



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**INSTITUTO NACIONAL DE LOS
PUEBLOS INDÍGENAS**

**La definitud y las funciones del
enclítico =e en el tsotsil sureño**

T E S I S

**PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA INDOAMERICANA**

P R E S E N T A

EDUARDO DE JESÚS LÓPEZ MENDOZA

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. GILLES POLIAN**

CIUDAD DE MÉXICO

AGOSTO DE 2022

Agradecimientos

Quiero aprovechar este espacio para expresar mi agradecimiento a todas esas personas que me apoyaron directa o indirectamente en este trayecto académico y sobre todo para lograr concluir este trabajo.

En primer lugar y de manera muy especial, agradezco al Dr. Gilles Polian, Profesor-Investigador del CIESAS de la unidad sureste, quien gentilmente aceptó guiarme en este proyecto. Agradezco su tiempo, la orientación y sobre todo la paciencia que tuvo durante el desarrollo de este trabajo. Agradezco también su confianza y la motivación constante que me brindó. Por último, quiero agradecerle por los buenos consejos que me dio no solo en la cuestión académica sino en otros aspectos de la vida. Muchas gracias.

Mi profundo agradecimiento a la Dra. Judith L. Aissen, a la Dra. Carol Rose-Little y al Dr. Eladio Mateo Toledo por sus valiosos comentarios y sugerencias que fueron muy oportunos para mejorar esta tesis. Quiero agradecer de manera personal a la Dra. Carol por las charlas sobre temas de semántica que tuvimos y que fueron muy importantes para mi trabajo.

Agradezco a mi esposa Ana por la confianza, paciencia y todo su apoyo incondicional. A mis padres Amalia y Juan Carlos por su constante motivación y por creer en mí.

Mis agradecimientos también para Maribel y Ana María por apoyarme en todo trámite que se requería. A todos mis profesores de la maestría, quienes contribuyeron en mi formación académica. A mis compañeros de la MLI por los momentos compartidos. A todos ¡Muchas gracias!

Agradezco infinitamente a las personas que colaboraron para poder realizar esta tesis: Bartolomé Hidalgo Mendoza (†), Pedro de la torre (†), Juan María López Vázquez (†), Juan Carlos López, Amalia Mendoza, Carmen Hidalgo, Francisco Gómez, Dominga de la Torre, Miguel Hernández, Santiago Hidalgo y Gabriela López. Muchas gracias por los conocimientos compartidos.

Finalmente, agradezco al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social (CIESAS), al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)

y al Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) por el apoyo económico que me brindaron.

Contenido

Agradecimientos	ii
Lista de mapas.....	vi
Lista de ilustraciones.....	vi
Lista de esquemas	vi
Lista de tablas.....	vi
Signos y abreviaturas	vii
1. Introducción general.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.2. Objetivos	6
1.3. Metodología	7
1.4. Comunidad de estudio.....	11
1.5. Estructura de la tesis.....	13
Capítulo 2. Datos generales de la lengua tsotsil.....	15
2.1. Introducción	15
2.2. El tsotsil dentro de la familia lingüística maya	15
2.3. Bosquejo fonológico	17
2.4. Bosquejo gramatical.....	20
Capítulo 3. Antecedentes teóricos.....	30
3.1. Introducción	30
3.2. Antecedentes sobre la definitud	30
3.3. Antecedentes generales sobre definitud y el enclítico = <i>e</i> en tsotsil y tseltal	36
Capítulo 4: La expresión de la definitud e indefinitud en el TS.....	43
4.1. Introducción	43
4.2. Patrones de marcación.....	44
4.3. Tipos de uso de FNs definidas	47
4.3.1. Anáfora simple	47
4.3.2. Anáfora asociativa.....	52
4.3.3. Unicidad en situación inmediata	55
4.3.4. Referentes únicos en situación amplia	59
4.3.5. Discusión.....	64
4.4. Determinante te: ¿artículo definido o demostrativo?	69
4.5. Definitud de FNs complemento de la preposición <i>ta</i> con el marcador = <i>e</i>	75
4.6. Definitud en FN poseídas.....	82

4.6.1.	Posesión alienable	83
4.6.2.	Posesión inalienable	88
4.7.	Síntesis del capítulo.....	90
Capítulo 5: El enclítico =e y la sintaxis de las FNs		93
5.1.	Introducción	93
5.2.	FNs con artículo prenominal y la aparición de =e a fin de FE.....	94
5.2.1.	Cláusulas extrapuestas.....	97
5.2.2.	Coordinación sindética.....	103
5.3.	La situación sintáctica de =e	105
5.4.	Casos preverbales de los licenciantes.....	110
5.5.	FNs sin artículo prenominal	112
5.6.	Enclítico =e y el efecto de presuposición	121
5.7.	Síntesis del capítulo.....	128
Conclusiones generales		130
Bibliografía		135
Anexo		140

Lista de mapas

Mapa 1: Ubicación del municipio de Venustiano Carranza, Chiapas.	12
---	----

Lista de ilustraciones

Ilustración 1: Representación gráfica de una FE.....	40
--	----

Lista de esquemas

Esquema 1: Familia lingüística al que pertenece el tsotsil (England, 2001).	16
--	----

Lista de tablas

Tabla 1: Colaboradores de la localidad Paraíso del Grijalva.	7
Tabla 2: Colaboradoras (aplicación de cuestionario)	11
Tabla 3. Inventario fonológico en el TS.....	18
Tabla 4: Vocales.....	18
Tabla 5: Marcas de juego A (ergativo y posesivo).....	22
Tabla 6: Marcas del Juego B (absolutivo).....	22
Tabla 7: Tipología de marcación para la definitud (Dryer, 2013).....	34
Tabla 8: Licenciadores de =e en tsotsil zinacanteco (Aissen 2017a: 237)	38
Tabla 9: Patrones de marcación definida	44
Tabla 10: Conteo de FNs definidas	45
Tabla 11: Patrón de marcación indefinida.....	46
Tabla 12: Contexto de ocurrencia de las marcas de las FNs definidas	64
Tabla 13: Patrones de marcación definida anafórica.....	65
Tabla 14: Patrones de marcación definida anafórica (reformulado)	68
Tabla 15: Demostrativos en el TS	70
Tabla 16: Demostrativos con uso endofórico.....	73
Tabla 17: Modos de uso de la preposición ta	81
Tabla 18: Verbos matrices que seleccionan CC extrapuestas.	101
Tabla 19: Clasificación de adverbios	118
Tabla 20: Adverbios (tipo 1) poseídos	119
Tabla 21: Distribución de las marcas de definitud.	130

Signos y abreviaturas

ʔ	Glotal
´	Tono alto
`	Tono bajo
A1	Marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 1ª persona
A2	Marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 2ª persona
A3	Marca del juego A (prefijo ergativo o posesivo) de 3ª persona
ADV	Adverbio
ANT	Antipasivo
APL	Aplicativo
ART	Artículo
ATRB	Atributivo
B1	Marca del juego B (sufijo absoluto) de 1ª persona
B2	Marca del juego B (sufijo absoluto) de 2ª persona
B3	Marca del juego B (sufijo absoluto) de 3ª persona
CC	Cláusula de complemento
CL	Clítico
CLF	Clasificador
CN	Clasificador nominal
COMP	Complementante
CP	Completivo
CR	Cláusula relativa
DEM	Demostrativo
DET	Determinante
DIR	Direccional
DIST	Distal
DISTR	Distributivo
E	Enclítico

EV	Evidencial
EXCL	Exclusivo
EXCLM	Exclamativo
EXIST	Existencial
EXPL	Explicativo
FOC	Foco
FP	Frase preposicional
FUT	Futuro
ICP	Incompletivo
IMP	Imperativo
INT	Interrogativo
IVZR	Intransitivizador
LOC	Locativo
MED	Medial
N	Nominal
NEG	Negación
NT	Neutro
P	Preposición
PART	Partícula
PAS	Pasivo
PERF	Perfectivo
PERF.I	Perfecto de verbo intransitivo
PERF.PAS	Perfecto del verbo pasivo
PL	Plural
PM	Sufijo de posesión marcada
PRON	Pronombre
PROX	Proximal
REL	Relativizador

IRR	Irrealis
SR	Sustantivo relacional
SUB	Subordinador
SUBJ	Subjuntivo
TOP	Topicalizador
VT	Verbo transitivo

1. Introducción general

1.1. Planteamiento del problema

La definitud es un mecanismo que utilizan algunas lenguas del mundo para señalar que el referente de una frase nominal (FN) es identificable. Esta identificabilidad se puede deber a la familiaridad del referente, es decir que ese referente ya ha sido mencionado previamente en el discurso. También puede deberse a que, dentro del contexto de habla, ese referente es el único que responde al contenido léxico de la FN, por lo que no hay ambigüedad posible. El ejemplo (1) corresponde al primer caso. La explicación de la definitud de la FN ‘el caballo’ se debe a la familiaridad establecida en la primera parte del discurso mediante la FN indefinida *un caballo*.

- (1) Paco tenía **un caballo** y una vaca en el corral, hoy que pasé cerca de allí vi que **el caballo** ya no estaba, supongo que lo habrá vendido.

Ahora, el caso de la definitud por unicidad lo ilustro en (2). Allí la referencia definida de ‘la escoba’ se debe a que en ese contexto de emisión del referente hay exactamente una sola escoba, y, por lo tanto, el oyente sí puede identificarla. El uso del artículo definido aquí corresponde a una instrucción del hablante hacia el oyente de que comparten el conocimiento del referente.

- (2) [José le pide a su hijo que barra la casa con la única escoba que tienen:]
¡Hijo! Agarra **la escoba** y bárreme toda la casa por favor.

A nivel tipológico, las lenguas recurren a diferentes estrategias para codificar la definitud de una FN (Dryer, 2013). Una opción común es utilizar un artículo definido, es decir un morfema especializado dentro de la FN para marcar la definitud. En algunas lenguas puede ser un clítico o afijo. Otra opción es utilizar demostrativos para este fin.

Este trabajo describe la expresión de la definitud en el tsotsil sureño (de ahora en adelante, TS), una variante que se habla en el municipio de Venustiano Carranza (antes San Bartolomé de los Llanos), Chiapas. Hasta el momento no se han realizado estudios semánticos de este

tipo en la lengua tsotsil y más aún, los estudios lingüísticos en esta variante de estudio son limitados. Se cuenta únicamente con un estudio sobre gramática descriptiva de Sarles (1966) y otros enfocados a la fonología, Herrera (2013; 2014), así como algunos estudios inéditos de Otto Schuman (2005).

En particular, el interés sobre el tema de la definitud nace a partir del comportamiento que suscita el enclítico =*e* y que en el TS comparte con el resto de las variantes de tsotsil, de hecho, también con el tseltal, lengua maya muy cercana al tsotsil. En estas lenguas, la definitud suele codificarse de forma doble: mediante un artículo prenominal más el enclítico =*e* al final, justo como se observa en (3). En esta tesis, =*e* se glosará como E por ser el elemento central de estudio:

(3) a. **li** vo'=e
 TZ ART agua=E
 'El agua' (Haviland, 1981: 31)

TSE¹ b. la j-tsak **te** t'ul=e
 CP A1-agarrar[B3] ART conejo=E
 'Agarré el conejo' (Polian, 2013: 399)

En términos de Haviland (1981: 30), “el sustantivo definido lleva un artículo definido y se termina en un enclítico”. Esto indica que el artículo definido y el enclítico coocurren para la marcación de la definitud, resaltando que el enclítico funciona únicamente como “acompañante” automático del artículo definido prenominal. Por su lado, Polian (2013) señala que en el tseltal de Oxchuc el enclítico =*e* es opcional. En el ejemplo (4) notamos la ausencia del enclítico =*e* en las FNs *te kerem* ‘el muchacho’:

(4) ora yo'tik **te kerem,** laj-em yo'tik **te kerem,**
 TSE ahora hoy DET muchacho morir-PERF.I[B3] hoy DET muchacho
 ma ba chikan
 NEG donde aparente[B3]
 'Ahora el muchacho, hoy está muerto el muchacho, no existe' (Polian, 2013: 401)

¹ Los datos del tseltal que aparecen en esta tesis fueron extraídos de la gramática del tseltal de Oxchuc de Polian (2013).

Esto indica que basta con codificar estas FNs con el artículo prenominal *te* para su interpretación de definido. Lo mismo pasa en el tsotsil de Zinacantán (de ahora en adelante TZ), pero la ausencia del enclítico =*e* en el TZ parece menos común que en tseltal. La ausencia del =*e* en el TZ se da al menos, cuando otro elemento compite por la misma posición que el enclítico. La partícula exclamativa es una de ellas. Este hecho lo ilustro en (5). Nótese que en el cierre del enunciado donde se espera un enclítico =*e* final, lo ocupa la partícula *a'a*:

- (5) Ta'ajebal **li** j-ve'el-tik **a'a**.
 casi.cocido ART A1-comida-PL EXCLM
 'Ya casi se cocina nuestra comida.' (Laughlin, 1977: 285 en Aissen, 2017a: 254)

La partícula exclamativa ocupa el lugar del enclítico por el contexto del enunciado, bloqueando la aparición de =*e*. En (5) el artículo prenominal *li* es el único exponente de la definitud.

Una razón importante para no analizar a =*e* como exclusivo del ámbito nominal es que aparece disparado por otros elementos lingüísticos, en particular demostrativos, adverbios y subordinadores. Por ejemplo, un demostrativo locativo como *li'* 'aquí' dispara la presencia de =*e* al final del enunciado. Terminológicamente, decimos que *li'* es el "disparador" o "licenciante" de =*e*.

- (6) $\overbrace{\text{li}' \quad \quad \quad \text{i-ve}'=e}^{\text{CP-comer=E}}$
 DEM.LOC:PROX CP-comer=E
 'Aquí comió.'

En este ejemplo, se ve que =*e* no se coloca en la misma frase que su disparador. En realidad, lo mismo sucede también en el caso de las frases nominales (FNs) definidas. Aissen (2017a), con un estudio del TZ, argumenta que el enclítico =*e* aparece siempre a fin de frase entonativa (de ahora en adelante FE), independientemente de si esta posición coincide con el fin de la FN definida o no, como podemos ver en (7), donde el adverbio (ADV) *noxtok* 'también' separa al enclítico de la FN:

- (7) a. ta x-[y]-ak'-ik [ti kantela]_{FN} [noxtok]_{ADV=e}
 TZ ICP NT-A3-dar-PL ART vela también=E
 'Estaban ofreciendo también las velas' (Aissen, 2017a: 244)

Este enclítico =e es por lo tanto un elemento gramatical inusual e interesante que me orilla a preguntarme ¿el enclítico final en el TS tiene alguna función particular? Fuera de Aissen (2017a), no existen estudios específicos que profundicen el estudio de este enclítico y hagan propuestas concretas en cuanto a su funcionamiento y significado. Esta tesis responde en parte a la intención de extender al TS las observaciones de Aissen (2017a), mostrando las similitudes y diferencias entre esta variante de tsotsil y la de Zinacantán.

A diferencia del TZ, en el TS la definitud se marca generalmente sin artículo prenominal, es decir, en la mayoría de los casos el enclítico =e es el único exponente de la definitud, véase los ejemplos en (8):

- (8) [Carlos le cuenta a José que un día antes vio a un hombre de tres metros de altura por la calle, pero José no le cree. Entonces Carlos le dice ¡tú no lo viste, pero...!]
- a. la k-il-Ø **vinik=e**
 CP A1-ver-B3 hombre=E
 'Vi al hombre.'
- b. #la k-il-Ø **vinik**
 CP A1-ver-B3 hombre
 'Vi (algún) hombre.'

En (8)a podemos ver que la FN con =e tiene una interpretación definida y es la adecuada para el contexto dado, mientras que la ausencia de =e implica una lectura indefinida como en (8)b. Entonces, aquí surgen algunas preguntas que responderé en esta tesis: ¿el enclítico posee semántica propia? ¿Qué elemento licencia =e en (8)a? Para expresar la definitud, ¿el enclítico debe estar al margen de la FN? Mi hipótesis es que =e sí posee una carga semántica propia y que es independiente de artículos prenominales para expresar la definitud. Aun cuando =e ha adoptado en esta variante toda la carga de codificación de la definitud, vamos a ver que su posición sigue siendo la misma que en el TZ: puede separarse de la FN y aparecer hasta el final de la FE, como se puede comprobar en el ejemplo (9), donde el nominal está separado del enclítico =e por un adverbio, sin afectar la interpretación definida de la FN:

- (9) ba tal-uk-Ø [vinik]_{FN} [ok'ob]_{ADV=e}
 FUT venir-SUBJ-B3 hombre mañana=E
 'Vendrá el hombre mañana.'

En (9), vemos que, efectivamente, el enclítico =*e* no pertenece sintácticamente a la FN, pero sí mantiene un vínculo semántico con ella. Es interesante ver que, aunque la FN no lleva ningún artículo definido prenominal, el enclítico =*e* tiene alcance semántico sobre la FN para su lectura definida, a pesar de existir discontinuidad con =*e*, es decir, al no estar hospedado en su frase de origen. Esto me lleva a hacer otra pregunta: ¿Cuál es la distribución del enclítico =*e*? Realmente la discontinuidad entre la FN y el enclítico no afecta en nada la lectura de la FN definida, pues, mientras que =*e* es licenciado dentro de la FN, no hay razón para que el vínculo que existe entre FN y enclítico se rompa.

Asimismo, voy a mostrar que el TS también posee artículos definidos prenominales, al igual que el tsotsil de Zinacantán. En este caso con las formas *te* y *e*, aclarando que estas formas son de baja frecuencia de uso y que voy a mostrar más adelante. En (10) se ilustra el uso de artículos definidos prenominales, aunque en estos casos, la aparición del enclítico =*e* se explica por la licencia de estos artículos:

- (10) a. i-Ø-bat la **te** **vinik=e**
 CP-B3-ir EV ART hombre=E
 'El hombre se fue.'
- b. i-Ø-tal **e** **vinik=e**
 CP-B3-venir ART hombre=E
 'Vino el hombre.'

En (10)a y (10)b vemos que, al aparecer el artículo prenominal, en automático el enclítico final aparece también. El caso del artículo prenominal *e* en (10)b es un poco particular, pues a nivel fonológico este artículo se cliticiza a la palabra anterior, sin embargo, corresponde sintácticamente a la FN siguiente y no se confunde con el enclítico final =*e*, ya que este último nunca ocurre sino a fin de frase entonativa. De hecho, otra pregunta que debo responder es ¿Qué lo condiciona para ocupar su lugar a fin de FE? Aissen (2017a) afirma que en TZ, este elemento no presenta ninguna restricción sintáctica para poder aparecer, sino

que es colocado hasta esa posición por la fonología de la lengua. Vamos a ver que esta descripción sólo aplica parcialmente para el TS, pues en esta variante de estudio existen condiciones sintácticas que en ciertas configuraciones impiden la aparición de =*e* en vínculo a su frase de origen.

En este trabajo, voy a mostrar la complejidad del enclítico y los artículos definidos prenominales, ya que, en ciertos contextos, los artículos se comportan como alomorfos de un mismo artículo definido y son intercambiables, pero en otros contextos no lo son, por lo que deben tener funciones diferentes, además su baja frecuencia de uso conduce a pensar si se están pasando por un proceso de desuso, un caso de estilo lingüístico por parte de los hablantes o que cada patrón de marcación posea alguna función particular en cada contexto.

El marco teórico que guía esta investigación es la literatura tipológica sobre marcación y semántica de la definitud, en particular: Hawkins (1978), Dryer (1993), Lyons (1999), Schwarz (2013), Gómez (2015). Estas referencias se presentan en el capítulo 3.

1.2. Objetivos

Esta tesis en general ofrece una descripción detallada de los diferentes patrones de marcación de la definitud en el TS y su significado. Los objetivos centrales de esta investigación consisten en:

- Presentar datos que permiten contrastar el TS con el TZ en términos de marcación de la definitud, resaltando las diferencias y similitudes entre ambas variantes dialectales.
- Analizar la diferencia de cada marcador de la definitud y las clasificaré según su semántica.
- Explorar si el o los artículos prenominales están pasando por un proceso de reacomodo, es decir, si se ha producido un reajuste de la carga funcional del enclítico final =*e*.
- Mostrar en particular que las FNs definidas sin artículo prenominal tienen un comportamiento sintáctico en parte diferente del de las FNs definidas con artículo prenominal.

- Asimismo, mostrar que el aumento de la carga funcional de $=e$ lo lleva a aparecer en contextos donde no se registra en el TZ.
- Por último, mostrar que la posición que alcanza el enclítico $=e$ no puede ser descrita solo por la fonología, sino que existe otras condiciones que determinan su aparición desde la sintaxis.

1.3. Metodología

Para la elaboración de esta tesis, se trabajó con una base de datos de primera mano recabados desde el 2016 bajo la coordinación del Dr. Gilles Polian profesor-investigador del CIESAS-Sureste, así como materiales nuevos que fueron complementos, en especial elicitaciones. Se cuenta con un corpus compuesto de un total de 10 horas con 40 minutos transcritos y traducidos en el programa ELAN. Se trata esencialmente de narraciones: cuentos ($\approx 02:30:00$ min), explicación sobre la elaboración de arco de flores (ramilletes, $\approx 01:47:00$), historias de vida ($\approx 03:30:00$ min), historia de la comunidad ($\approx 02:30:00$) y elicitaciones diversas. Los fragmentos de corpus se indican con la marca {txt} al final de cada ejemplo.

Los datos que fueron recopilados fueron gracias a la participación de amigos, conocidos y sobre todo familiares. Las grabaciones se llevaron a cabo en sus respectivos hogares para generar mayor confianza entre hablantes y hacer más fluida la conversación, esto ayudó a generar datos más naturales. El rango de edad de los participantes va de entre los 18 a 75 años edad, todos hombres y bilingües tsotsil-español:

Tabla 1: *Colaboradores de la localidad Paraíso del Grijalva.*

No.	Nombres	Edad	Escolaridad
1.	Juan María López Vázquez (†)	65	Ninguno
2.	Bartolomé Mendoza Hidalgo (†)	67	Ninguno
3.	Francisco Gómez Vázquez	61	Ninguno
4.	Pedro de la Torre Martínez (†)	75	Ninguno
5.	Miguel Hernández	71	Ninguno
6.	Santiago Hidalgo López	18	Preparatoria

De manera general, el corpus fue vital en todos los aspectos. Sirvió para la búsqueda de FNs con diferentes marcas de definitud. Para extraer ejemplos ilustrativos de habla natural para esta tesis y para estudiar la variedad de construcciones y usos. Asimismo, se seleccionó una muestra del corpus de 30:31 minutos, en la que todas las instancias de FNs se codificaron en términos de marcación (con o sin artículo, etc.) y de definitud (indefinido/definido), con el fin de obtener datos cuantitativos. Aunque la selección sea una muestra pequeña, ya nos permite observar los tipos de marcación y las frecuencias de uso.

Como complemento sobre los datos del tema, se recurrió parcialmente también al *cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* de Vázquez Rojas Maldonado, Gómez González y Rodríguez Corte (2017). Este cuestionario es técnicamente una tarea de elicitación. Se compone de dos partes: la primera parte consiste en tareas de producción en las que se obtienen oraciones de evidencia positiva, es decir, que son enunciados que los hablantes consideran como gramaticales y adecuados en el contexto. La segunda parte consiste en tareas de juicios de aceptabilidad en que los hablantes califican a las FNs como aceptable o inaceptable (o como también llamo en esta tesis anómalos) con respecto al contexto dado. Parcialmente, se recurren a estas tareas mismas que fueron adaptadas para el estudio de las FNs en el TS.

Del cuestionario, retomé las construcciones para identificar FNs definidas en contextos de anáfora: simple y asociativa. El ejercicio consistió en proporcionar a los hablantes 10 enunciados para anáfora simple y 10 para anáfora asociativa y que están bien estructurados en español para que las produzcan en tsotsil con la pregunta ¿Cómo se diría en nuestra lengua (tsotsil)?:

Anáfora simple:

(11) A pedro le regalaron una carreta. **La carreta** era del difunto Miguel

Anáfora asociativa:

(12) Ayer fui al río. **El agua** estaba helada.

El constituyente que se quiere destacar se verá resaltados en negritas, justo como los ejemplos anteriores (las respuestas pueden verse en Anexo). Es importante mencionar que esta actividad no se consideró como una estrategia crucial, puesto que en los resultados se podía observar una clara adaptación de la estructura de las oraciones del español al tsotsil. Este hecho, me llevo a centrarme más en el estudio del corpus

La presentación de los ejemplos en TS se ilustran en tres líneas y representadas de la siguiente manera: la primera línea corresponde a la emisión del hablante con la escritura usual de la lengua tsotsil. En esta línea los cortes morfológicos serán con un “-”. Los clíticos por su lado serán indicados con el signo “-”. La segunda línea indica las glosas que corresponde a cada morfema y las traducciones de cada palabra. La última línea corresponde a la traducción interpretativa, en algunos casos vamos a ver una cuarta línea que muestran la lectura buscada. Las producciones más extensas se verán representados por más líneas, justo como puede verse en el siguiente ejemplo²:

- (13) Jpetul=e k’elan-Ø-be-t jun kareta,
 Pedro=E regalar-B3-APL-PAS uno carreta
 kareta=e y-u’un la anima s-tatavel mikel
 carreta=E A3-SR EV difunto A3-abuelo Miguel
 ‘A pedro le regalaron una carreta, la carreta era de su difunto abuelo Miguel.’

Para analizar los referentes únicos y siguiendo el cuestionario, se proporcionó a los hablantes contextos en el cual se podía acceder al uso de FNs definidas únicas. Así mismo se jugó con las marcas de las FNs definidas para sus juicios de aceptabilidad, es decir, se proporciona a los hablantes una serie de enunciados en donde se averigua la aceptabilidad o inaceptabilidad de estas construcciones en los contextos dados (Matthewson, 2004). En esta actividad, aunque los contextos estaban escritos en español, yo como hablante las traduje al tsotsil en el momento de la elicitación. El ejemplo (14) ilustra este ejercicio:

² Hay también ejemplos que se presentan en cuatro líneas: la primera línea corresponde al contexto en el que se espera el uso de una frase (estos serán ilustrados por corchetes “[]”). La segunda línea a la emisión del hablante. La tercera a la glosa y la cuarta a la traducción interpretativa.

- (14) [Estamos tú y yo en la cocina. Hay un plato sobre la mesa. Yo veo si ya está lista la comida (con una cuchara). Al ver que ya está lista para servirla, ¿Qué es lo que te diría para servir la comida? (lo esperado: Pásame el plato)]

La respuesta esperada del hablante es que codifique a la FN con alguna de las tres marcas de definitud (*te N=e*, *N=e* o *e N=e*), es decir de las siguientes formas posibles *et'esben tal te platoe*, *et'esben tal e platoe* o *et'esben tal platoe* todas con la misma traducción 'pásame el plato'. Si el hablante al momento de emitir la oración, la FN está codificada, por ejemplo, con el artículo prenominal *e*, es decir, *et'esvental e platoe*, inmediatamente le pregunto al hablante si es posible expresar a la FN (siguiendo el contexto) con alguna otra marca de definitud para verificar su juicio de aceptabilidad, por ejemplo, con solo el enclítico *=e*. El siguiente caso es un ejemplo, esto se realizó con una pregunta previa tipo ¿y puedo decir?

- (15) *et'es-be-n tal plato=e*
pasar-APL-B1 DIR plato=E
 'Pásame el plato.'

Lo esperado para el ejemplo (15), es que el hablante juzgue como aceptable la construcción dada en *tsotsil*, puesto que se habla de un contexto en donde la expresión del referente mediante la FN codificada con *=e* cumple con la descripción definida. Las construcciones anómalas que presento en esta tesis serán indicadas al inicio de cada ejemplo con un signo “#” por la inaceptabilidad del enunciado en el contexto. Este hecho no supone que la construcción sea agramatical, pues, en un contexto adecuado sí puede emplearse (la agramaticalidad se verá representada por un “*” al inicio de un enunciado).

Al mismo tiempo, agregué también otros contextos de elaboración propia en los que se espera el uso de FNs definidas únicas (las respuestas de los hablantes fueron en la lengua *tsotsil*). El ejemplo siguiente ilustra lo aplicado con los hablantes:

- (16) [Estamos adentro de una cocina la cual tenemos que limpiar y solo hay una escoba para barrer que yo usé un día antes y que ya no la dejé en su lugar. Me dices que tú vas a barrer. ¿Qué es lo que me preguntarías primero? (lo esperado es: donde dejaste la escoba)]

Se espera que el hablante emita la FN ‘escoba’ con una descripción definida, es decir, que la codifique con un marcador de definitud para indicar que es un referente accesible en ese contexto.

Para la aplicación de estas actividades participaron cuatro mujeres de un rango de edad entre 20 a 69 años, todas bilingües en tsotsil-español.

Tabla 2: *Colaboradoras* (aplicación de cuestionario)

No.	Nombres	Edad	Escolaridad
1.	Amalia Mendoza Vázquez	45	3° primaria
2.	Carmen Hidalgo limones	69	ninguno
3.	Dominga de la Torre Pérez	64	ninguno
4.	Gabriela López Mendoza	20	Secundaria

En la recolección de estos datos, se acudió al domicilio de cada una de las colaboradoras, considerando el poco tiempo que tienen por sus actividades domésticas. La actividad se realizó alrededor del mediodía, tiempo en el que las mujeres en esta comunidad toman un ligero descanso. La tarea consistió en describirles un contexto donde sea posible el uso de FNs definidas a partir de los enunciados formulados en español, para su posterior emisión al tsotsil.

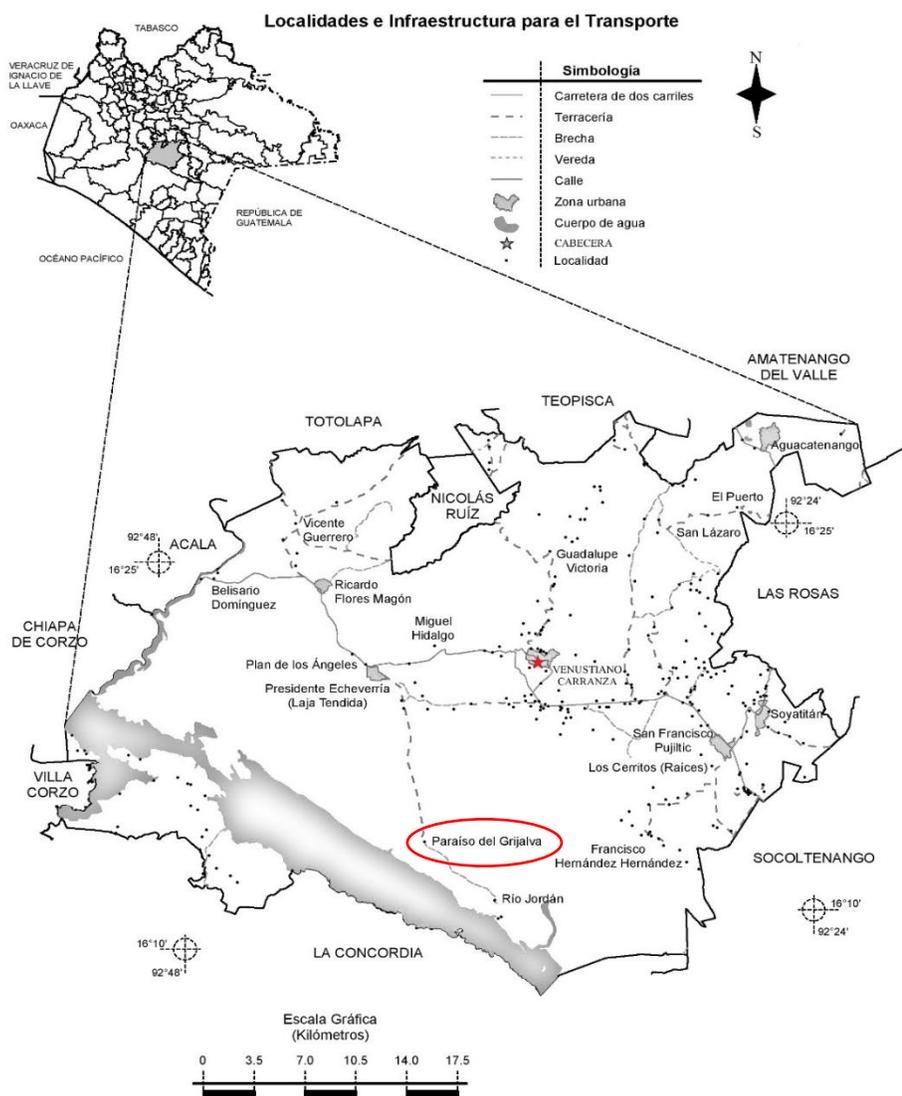
Es importante mencionar que esta actividad no se consideró como una estrategia crucial, puesto que en los resultados se podía observar una clara adaptación de la estructura de las oraciones del español al tsotsil. Esto motivó a que me centrara en analizar el corpus de manera minuciosa, además de juicios de introspección como hablante nativo del TS.

1.4. Comunidad de estudio

El municipio de Venustiano Carranza (VC), antiguamente conocido como San Bartolomé de los llanos, es uno de los 124 municipios del estado de Chiapas, identificado principalmente por sus textiles. Es una zona de hablantes tsotsiles con orígenes desconocidos, aunque también existen comunidades de hablantes tseltales por los municipios colindantes (como

Las Rosas). Actualmente cuenta con alrededor de 67,292 habitantes aproximadamente en todo el municipio (Censo de Población y Vivienda 2020, INEGI) y se localiza en la Depresión Central con coordenadas geográficas 16° 21' N y 92° 34' W. (ver Mapa 1):

Mapa 1: *Ubicación del municipio de Venustiano Carranza, Chiapas.*



Fuente: INEGI: Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos.

El municipio de VC pertenece a la región IV de Los Llanos. Dentro de este territorio se encuentra la comunidad de estudio Paraíso del Grijalva, donde todos los habitantes son hablantes de la lengua tsotsil. Esta localidad fue fundada en 1970, cuando la Comisión

Federal de Electricidad (CFE) expropió dos mil 500 hectáreas para la construcción de la presa hidroeléctrica La Angostura. Esta comunidad se conformó a partir de tres poblados antiguos: Vega del Paso, Vega del Chachi y Yuchen. Los habitantes de esos lugares fueron reubicados fundando el núcleo poblacional conocido actualmente como Paraíso del Grijalva. La localidad colinda al norte con Laja Tendida, al este con Pujiltic, al sureste con Rio Jordán y al suroeste con el Rio Grijalva a escasos tres kilómetros, (Véase Mapa 1).

La superficie territorial de la localidad es de 18,290 hectáreas bajo un régimen comunal. Actualmente la comunidad cuenta con un total de 2,163 habitantes de los cuales el 95% son bilingües tsotsil-español, mientras que un 5% solo habla español (Censo de población y vivienda, 2020). La lengua aún se mantiene con fuerte vitalidad, pues en toda la comunidad es la principal lengua de comunicación. Es importante mencionar también que la interacción constante entre hablantes de la comunidad y de la cabecera municipal ha favorecido para que exista gran diferencia dialectal.

1.5. Estructura de la tesis

La organización de esta tesis es de la siguiente manera. En el capítulo inicial expongo el problema de investigación, los objetivos, la metodología de mi investigación y una breve descripción sobre la ubicación de la comunidad de estudio.

En el segundo capítulo presento un breve bosquejo general descriptivo de la lengua de estudio. Allí presento la familia lingüística a la que pertenece el TS, así como algunas de sus características fonológicas, tipológicas y sintácticas.

En el tercer capítulo expongo un breve panorama teórico sobre el campo estudio de la definitud de las FNs a nivel semántico y tipológico, siguiendo a autores que han estudiado este tema en varias lenguas. Así también, resumo algunas propuestas anteriores sobre la marcación de la definitud en tsotsil, en concreto en la variante de Zinacatán. Por último, expongo un estudio enfocado al análisis del enclítico =e donde se presentan y analizan algunas de sus características sintácticas y fonológicas.

En el capítulo 4 defino la semántica de los marcadores de la definitud en el TS. Allí presento los diferentes tipos de marcación que existen en el TS, así como el comportamiento semántico de cada uno en cuatro diferentes contextos de uso.

El quinto capítulo constituye el estudio sintáctico de las FNs y del enclítico =*e*. En concreto, allí muestro algunas similitudes que presenta el enclítico del TS con el TZ, luego discuto la posición que alcanza el enclítico tomando como referencia la propuesta de Aissen (2017a).

Por último, el sexto capítulo consiste en las conclusiones finales a las que llegué.

Capítulo 2. Datos generales de la lengua tsotsil

2.1. Introducción

En este capítulo se esbozan algunas de las características del TS. De entrada, expongo la familia lingüística a la que pertenece, posteriormente muestro el sistema fonológico principalmente los rasgos particulares de esta variante. Más adelante, presento un bosquejo de rasgos tipológicos de la lengua. Por último, expongo la estructura de la FN, como punto esencial para el tema de esta tesis.

2.2. El tsotsil dentro de la familia lingüística maya

La lengua tsotsil se habla en el sureste de la república mexicana, específicamente en el estado de Chiapas. Actualmente se estima que existe una cantidad de 531,662 personas que son hablantes del tsotsil en Chiapas (Censo de Población y Vivienda 2020), colocándose en la segunda lengua más hablada en Chiapas, después del tseltal, lengua vecina del tsotsil.

Las lenguas mayas se clasifican en cuatro divisiones (Kaufman, 1990) mismas que se logran ver en el siguiente esquema. El tsotsil como perteneciente a la extensa familia lingüística maya, se ubica en la división occidental, de la rama cholana y del grupo tseltal, véase Esquema 1:

Esquema 1: *Familia lingüística al que pertenece el tsotsil* (England, 2001).

	División	Rama	Grupo	Idioma
Proto-Maya	Occidental	Q'anjob'alana	Q'anjob'alano	Popti'
				Akateko
			Q'anjob'al	
			Mocho'	
		Chujeano	Chuj	
		Tojol'ab'al		
	Cholana	Tseltalano	Tseltal Tsotsil Tojol'ab'al	
		Ch'olano	Ch'ol Chontal Ch'orti'	
	Oriental	K'icheana	Poqomano	Q'eqchi' Poqomchii' Poqomam
			K'ichee'ano	K'ichee' Achi Sipakapense Sakapulteko Tz'utujiil Kaqchikel Uspanteko
		Mameana	Mam	Mam Teko
	Ixil		Ixil Awakateko	
	Yukatekana			Maya Lakantun Mopan Itzaj
	Wastekana			Wasteko Chikomuselteko+

Han sido numerosos los estudios lingüísticos sobre lenguas mayas: Aissen, England y Zavala Maldonado (2017), Bennett, Coon y Henderson (2016), England (2001), Kaufman (1990), entre otros. Concretamente, los estudios de la lengua tsotsil y tseltal también cuentan con extensos estudios realizados. En tseltal, por ejemplo, tenemos los trabajos de Maurer y Guzmán (2000), Sánchez Gómez (2003), Polian (2013) y muchos más.

En tsotsil, se cuenta con la gramática de Haviland (1981), los numerosos estudios de Aissen (1987, 1992, 1996, 2017a, 2017b, etc.), los estudios sobre adquisición de De León (2005; 2013), el gran diccionario de Laughlin (2007), concretamente, son estudios que se han realizado en el tsotsil de Zinacantán y es solo por mencionar algunos. También podemos encontrar el estudio de Kaufman (1972) sobre la fonología comparada del tsotsil y tseltal.

En el TS se cuenta con pocos estudios lingüísticos, dentro de estos está la tesis de Sarles (1966), que consiste en una descripción de temas de fonología, morfología y sintaxis. Luego, Herrera (2013 y 2014) tratan sobre las características fonológicas básicas de esta variante: inventario fonológico, acento, laringización. Asimismo, Otto Schuman realizó trabajo de campo en este municipio; sus apuntes inéditos fueron puestos en línea por su institución como “Colección Otto Schumann” (véase <https://www.cimsur.unam.mx/index.php/fesMaterialL/ColecOttoS>); consisten esencialmente de listas de palabras. Por último, Kaufman (1972) incluye datos fonológicos y léxicos de VC en su reconstrucción del proto-tseltal-tsotsil.

2.3. Bosquejo fonológico

Los estudios con que se cuenta en esta variante son sobre todo trabajos de fonología. Por ejemplo, Herrera (2013 y 2014) con su estudio, expone el sistema fónico en el TS, analiza básicamente el sistema segmental y prosódico de esta variante. Asimismo, dentro de su estudio, propone un esquema de consonantes y vocales, describiendo sus principales características.

El sistema fonológico del TS no presenta mucha diferencia con el resto de las variantes que aquí se abordan para su comparación. Por ejemplo, Haviland (1981) reporta 26 fonemas en el tsotsil zinacanteco. Del mismo modo, esta variante cuenta también con 26 fonemas de los cuales 21 son consonantes, la mayoría sordas y cinco son vocales. El inventario fonológico de consonantes lo expongo en la Tabla 1 según el alfabeto fonético internacional (AFI), al mismo tiempo, represento entre ángulos <...> las formas ortográficas correspondientes cuando difieren del símbolo del AFI:

Tabla 3. *Inventario fonológico en el TS.*

	Labial		Coronal		Dorsal		Glotal
	bilabial	alveolar	postalveolar	palatal	velar	glotal	
Oclusiva	p	t			k	ʔ <'>	
Oclusiva Glotalizada	p'	t'			k'		
Implosiva	ɓ 						
Africada simple		ts	ʧ <ch>				
Africada Glotalizada		ts'	ʧ' <ch'>				
Fricativa	β <v>	s	ʃ <x>		x <j>		
Nasal		m	n				
Aproximante lateral			l				
Vibrante simple			r <r>				
Aproximante					j <y>		

Ahora, los cinco fonemas vocálicos del TS son similares a las vocales de otras variantes, a excepción de una. La vocal en cuestión ha pasado de un alta posterior cerrada [u] a una más centralizada [i], aunque ortográficamente se represente como <u>:

Tabla 4: *Vocales.*

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i	i <u>	
Media	e		o
Baja		a	

En cuestión de rasgos particulares de esta variante, el TS presenta tonos contrastivos. Sarles (1966) en su tesis doctoral reporta este rasgo fonológico y argumenta la presencia de dos tonos contrastivos: alto / bajo. Algunos de los pares mínimos que muestra se ven en el ejemplo (17):

- (17) a. ʔòlíl 'mitad'
 b. ʔólíl 'hijo'
 c. hák'betík 'preguntémosle'
 d. hàk'bétik 'les preguntaron' (Sarles, 1966: 28)

Kaufman (1972: 22) explica a partir de la reconstrucción del proto-tseltal-tsotsil que en formas del tipo *CVhC y *CVhCVC (el asterisco * que se utiliza en estos ejemplos indica

que es una reconstrucción de una proto-lengua y solo aplica en esta sección), la **-h-* se ha perdido por completo en la lengua tsotsil, pero que en el TS queda compensada mediante el desarrollo de un “tono bajo”. Técnicamente, esto se resume a que las vocales anteriormente seguidas de **-h-* ahora tienen tono bajo”. Véase ejemplos en (18):

- (18) a. **pohp* > *pòp* ‘petate’
 b. **ʔohlil* > *ʔòlíl* ‘mitad’
 c. **ch’uhm* > *ch’ùm* ‘calabaza’

Herrera, (2013 y 2014) ha descartado la existencia de tonos en el TS, argumentando que el F0 desciende solo ante segmentos [+ glotis constreñida], ya que las vocales presentan laringización ante estas consonantes, lo que ocasiona una caída de F0.

Polian y López (2021) confirman la presencia de un tono bajo en el TS. Según los autores, no siempre se puede percibir la diferencia tonal en palabras monosilábicas por cuestiones de neutralización tonal. Exponen que la neutralización de los tonos ocurre cuando la palabra se posiciona al final de la frase entonativa (FE) y cuando se pronuncia de forma aislada. Primero, quiero mostrar que hay un par mínimo que ilustra perfectamente la presencia del tono: *muy* ‘chicozapote’ y *muy* ‘subir’. El contraste tonal puede percibirse en contextos de frases marco, como puede notarse en (19).

- (19) a. la k-il-Ø-tik **múy** ta te’.
 CP A1-ver-B3-PL **chicozapote** P árbol
 ‘Vimos chicozapote en el árbol’
 b. la k-il-Ø-tik **mùy** ta te’.
 CP A1-ver-B3-PL subir P árbol
 ‘Vimos que subió en el árbol.’

Manifiestan también que antes de consonantes glotalizadas, el tono contrastivo puede manifestarse, aun cuando el F0 esté en descenso por la constricción glotal. El contraste tonal en este caso, lo ilustro con el par mínimo *nét* ‘pensar’ en (20)a y *nèt* ‘pensarse’ en (20)b:

- (20) a. la s-**nét'**-Ø=xa y-ol s-k'ob
 CP A3-prensar-B3=ya A3-hijo A3-mano
 'Ya prensó su dedo.'
- b. i-Ø-**nèt'**= xa y-ol s-k'ob
 CP-B3-prensar=ya A3-hijo A3-mano
 'Ya se prensó su dedo.'

Ahora, retomando el par mínimo en (19), en (21) muestro los dos contextos en los que los tonos no son perceptibles. En los siguientes enunciados resulta difícil distinguir la interpretación correcta, es decir, si se trata de 'chicozapote' o 'subir':

- (21) a. la k-il-Ø-tik **múy**.
 CP A1-ver-B3-PL chicozapote/subir
 'Vimos chicozapote.' / 'Vimos que subió.'
- b. **múy**
 'Chicozapote.' / 'Subir.'

Básicamente el TS se considera una lengua con tono y acento, aunque el tono sea de baja densidad, no quita lo interesante que es saber que una variante de tsotsil haya desarrollado este rasgo. En esta tesis no represento el tono bajo porque es irrelevante para el tema de investigación, además, aun no se establece la representación ortográfica del tono en esta variante, ya que aún se encuentra bajo investigación.

2.4. Bosquejo gramatical

2.4.1. Marcación en el núcleo

Las relaciones sintácticas que se pueden presentar en la lengua entre el núcleo y el dependiente pueden estar marcada de diferente manera. Nichols (1986) propone cuatro formas de marcación: a) en el núcleo; b) en el dependiente; c) con doble marcación y c) con marcación neutra. El TS se caracteriza por ser de marcación en el núcleo, es decir, las marcas de persona se afijan al verbo (también en las FNs para marcar posesión), mientras que el argumento nominal no presenta ninguna marcación que indique el rol gramatical, véase los ejemplos de (22) con verbo transitivo e intransitivo:

- (22) a. la y-ojtakin-Ø s-bankil jpetul=e
 CP A3-conocer-B3 A3-hermano.mayor Pedro=E
 ‘Pedro conoció a su hermano mayor.’
- b. n-i-jach’
 CP-B1-caerse
 ‘Me caí.’

En (22)a podemos ver que el verbo transitivo presenta flexión con la marca de agente con el prefijo *y-* que corresponde a la tercera persona del juego A que indexa el ergativo, mientras que el argumento nominal *jpetul* no tiene ninguna marcación. Lo mismo en (22)b el verbo intransitivo es el que recibe la marca de sujeto, en este caso con el prefijo *i-* de primera persona del juego B, que indexa el absolutivo (los marcadores ergativo y absolutivo se muestran en la siguiente sección).

Así también, las construcciones posesivas son de marcación en el núcleo. Para la explicación de este caso, hago referencia al ejemplo 21a, donde se ve que el morfema relacionado con la posesión aparece sobre el poseído *sbankil* ‘su hermano mayor’ como el núcleo y no sobre el dependiente, en este caso el poseedor *jpetul* ‘Pedro.’

2.4.2. Tipo de alineamiento

El tsotsil, así como en otras lenguas mayas, presenta dos series de marcación de persona: juego A (ergativo) y Juego B (absolutivo). Esta lengua sigue un patrón de marcación del tipo absolutivo-ergativo, porque el sujeto de un verbo intransitivo se marca de la misma forma que el objeto de un verbo transitivo con la serie del juego B, mientras que el sujeto de un verbo transitivo se marca con la serie del juego A. En (23) se ilustra este patrón con la primera persona del juego B:

- (23) a. n-i-a’mtej ta cho’mtik=e
 CP-B1-trabajar P milpa=E
 ‘Yo trabajé en la milpa.’

- b. ta x-i-s-ti' xenen
 ICP NT-B1-A3-morder zancudo
 'Me está picando un zancudo.'
- c. la j-k'el-Ø tse'ob=e
 CP 1A-ver-B3 muchacha=E
 'Vi a la muchacha.'

El TS muestra las mismas formas de marcas de persona que en otras variantes del tsotsil, tanto para singular como para plural. Esto lo ilustro en la Tabla 5 y más adelante también en la Tabla 6.

Tabla 5: *Marcas de juego A* (ergativo y posesivo).

Juego A			
Persona	/_C	/_V	Plural
1	j-	k-	-tik (ixcl.) -tutik (excl.)
2	a-	av-	-ik
3	s-/x-	y-	-ik

Este juego ergativo marcan al agente de un verbo transitivo y posesión de los nominales. La marca de 3ª persona puede ser el prefijo *x-*, únicamente cuando la palabra inicia con una *x*, *ch* o *ch'*, esto se debe a la asimilación con el punto de articulación de estas consonantes. Ahora presento en la Tabla 6 la segunda serie de marcas del juego B:

Tabla 6: *Marcas del Juego B* (absolutivo).

Juego B			
Persona	Prefijo	Sufijo	Plural
1	i-	-un/-on	-tik (incl.) -tutik (excl.)
2	a-	-ot	-oxuk
3	Ø-	-Ø	-ik

Los prefijos y sufijos de Juego B se usan para marcar el sujeto de un verbo intransitivo o predicado no verbal y el objeto de un verbo transitivo. El alomorfo prefijal se escoge cuando

el verbo contiene un prefijo aspectual y los sufijos se usan cuando el predicado no está marcado con un prefijo de aspecto o cuando el predicado es no verbal.

2.4.3. Orden de los constituyentes

Dentro de la tipología de Dryer (1997:76) la lengua tsotsil se caracteriza por ser una lengua de verbo inicial, con orden básico VOS (Verbo-Objeto-Sujeto) sin existir excepciones por animacidad, definitud o peso léxico para las oraciones transitivas y VS (Verbo-Sujeto) para las oraciones intransitivas, como se puede ver en (24) y (25).

Oración transitiva:

	V	O	S
(24)	la y-il-Ø	ants	jpetul=e
	CP A3-ver-B3	mujer	Pedro=E
	'Pedro vio a la mujer.'		

Oración intransitiva:

	V	S
(25)	i-Ø-nux	jkaloX=e
	CP-B3-nadar	Carlos=E
	'Carlos nadó.'	

Es posible tener a los argumentos adelantados, por ejemplo, un orden SVO y SV, cuando el sujeto está topicalizado o focalizado (véase 2.4.4 y 2.4.5 más adelante).

El orden VOS del TS parece más estricto que en el tsotsil zinacanteco, ya que este último permite un orden VSO cuando el sujeto no lleva determinantes:

(26)	i-y-ixtan-Ø	ik'	li	j-chob=e	
	CP-A3-estropear-B3	viento	ART	A1-milpa=E	
	'El viento estropeó mi milpa.'				(Aissen, 1997: 726)

El equivalente de (26) sería imposible con esta interpretación en el TS, para este sentido, el uso del pasivo es obligatorio, como se muestra en (27).

- (27) a. *i-y-ixtan-Ø* *ik'* *j-chob=e*
 CP-A3-estropear-B3 viento A1-milpa=E
 Lectura imposible: 'El viento estropeó mi milpa.'
 Lectura posible: 'Mi milpa estropeó el viento'
- b. ***i-Ø-ixtan-ot*** *ta* *ik'* *j-chob=e*
 CP-B3-estropear-PAS P viento A1-milpa=E
 'El viento estropeó mi milpa.'

Mi argumento se basa en una cuestión sintáctica: los verbos transitivos requieren por obligación alguna marca que refiera al objeto, aunque existe la posibilidad de que algún otro factor interfiera.

2.4.4. Topicalización

La topicalización consiste en “destacar un elemento al principio de la oración” para indicar que se hablará sobre algo de ese elemento (Polian, 2013 citando a Lambrecht, 1994). Un ejemplo de ello son las FNs. Típicamente las FNs topicalizadas son definida como en el ejemplo de (28)a y (28)b. Otros elementos que pueden ser topicalizados son, por ejemplo, un adverbio como en (28)c o cláusulas completas³ como en (28)d.

- (28) a. ***tsi'=e,*** *i-Ø-juch'-ot* *ta* *karro*
 perro=E CP-B3-atropellar-PAS P carro
 'El perro fue atropellado por un carro'
- b. ***pero a-na=e,*** *ch-Ø-kom*
 pero A2-casa=E ICP-B3-quedar
 'Pero tu casa, se quedará.'
- c. ***ok'ob=e,*** *ba* *tal-uk-Ø*
 mañana=E FUT DIR-SUBJ-B3
 'Mañana, vendrá'
- d. ***bak'in i-Ø-tal=e,*** *la* *k-il-Ø*
 cuando CP-B3-venir=E, CP A1-ver-B3
 'Cuando vino, lo vi.'

³ La topicalización de las cláusulas completas es similar a las formas de topicalizar a las FNs. El ejemplo en (28)d corresponde a este caso. Allí, la cláusula topicalizada (en negritas) corresponde a la fuente de la información para la cláusula siguiente.

Algo significativo en resaltar de la topicalización en el TS, es que la FNs no siempre tienen que estar precedidas por un determinante definido como lo es la topicalización en el tsotsil de Zinacatán (véase tema de topicalización en TZ en Aissen, 1992), por lo que (28)a en el TZ sería agramatical. A continuación, presento un ejemplo de la topicalización canónica del TZ para observar la diferencia que existe con el TS:

(29) a ti ants=e, junyo'on ta x-Ø-kom...
 TZ TOP ART mujer=E feliz P NT-B3-quedarse
 'La mujer queda feliz (en casa).' (Laughlin, 1977: 67 en Aissen, 1992: 49)

Una topicalización sin los elementos que anteceden a la FN resultaría en construcciones inaceptables para los hablantes del TZ. Esto lo compruebo con el juicio de aceptabilidad de un hablante de TZ (de la localidad Bochojbo Alto). Según el hablante la construcción en (30) “se entiende, pero no se dice así” por lo que lo catalogo como agramatical.

(30) *ants=e, junyo'on ta x-Ø-kom
 TZ mujer=E feliz P NT-B3-quedarse
 'La mujer queda feliz (en casa).'

2.4.5. Focalización

La focalización es una forma de destacar a un constituyente como la parte principal de lo que se expresa en un enunciado, es decir, señala a “cierto constituyente de la oración para hacer recaer en él una mayor carga informativa” (Polian, 2013:773).

Existen dos formas de focalizar a un constituyente, la primera es colocándose en posición preverbal como en (31)a y la segunda es únicamente empleando la partícula *ja'* sin mover ningún constituyente como puede verse en (31)b. El primer caso nótese que

(31) a. **vinik** te ch'ay-em-Ø ta ja'mal=e
 hombre SUB perdido-PERF-B3 P bosque=E
 'Es un hombre que se ha perdido en el bosque.'

b. [Se habla de los terrenos comunales de la localidad]

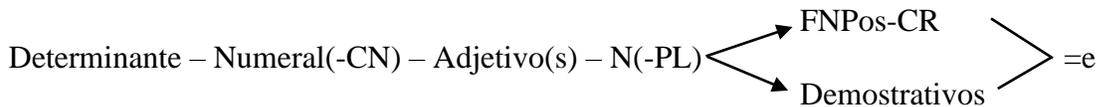
por motivo de que **ja'** ch-cha'bi-ik-Ø o **balumil=e**
 por motivo de que FOC ICP.A3-cuidar-PL-B3 ADV terreno=E
 'Por motivo de que eran las tierras que cuidaban.' {txt}

Los constituyentes focalizados se han remarcado en negritas para su ubicación, es importante mencionar que para el caso del ejemplo en (31)b la partícula *ja'*, no indica cual constituyente está focalizado, simplemente indica que hay una focalización.

2.4.6. Estructura de la FN

Para formar una FN, pueden ser diferentes los elementos que acompañan al nominal (N). Concretamente, en el TS, muestro estos elementos que forman a la FN, colocándolos en el respectivo orden que corresponde:

(32) Esquema de la FN



La primera posición de la FN puede ser ocupada por un determinante, clase de elementos que incluye los artículos definidos *te* y *e* por una parte, y por otra parte los demostrativos *le'* (proximal), *te'* o *lunto* (mediales) y *ta'* (distal).

(33) a. p'ij ch-k-il-Ø [e na=e]_{FN}
 bonito ICP-A1-ver-B3 ART casa=E
 'Me gusta la casa.'

b. p'ij ch-k-il-Ø [le' na=e]_{FN}
 bonito ICP-A1-ver-B3 DEM:PROX casa=E
 'Me gusta esta casa.'

Como se puede ver en (33) cualquier determinante puede ocupar el mismo lugar, es decir, están inmediatamente antes del núcleo nominal. Los demostrativos muestran

comportamientos particulares, ya que pueden estar antes o después del N (nominal), como se podrá ver más adelante. También, en este mismo capítulo, mostraré que el enclítico =e pertenece a la FN, y que sólo se pospone cuando el final de la FN no coincide con un fin de FE. Vamos a ver que posee una función muy importante en el TS, pues contiene una gran carga funcional dentro de este idioma, lo que generó el interés por realizar esta tesis.

La segunda posición puede ser ocupada por un numeral junto con los clasificadores o lo que Polian (2013: 395) llama *expresiones numerales*. Los numerales suelen estar constituidos por una raíz numeral (*j* ‘uno’, *ch* ‘dos’, *ox* ‘tres’, etc.) más un clasificador numeral⁴ (*-kot*; *-vo*; *ch’ix*, etc.):

- (34) la k-il-Ø [j-kot ts’i’]_{FN}
 CP A1-ver-B3 un-CN:animal perro
 ‘Vi a un perro.’

La tercera posición que precede al núcleo nominal también puede ser ocupada por uno o más adjetivos como en (35):

- (35) cha’-kot [muk’-ta ik’-al ts’i’]_{FN}
 dos-CN: animal grande-ATRB negro- ATRB perro
 ‘Dos grandes perros negros.’

El núcleo nominal puede ser cualquier palabra cuyo carácter sea nominal. Puede contener sufijo de número *-etik* que es obligatorio con humanos y de carácter opcional en no humanos. En la siguiente ilustración el núcleo nominal se resalta en negritas:

- (36) a. i-Ø-ch’ay cha’-vo’ **vinik-etik**
 CP-B3-perdarse dos-CN:humano hombre-PL
 ‘Se perdieron dos hombres.’
- b. i-Ø-ch’ay cha’-kot **ka’**
 CP-B3-perdarse dos-CN:animal caballo
 ‘Se perdieron dos caballos.’

⁴ La coocurrencia de los numerales con los clasificadores no siempre es obligatoria. Pueden aparecer numerales sin clasificador.

De acuerdo con el esquema en (32), después del núcleo nominal podemos tener una expansión con otra FN poseedora como en (37):

- (37) ch-Ø-‘amtej [s-tot **krem**]=e
 CP-B3-trabajar A3-padre muchacho=E
 ‘Está trabajando el papa del muchacho.’

El poseedor, en este caso *krem* ‘muchacho’ se encuentra en referencia cruzada con el prefijo de tercera persona *s-* del juego A sobre el N poseído *tot* ‘padre’.

También podemos tener una cláusula relativa (CR), que es un constituyente clausal que modifica al núcleo nominal.

- (38) i-Ø-ch’ay **machit** [te la (a)-k’elam-be-n]_{CR}=e
 CP-B3-perder machete REL CP A2-regalar-APL-B1=E
 ‘Se perdió el machete que me regalaste.’

La cláusula relativa es introducida por el subordinador *te*⁵. Se confirma que el lugar que ocupa viene después de la FN poseedora, en este caso *jvan* ‘Juan’ es el poseedor en (39):

- (39) i-Ø-ch’ay s-machit **Jvan** [te la (a)-k’elan-be-Ø]_{CR}=e
 CP-B3-perder A3machete Juan REL CP A2-regalar-APL-B3=E
 ‘Se perdió el machete de Juan (ese) que le regalaste.’

Siguiendo el orden del esquema, en distribución complementaria con la FN poseedora y la CR, puede colocarse un demostrativo en posición final dentro de la FN:

- (40) i-Ø-jin yal [na **le’y**]_{FN}=e
 CP-B3-derumbarse DIR casa DEM:PROX=E
 ‘Se derrumbó esta casa.’

⁵ Esta forma de *te* de relativo no es homófona con el artículo definido prenominal *te*. Fonológicamente el *te* de relativo está acentuado, mientras que el artículo definido no.

Los demostrativos en el TS también pueden colocarse antes del núcleo nominal como en (41). Para este ejemplo, uso el demostrativo *le'* que es alomorfo de *le'y*.

- (41) i-Ø-jin yal [le' na]_{FN=e}
 CP-B3-derumbarse DIR DEM:PROX casa=E
 'Se derrumbó esta casa.'

Los ejemplos (40) y (41) son sinónimos, sin embargo, la forma más frecuente de colocar a los demostrativos es después del núcleo nominal, como en el ejemplo en (40).

A continuación, los ejemplos en (42) justifican por qué se afirma que los demostrativos finales están en distribución complementaria con poseedores y cláusulas relativas (esquema de (32)). En (42)a vemos que hay un demostrativo después de un poseedor: entonces solo se puede interpretar como modificando al poseedor, y no al poseído. Lo mismo en (42)b con una CR: no puede haber un demostrativo después de la CR modificando al núcleo nominal.

- (42) a. i-Ø-ch'ay s-machit jvan ta'y=e
 CP-B3-perderse A3-machete Juan DEM:DIST=E
 'Se perdió el machete de aquel Juan.'
 Lectura imposible: 'Se perdió aquel machete de Juan.'
- b. *i-Ø-ch'ay machit [te la (a)-k'elam-be-n]_{CR} ta'y=e
 CP-B3-perderse machete REL CP A2-regakar-APL-B1 DEM:DIST=E
 Lectura buscada: 'Se perdió aquel machete que me regalaste.'

En estos casos, donde la FN poseedora o la CR no permiten que un demostrativo final modifique al nominal anterior, este suele colocarse de forma prenominal, como puede observarse en (43):

- (43) i-Ø-ch'ay [ta' machit]_{FN} [te la (a)-k'elam-be-n]_{CR=e}
 CP-B3-perderse DEM:DIST machete REL CP A2-regalar-APL-B1=E
 'Se perdió aquel machete que me regalaste.'

La última posición en el esquema lo ocupa el enclítico =e. Por ser uno de los elementos centrales que analizo en esta tesis, voy a describirlo con más detalle en las secciones 5.2, 5.3 y 5.4.

Capítulo 3. Antecedentes teóricos

3.1. Introducción

En este capítulo abordo las principales teorías sobre la definitud, mismas que constituyen la base que sustentan esta tesis. Dentro de esta base teórica, se describen los principales conceptos de definitud propuestos por Lyons (1999) y Schwarz (2013, 2009). Asimismo, se expone los contextos propuestos por Hawkins (1978) en donde se espera el uso de FNs definidas e indefinidas que representan de algún modo, las dos formas de reconocer la definitud translingüísticamente, es decir la familiaridad y la unicidad.

También, dentro de este capítulo, expongo los estudios que se han realizado en la lengua tsotsil y tseltal en torno a la definitud, concretamente en los análisis de las diferentes formas de marcación de las FNs definidas e indefinidas, centrándome en un elemento en particular, el enclítico =e, clítico que aparece en muchas construcciones en estas lenguas emparentadas.

3.2. Antecedentes sobre la definitud

Se habla en la literatura que la definitud tiene como función la de señalar la identificabilidad de un referente. En términos de Lyons (1999), establece que la definitud simple es una referencia a entidades identificables o conocidas para el oyente en una situación de habla. Según Schwarz (2013), esto corresponde típicamente a dos criterios: identificabilidad por familiaridad y unicidad. Por su lado, Hawkins (1978) habla de cuatro contextos en los que se espera el uso de FNs definidas: *anáfora simple*, *anáfora asociativa*, *situación global* (en esta tesis uso el término “situación amplia”) y *situación inmediata* y que representan muy bien los dos criterios de estudio de los definidos.

La teoría de la familiaridad fue introducida por primera vez por Christophersen (1939) argumentando que el uso de frases definidas refiere a entidades que son familiares o conocidas, en este caso por los interlocutores en una situación de habla. En (44) muestro estos casos. El ejemplo en (44)a el uso de la FN definida ‘el niño’ se debe a que entre los interlocutores ese referente es conocido porque ya se ha introducido previamente dentro del

discurso en un primer enunciado con el artículo definido ‘un’. Este sistema aplica también para el ch’ol (una lengua perteneciente a la familia maya) como se ve en el ejemplo (44)b:

(44) a. Ayer por la tarde me encontré a un niño en el parque, **el niño** estaba perdido.

b. tyi i-majtyañ ak’-e-yoñ-ob juñ-kojty tyaty-muty yik’oty
 PERF A3-regalo dar-DT-B1-PL uno-CLF padre-gallo y
juñ-koty ña’-muty.
 uno-CLF madre-gallo
 tyi k-choñ-o **li/jiñi ña’-muty** i wa’li
 PERF A1-vender-VT ART madre-gallo y ahora
jiñ=jach tyi käyle
 ART=EXCLM PERF quedarse
 k-ik’oty **tyaty-muty**.
 A1-con padre-gallo
 ‘Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí la gallina ahora solo tengo el gallo’
 (Little, 2020: 9)

Los casos anteriores corresponden al uso anafórico, en concreto a la anáfora simple. Este contexto es uno de los cuatro tipos de uso que Hawkins (1978) ha propuesto. Según el autor, la anáfora simple consiste en la introducción de un referente nuevo en el discurso a partir de una descripción indefinida (tal es el caso de las FNs ‘un niño’ en (44)a y *juñkojty ñamuty* ‘una gallina’ en (44)b), posteriormente, éste se retoma con una descripción definida en un segundo enunciado, justo como las FNs ‘el niño y *jiñi ñamuty* ‘la gallina’ en los casos anteriores de (44).

El segundo tipo de contexto anafórico es el asociativo. En este uso, la definitud de la FN se explica porque el referente se recupera por asociación, es decir, aunque no se haya mencionado explícitamente en el discurso, es posible rastrearlo como una entidad única procedente de una serie de elemento que se asocian típicamente con él. Según Schwarz (2013), semánticamente tiene que haber una relación *parte-todo* o *producto-productor* (solo por mencionar algunos) con un referente mencionado previamente en el discurso (Schwarz, 2013). En (45)a la FN ‘la iglesia’ no tiene una mención previa, pero es definida porque se infiere que el oyente sabe que en una comunidad hay una iglesia. La misma descripción aplica también para *the author* ‘el autor’ en (45)b.

(45) a. Llegamos al pueblo, **la iglesia** estaba cerrada.

b. John bought a book. **The author** is French.
'Juan compró un libro. El autor es francés.'

La unicidad por su lado explica que una frase nominal es definida porque hay una sola entidad que cumple con la descripción empleada en un contexto específico. Así como el ejemplo siguiente:

(46) **El sol** alumbra muy fuerte.

En (46) se sabe que tenemos un único sol, y el hecho de que solo haya un sol implica que ese referente es identificable por parte del oyente, por lo tanto, se codifica como FN definida. Pero en otros casos donde puede aplicarse la noción de unicidad sería a lo que Schwarz (2013) llama 'restricción del dominio contextual', esto implica que el contexto en el que se expresa el referente único sea un dominio limitado en el mundo. Por ejemplo, una iglesia como en (47).

(47) [Dentro de una iglesia donde un cura realiza la misa]

'Se ve joven **el cura**.'

Para ese contexto en particular donde exactamente hay un cura, el oyente puede identificar el referente, por lo que también se codifica mediante una frase nominal definida simple, aun sabiendo que en el mundo existe muchos otros curas, pero el contexto en el que se expresa la FN se entiende que se hace referencia al cura de ese momento. Si en el contexto de (47) hubiera otros curas, la referencia tendría que hacerse incluyendo más elementos que ayuden a la identificación.

Los otros dos contextos donde ocurre la definitud son las situaciones globales e inmediatas. La situación global refiere al uso de FN definidas que son únicas en contextos amplios, como 'el papa', 'el presidente', 'la luna' etc. Y que son identificables para los interlocutores. Hawkins (1978) argumenta que este contexto debe ser inclusivo, es decir que

tanto el hablante como el oyente deben de estar dentro del contexto donde existe el referente empleado:

(48) [un domingo por la mañana Juan se encuentra con Pedro y comienzan a platicar sobre lo que existe en el universo. Dentro de la plática Juan hace la pregunta:]

¿Cómo se habrá formado **la luna**?

En el contexto de situación inmediata, la entidad referida es única e identificable para los interlocutores independiente que el oyente pueda percibir visualmente al referente en el momento de habla:

(49) [En una oficina donde hay exactamente un escritorio. Juan le pregunta a Pedro]

‘¿Moviste **el escritorio** de su lugar?’

Los cuatro usos básicos de descripciones definidas que hasta aquí he presentado son las que se retoman más adelante para ver lo que ocurre en esta lengua de estudio.

En cuanto a las estrategias de marcación de la definitud, Lyons explica que “en muchos idiomas, una frase nominal puede contener un elemento que parece tener como única y principal función la de indicar definitud o indefinitud del nominal” (1999:1). Tal es el caso del español:

(50) a. Monté **el caballo** de Juan.

b. Ayer vino a mi casa **un señor** que vendía dulces.

En (50) podríamos decir que la única diferencia en cuanto a definitud entre (50)a y (50)b son los artículos ‘el’ y ‘un’. Lyons argumenta que esta explicación no aplica para todas las lenguas en general, ya que muchas de ellas carecen de artículos definidos, pero pueden expresar definitud por otros medios. Según el autor, explica que la diferencia en los dos casos es que, en (50)a la referencia es clara tanto para el hablante como para el oyente, mientras que en (50)b únicamente puede ser claro para el hablante.

Dryer (2013) hace una proyección tipológica sobre las posibilidades de marcación de las FNs definidas, basándose en una muestra de 620 lenguas:

Tabla 7: *Tipología de marcación para la definitud* (Dryer, 2013).

No.		
1.	Determinante o artículo distinto al demostrativo	216
2.	Demostrativo usado como marca de definitud	69
3.	Afijo nominal	92
4.	Sin determinante o artículo definido pero si con marca de indefinido	45
5.	Sin determinante o artículo definido ni indefinido	198
	Total	620

Como podemos notar en la muestra de Dryer, las lenguas que emplean un determinante o artículo definido distintos a los demostrativos son las más comunes.

La lengua ch'ol, por ejemplo, utiliza parcialmente el mismo mecanismo que en español, para expresar la definitud, es decir, utiliza artículos definidos (Coon, 2010: 208 y Little, 2018 y 2020). Véase el ejemplo en (51):

(51) a. tyi i-k'ux-u-yoñ **jiñi** ts'i'
 PERF A3-morder-VT-B1 ART perro
 'El perro me mordió.'

b. tyi k-pejk-ä **juñ**
 PERF A1-leer-VT libro
 'Leí un/el libro.'

(Little y Vázquez Martínez, 2018: 1)

Según Coon (2010) las dos formas de expresar la definitud e indefinitud son las que se presentan en (51). En primer lugar, expone que los Ns definidos se codifican con un artículo definido *jiñi* como en (51)a, mientras los Ns escuetos son generalmente indefinidos, pero a la vez pueden tener una interpretación definida como se observa en (51)b.

Un caso interesante del ch'ol, según Little (2018), es que las entidades únicas a las que se hacen referencia dentro del discurso pueden ser escuetas:

(52) tyikāw=ix=ta **k'iñ** che'.
 Caliente=ya=RR sol PART
 'El sol está muy caliente.' (Little, 2018: 5)

Según la tabla de Dryer (2013), muchas lenguas expresan la definitud con FNs escuetas, por lo que no es sorprendente que en Ch’ol pueda ser ese caso. También, el autor muestra que otros idiomas recurren a demostrativos como marcadores de la definitud. Asimismo, explica que en la mayoría de esas lenguas, los demostrativos funcionan para referencias anafóricas.

Dentro de esta variación de marcación de las FNs definidas en diferentes lenguas, existen algunos idiomas que pueden clasificar a sus marcadores, principalmente a los artículos definidos en dos tipos: *fuerte* y *débil*. Según la tipología de Schwarz (2013) y de Moroney (2021), un *artículo fuerte* se restringe a usos anafóricos, sin permitir referencias únicas, mientras que un *artículo débil* se usa para referentes identificables por unicidad, pero no en anáforas. Schwarz (2013) toma como referencia al idioma fering (o frisón de la isla de Föhr) para mostrar este contraste entre *artículo fuerte* y *débil*. El autor muestra el caso de dos artículos contrastivos: *a* como el marcador débil y *di* como el fuerte. El asterisco (*) indica la incompatibilidad en el enunciado.

- (53) a. Ik skal deel tu **a**_{débil} / ***di**_{fuerte} kuupmaan.
 Yo deber ir hacia el / *el tienda
 ‘Debo ir a la tienda.’
- b. oki hee an hingst keeft. ***a**_{débil} / **di**_{fuerte} hingst haaltet
 Oki ha un caballo comprado el / el caballo cojea
 ‘Oki ha comprado un caballo. El caballo cojea.’

Schwarz (2013), describe el ejemplo en (53)a explicando que la FN definida es un referente único en el contexto de emisión, contrario al ejemplo de (53)b. Allí se puede apreciar que la FN ‘el caballo’ es definida por un antecedente que posee una descripción indefinida y justo en este contexto que se hace uso del marcador *fuerte*. En términos de Schwarz (2013), los usos que involucran una relación anafórica del referente típicamente suelen darse por medio de marcadores fuertes.

Schwarz describe dos tipos de asociación anafórica en los que pueden hacerse uso de los marcadores *fuertes* y *débiles*: asociación tipo *parte-todo* y *producto-productor*. En su estudio expresa que en el primer caso puede emplearse un *artículo débil* y el segundo un *artículo*

fuerte. Este fenómeno lo ilustra con el alemán. En (54) es un claro ejemplo de vínculo anafórico del tipo *producto-productor*. Allí puede apreciarse que la marcación de la FN ‘el autor’ vinculada con ‘la obra’ está codificada con un artículo fuerte. Aquí el uso del artículo débil resulta inadecuado.

- (54) Das theaterstück missfiel dem kritiker so=sehr, dass er in seiner
 la obra disgustó el crítico tanto que él en su
 Besprechung kein gutes haar #am / an dem autor ließ.
 reseña ningún buen cabello sobre.eldébil / sobre el fuerte autor dejó
 ‘La obra disgustó tanto al crítico que destruyó al autor en su reseña.’

Ahora, contrario al caso anterior, en (55), un ejemplo de contexto anafórico tipo *parte-todo* vemos que la FN ‘el cajón de verduras’ está codificada con un *artículo débil*.

- (55) Der kühlenschrank war so groß, dass der kürbis
 El refrigerador era tan grande que la calabaza
 problemlos im / #in dem gemüsefach
 sin.problema en.eldébil / en.el fuerte cajón.de.las.verduras
 untergebracht werden konnte.
 podía.guardarse
 ‘El refrigerador era tan grande que la calabaza podía guardarse en el cajón de verduras’

En términos del autor, se considera que el *artículo fuerte* involucra una relación que no sugiere una conexión situacional sino anafórica. Justo este argumento lo vemos ilustrado en (53)b y (54).

3.3. Antecedentes generales sobre definitud y el enclítico =e en tsotsil y tseltal

En la lengua tsotsil y también en tseltal no existen trabajos exclusivos sobre la definitud, pero se sabe que, en algunas variantes, la forma de expresarla es con un artículo definido prenominal. Por ejemplo, en tsotsil se emplean los artículos *ti* o *li*, y en el tseltal el artículo *te*. Cabe resaltar que, en estas lenguas, el enclítico =e forma parte importante para la marcación de las FNs definidas, ya que coocurre con el artículo definido prenominal enmarcando a la FN.

(56) **li** vo'=e
 TZ DET agua=E
 'El agua' (Haviland, 1981: 31)

(57) la j-tsak **te** t'ul=e
 TSE CP A1-agarrar[B3] DET conejo=E
 'Agarré el conejo' (Polian, 2013: 399)

Haviland (1981:30) señala desde el tsotsil zinacanteco que “el sustantivo definido lleva un artículo definido y se termina con un enclítico”, entendiendo a =e, desde su punto de vista, como un elemento sin mayor función. Este elemento puede aparecer en muchas construcciones y ha sido estudiado por algunos investigadores.

Existen algunos análisis sobre el comportamiento y las funciones que tiene el enclítico =e en la lengua tsotsil y tseltal. Por ejemplo, en el tseltal de Oxchuc, Polian (2013) analiza a =e como determinante cuya función es la de un artículo definido. Esta propuesta surge al tener registros de FNs definidas marcadas únicamente con =e. Estos ejemplos pueden observarse en (58). Allí vemos la comparación de los dos enunciados, una en coocurrencia con un artículo definido proclítico y otra en ausencia de este:

(58) a. ora yo'tik **te kerem,** laj-em-Ø yo'tik **te kerem,**
 TSE ahora hoy ART muchacho morir-PERF-B3 hoy ART muchacho
 ma ba chikan-Ø
 NEG donde aparente-B3
 'Ahora el muchacho, hoy está muerto el muchacho, no existe.'

TSE b. ma=to x-tal-Ø awa **maestro-etik=e**
 NEG=todavía ICP-venir-B3 EXPL maestro-PL=E
 'Todavía no llegan los maestros.' (Polian, 2013: 400-401)

En el ejemplo en (58)a vemos que la FN es acompañada por un artículo definido proclítico *te* mientras que en (58)b se ve a la FN únicamente con =e. El autor argumenta que ambos funcionan como artículo definido y que la única diferencia entre ellas es su posición. Asimismo, argumenta que la posición de =e está restringida a aparecer siempre al final de un enunciado.

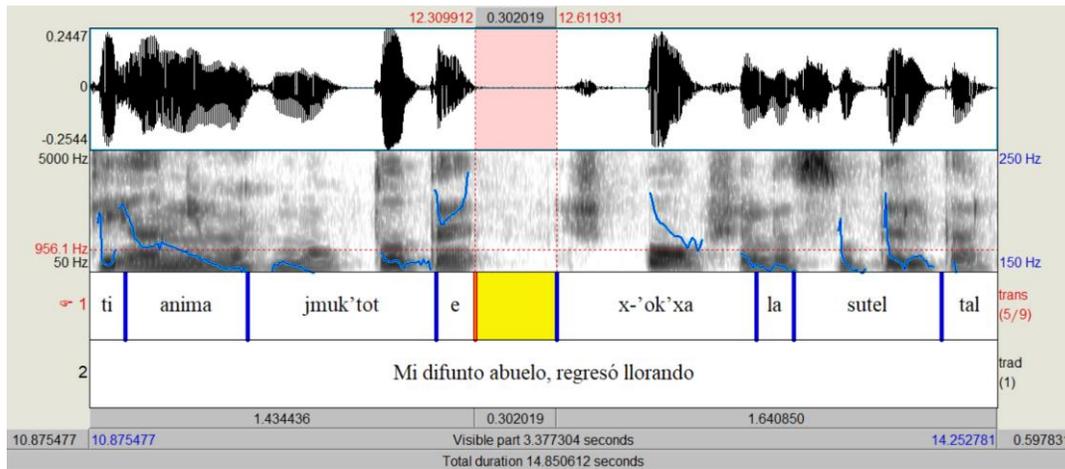
Los ejemplos de (59)a y b muestran la aparición del enclítico por los licenciadores en este caso los artículos definidos prenominales *ti* y *li*. La coocurrencia de =*e* con estos licenciadores es automática, pero colocando al enclítico “a fin de la frase entonativa (FE)”. Siguiendo a Nespor y Vogel (1994: 217), una FE es uno de los constituyentes prosódicos mayores dentro de la jerarquía prosódica. A grandes rasgos, corresponde al constituyente después del cual aparece normalmente una pausa en el habla. Así, una oración simple constituye generalmente una sola FE; un constituyente topicalizado dislocado a inicio del enunciado también suele constituir su propia FE. Ciertamente, al considerar a un elemento topicalizado como FE propia, se esperaría la presencia de =*e*. Esto lo podemos comprobar tanto en tsotsil como en tseltal, ya que en estas lenguas los elementos topicalizados casi siempre se cierran con el enclítico =*e* (Aissen, 1992).

(60) **ti** **anima** **j-muk'tot=e**, x-Ø-‘ok’ xa la sutel tal
 TZ ART difunto A1-abuelo=E NT-B3-llorar ya EV regresar DIR
 ‘Mi difunto abuelo regresó llorando.’ (Aissen, 2017a: 246)

(61) **te** **ts'i=e**, ja' y-ich'-be-Ø y-ik'=uk te botella=e
 TSE ART perro=E FOC A3-tomar-APL-B3 A3-olor=también ART botella=E
 ‘El perro, está husmeando la botella.’ (Polian, 2013: 768)

El elemento topicalizado, al constituir su FE propia es marcado con =*e* al final como se puede ver en (60) y (61). En el siguiente espectrograma que representa al ejemplo (60), se ilustra que después de la primera cláusula hay una pausa (la pausa se muestra en color rosa), este corte entonativo indica el cierre de la primera cláusula y previo a la pausa, vemos al enclítico. Asimismo, obsérvese que el corte entonativo también está resaltado por la subida de la frecuencia fundamental sobre la vocal de este enclítico.

Ilustración 1: Representación gráfica de una FE



Cabe mencionar que esta posición del enclítico =*e* es común en todas las variantes del tsotsil. Así de (62) al (65) muestro en cuatro diferentes variantes: tsotsil de San Juan Chamula (TSJ), tsotsil de Huixtán (TH), tsotsil de Zinacantán (TZ) y el tsotsil de San Andrés Larrainzar (TSA), que =*e* ocupa siempre la posición a fin de FE:

(62) jo'ot ich-o li k'ok'=e, xi
 TSJ tu recibir-IMP ART fuego=E decir
 'Lleva tú la escopeta, dijo.' (Jiménez, 2010: 62)

(63) i-Ø- Valk'uj-Ø ti karro=e
 TH CP-B3-volcarse-B3 ART carro=E
 'El carro se volcó.' (Martínez, 2012: 29)

(64) i-bat-Ø la ti vinik=e
 TZ CP-ir-B3 CL ART hombre=E
 'Se fue el hombre (dicen).' (Laughlin 1977: 28 en Aissen 2017a: 236)

(65) laj y-ich'-Ø k'el-be-el li y-alak'=e
 TSA terminar A3-agarrar-B3 ver-APL-DIR ART a1-gallina=E
 'Se le cuidaron las gallinas.' (Hurley y Ruíz, 1978: 387)

Los ejemplos anteriores de cuatro variantes diferentes muestran que =*e* siempre aparece a final de la FE y esto se comprueba porque en cada uno de los ejemplos ilustrados, donde aparece =*e* hay una pausa. Hasta ahora, las cláusulas simples que constituyen una sola FE son las que se ha visto hasta ahora. Pero de acuerdo con Aissen (2017a), existen otros dos

casos, además de los casos de tópico, que se analizan como FE separadas. Se trata de las cláusulas extrapuestas, que pueden ser cláusulas temporales o cláusulas de complemento, como en (66):

(66) a. ip to ox li xun=e [k'alal li lok'-otkotik]_{Fadv=e}
 enfermo CL CL ART Juan=E cuando CP salir-PL=E
 'Juan estaba enfermo cuando nos fuimos.' (Aissen, 1992: 59)

b. i-y-il-∅ ti s-me'=e [ti muk'=bu ta s-sa'-∅
 CP-A3-ver-B3 ART A3-madre=E COMP NEG=donde ICP A3-buscar-B3
 y-ajnil ti s-krem]_{CC=e}
 A3-esposa ART A3-hijo=E
 'Su madre vio que su hijo nunca iba a tener esposa.' (Aissen, 1992: 54)

Tanto la cláusula de complemento como la frase adverbial en los casos de (66) se analizan prosódicamente como FEs independientes, ya que la cláusula matriz no conforma una sola FE junto con la cláusula subordinada. Esto se confirma con el hecho de que la cláusula matriz puede tomar el enclítico =e antes de la cláusula subordinada.

Cabe mencionar que las construcciones más típicas de los enunciados, es tener a las FNs definidas coincidiendo con la posición final del enclítico, como se han visto en la mayoría de los ejemplos. Sin embargo, existen caso en los que la FN ocupa otras posiciones, no obstante, =e obligatoriamente debe mantener su lugar a fin de FE, véase el ejemplo siguiente:

(67) ta x-[y]-ak'-ik [ti kantela]_{FN(*=e)} noxtok=e
 ICP NT-A3-dar-PL ART vela=E también=E
 'Ellos ofrecían las velas también.' (Aissen, 2017a: 244)

En (67) se explica que, aunque el enclítico =e pertenezca a la FN *ti kantela* 'la vela', no puede aparecer al final de ese constituyente, ya que =e debe aparecer al final de toda la FE. Según Aissen (2017a), "es una propiedad general de los sistemas clíticos terminales en maya". A partir del ejemplo en (67), la misma autora expresa que una propiedad importante de =e es la *coalescencia*, es decir que puede unirse con el enclítico de otro constituyente.

Menciona que, en Zinacantán, si dos instancias de =e coinciden en el borde derecho del enunciado, solo aparece uno.

- (68) $\left[\left[\begin{array}{l} \text{li} \quad \text{j-me}' \\ \text{ART} \quad \text{A3-madre} \\ \text{'Mi madre.'} \end{array} \right] \quad \left[\begin{array}{l} \text{li} \quad \text{vo'on}] \\ \text{ART} \quad \text{yo=E} \end{array} \right] =e \right]$ (Aissen, 2017a: 239)

Esta condición prosódica, hace que el enclítico =e se fusione y ocupe el lugar que le corresponde.

Además, aunque visualmente pueda verse al enclítico =e como parte de la FN, realmente no lo es. La autora resalta esta singularidad del enclítico argumentando que la propiedad de =e que lo hace "especial" es la medida en que puede estar separado de la frase en la que tiene licencia:

- (69) $\left[\begin{array}{l} \text{ch-'och} \quad \text{xa} \quad \left[\begin{array}{l} \text{li} \quad \text{k'ok}']_{\text{FN}} \quad \left[\text{ok'ob} \right]_{\text{ADV}} \quad \left[\text{ta nibak} \right]_{\text{FP}=e} \\ \text{ICP.A3-entrar} \quad \text{ya} \quad \text{ART} \quad \text{fuego} \quad \text{mañana} \quad \text{P} \quad \text{Ixtapa=E} \end{array} \right] \\ \text{'La guerra comenzará mañana en Ixtapa'} \end{array} \right]$ (Laughlin 1977: 119 en Aissen, 2017a: 244)

En (69) se aprecia que el adverbio *ok'ob* 'mañana' y la FP *ta nibak* 'en Ixtapa' han separado a =e de la FN en la que corresponde hospedarse. Con esto ha de entenderse que =e, aunque no se encuentre dentro de la misma frase en el que se origina, sigue manteniendo vínculo con su licenciante.

La relación del enclítico =e con la definitud es clara: de acuerdo con Aissen (2017a), todos los determinantes definidos licencian su presencia. En conclusión, se ha visto que en todas las variantes el enclítico =e es disparado por elementos que licencian su aparición y que se restringe a colocarse a fin de la FE.

Capítulo 4: La expresión de la definitud e indefinitud en el TS

4.1. Introducción

En este capítulo describo la forma de expresar la definitud y la indefinitud en el TS. En primer lugar, expongo que existen tres morfemas: *=e*, *e* y *te*, que están sujetos a condicionamientos sintácticos y fonológicos. Enfoco esencialmente mi análisis en la relación que existe entre el enclítico *=e* y las FNs, mostrando que este elemento es la principal marca de definitud en el TS, diferente a lo que sucede con otras variantes del *tsotsil*. Este hecho lo acompaño con una muestra cuantitativa para observar la frecuencia de uso de cada patrón de marcación en fragmento de corpus.

A nivel semántico, voy a exponer un amplio panorama sobre el funcionamiento de los patrones de marcación en los cuatro contextos en los que se esperan FNs definidas (anáfora simple, anáfora asociativa, situación inmediata y situación amplia), tomando como referencia las propuestas por Hawkins (1978). Vamos a ver que los marcadores de la definitud en el TS se especializan en contextos específicos, es decir, que no pueden ocurrir en cualquier contexto de uso.

En especial, voy a mostrar que la función del enclítico *=e* no se resume a solo un elemento redundante que se coloca a fin de FE. En este capítulo se verá la esa carga funcional que ha adquirido en el TS le permite estar presente en casi todos los contextos en los que se hace referencia a la definitud. Aunque, de cierto modo, este elemento tiene una función semántica distinta en cada una de ellas. Por ejemplo, vamos a ver que en las FNs complemento de *ta* observaremos una variación de uso del enclítico. En ese contexto, voy a presentar dos usos de la preposición *ta*: locativo e instrumental. Esta diferencia de uso de la preposición servirá para describir en cuales usos y contextos el enclítico es relevante. Las FNs definidas poseídas son también otro caso en donde vamos a ver una diferencia de uso del artículo. Allí, las FNs requieren del enclítico *=e*, pero no en el caso de las FNs definidas poseídas inalienables únicas, pues, cuando se trata de poseídos de este tipo, el enclítico se vuelve irrelevante.

4.2. Patrones de marcación

A partir de un análisis en corpus para identificar a los definidos y los indefinidos, presento en esta sección los patrones de marcación que muestran las FNs en el TS. Recordemos que en el capítulo 3 presenté las diferentes posibilidades de marcación en diferentes lenguas según Dryer (2013). Como ya vimos, las lenguas que emplean un determinante o artículo definido distintos a un demostrativo, son los más comunes. El tsotsil encaja en esta categoría (en el grupo uno).

Muchas de las variantes del tsotsil expresan la definitud con un artículo definido, pero vamos a ver que, en el TS, la marcación de la definitud es compleja, ya que utiliza varios morfemas.

La Tabla 9 expresa los tres patrones de marcación que he identificado para efectos de definitud y ordenados del menos al más marcado:

Tabla 9: *Patrones de marcación definida*

Patrón	Morfemas
1.	[N=e]
2.	[e N=e]
3.	[te N=e]

Esquemáticamente, en el TS las marcas de definitud se dividen en dos tipos: 1) enclítico final =e y 2) artículos prenominales *te* y *e*. Enseguida muestro un ejemplo de cada patrón:

- (70) a. la j-koles-Ø ka=e
 CP A1-soltar-B3 caballo=E
 ‘Solté el caballo.’
- b. la j-koles-Ø e ka=e
 CP A1-soltar-B3 ART caballo=E
 ‘Solté el caballo.’
- c. la j-koles-Ø te ka’=e
 CP A1-soltar-B3 ART caballo=E
 ‘Solté el caballo.’

A primera vista podemos pensar que pueden emplearse como sinónimos, pues los tres producen una lectura definida. Hago aquí un paréntesis para agregar que a veces los artículos prenominales aparecen sin el enclítico final, así como lo ilustro en (71). Este hecho no implica un cambio en la semántica de las FNs. De hecho, la ausencia del enclítico se debe a una cuestión sintáctica que le impide aparecer en asociación con el constituyente al que pertenece (esto es tema del capítulo 5).

- (71) a. la j-tik'-Ø [e ka']_{FN} ta jun potrero
 CP A1-meter-B3 ART caballo P uno potrero
 'Metí el caballo a un potrero.'
- b. i-Ø-va'tsaj te na xchi'uk jutuk melio
 CP-B3-construir ART casa con poco dinero
 'Se construyó la casa con un poco de dinero.'

En resumen, (71)a y b nos muestran que el elemento principal para la definitud en los patrones dos y tres son los artículos prenominales y no el enclítico. Caso contrario al patrón 1: allí el enclítico es obligatorio porque es el único exponente de la definitud, tal como lo vemos en (72):

- (72) ay j-man-Ø tal vakax=e
 ir A1-comprar-B3 DIR ganado=E
 'Fui a comprar el ganado.'

Estadísticamente, en una muestra de corpus de un audio de 00:31:51 de una narración, encontré que el patrón de marcación más frecuente de las FNs definidas fue el enclítico final =e (sin artículo prenominal), como puede verse en la Tabla 10:

Tabla 10: *Conteo de FNs definidas*

Patrón	Frecuencia	Porcentaje
1. [N=e]	143	87.2%
2. [e N=e]	12	7.3%
3. [te N=e]	9	5.5%
Total	164	100%

Nótese la gran diferencia de frecuencia: 143 apariciones del primer patrón, contra 12 y 9 del segundo y tercero, respectivamente. Aunque con menor frecuencia, en ciertos contextos sí se emplean estos últimos. En este capítulo, voy a analizar la diferencia entre estos tres patrones de marcación.

Ahora, para codificar a los indefinidos, según Dryer (2013), las lenguas que codifican a las FNs con el numeral ‘uno’ son más comunes que las lenguas que lo hacen con algún afijo o palabra diferente al numeral.

En el TS existen dos maneras de expresar las FNs indefinidas: emplearlas escuetas, que incluye a referentes tanto singulares como a plurales, o codificarlas con un numeral, en particular *jun* ‘uno’, si el referente es singular, con o sin clasificador numeral, según la clase semántica del sustantivo (por ejemplo ‘humano’, ‘animal’, etc.). La Tabla 11 sintetiza el patrón de marcación de las FNs indefinidas:

Tabla 11: *Patrón de marcación indefinida*

No.	Estrategia para marcar FNs indefinidas
1.	[numeral (+CLAS) N]
2.	[Ø N]

Los siguientes ejemplos ilustran estos patrones de marcación:

- (73) a. la j-koles-Ø **ka'**
 CP A1-soltar-B3 caballo
 ‘Solté un caballo/ Solté caballos.’
- b. la j-koles-Ø **j-kot** **ka'**
 CP A1-soltar-B3 un-CN:animal caballo
 ‘Solté un caballo.’

En el capítulo tres expliqué que los indefinidos (en esta tesis no se describen ampliamente a los indefinidos, pero hablaré de ellos de manera breve en la sección 4.3.1) coocurren sin problema en construcciones existenciales, caso contrario a las FNs definidas (Lyons, 1999). El caso del TS no es la excepción. Esta lengua encaja también en esta descripción. En (74) podemos corroborar mi argumento. Nótese que mientras en (74)a, la FN indefinida *kuchilu*

‘cuchillo’ no presenta ninguna incompatibilidad en el contexto existencial, en (74)b es completamente agramatical emplear a la FN definida en este contexto:

- (74) a. *oy*-Ø **kuchilu** ta mexa
 EXIST-B3 cuchillo P mesa
 ‘Hay cuchillo en la mesa.’
- b. **oy* **e** **kuchilu** ta mexa
 EXIST-B3 ART cuchillo P mesa
 Lectura buscada: ‘Hay el cuchillo en la mesa.’

Esta prueba confirma que en esta lengua solo las FNs indefinidas son compatibles con la partícula existencial *oy* así como en otras lenguas. Y aunque como vemos en (74)b, el artículo definido sea incompatible con la partícula existencial, más adelante en la sección 5.6 voy a mostrar que en el TS, la ocurrencia de una FN definida marcada con =*e* en un contexto existencial no siempre resulta en construcciones agramaticales, ya que pueden coocurrir para asignar a todo el enunciado un nuevo sentido semántico, el de presuposición.

4.3. Tipos de uso de FNs definidas

En esta sección muestro la ocurrencia de los patrones de marcación en el TS según lo que se considera a nivel semántico y tipológico como marcas de definitud, en los contextos propuestos por Hawkins (1978): anáfora (simple y asociativa) y situación (global e inmediata).

4.3.1. Anáfora simple

El primer contexto corresponde a la anáfora simple. Como lo he descrito en el capítulo 3, la anáfora simple refiere al uso de FNs definidas con referentes que han sido introducidos previamente en el discurso. Ahora, muestro que es posible emplear los tres patrones de marcación definida expuestos en la sección 4.2.

Como primer dato, expongo un ejemplo siguiendo el modelo del cuestionario de Vázquez, *et al.* (2017) aplicado con hablantes del TS:

(75) volje=e la k-il-Ø **jun mut** te t-s-ve'-Ø **ch'o,**
ayer=E CP A1-ver-B3 un pájaro SUB ICP-A3-comer-B3 ratón
mu j-na'-be-Ø k'u s-bi o **mut=e**
NEG A1-saber-APL-B3 como A3-nombre ADV pájaro=E
ja'no j-na'-Ø o que sak-Ø **mut=e** y **ch'o=e**
solo A1-saber-B3 ADV SUB blanco-B3 pájaro=E y ratón=E
y-u'un-Ø ch'ul ja'mal.
A3-SR-B3 sagrado bosque
‘Ayer vi un pájaro que comía a un ratón, no sé cómo se llama el pájaro,
solo sé que era de color blanco y el ratón era de campo.’

En (75), vemos que la primera mención del referente *mut* ‘pájaro’ está codificada como indefinida, con el numeral ‘uno’. Al mismo tiempo vemos otro referente en su forma escueta; *ch'o* ‘ratón’, que es la otra manera de expresar indefinidos. Ambos referentes se introducen por primera vez en el discurso (son referentes nuevos) y por eso se codifican como indefinidos. Posteriormente, ya establecida la familiaridad del referente para ambos interlocutores, son retomados en una segunda mención, codificados con el primer patrón de definitud: sólo por el enclítico =e. El ejemplo (76) de corpus también ilustra el mismo punto:

(76) ba j-man-Ø-tik **jun kamioneta,**
FUT A1-comprar-B3-PL un kamioneta
kamioneta=e bu ba xanbaj-uk-Ø comisariado y-u'un gestion=e
camioneta=E donde FUT caminar-SUBJ-B3 comisariado A3-SR gestión=E
‘Compraremos una camioneta, la camioneta es donde estará el comisariado para las gestiones.’ {txt}

En el ejemplo en (76) vemos que, al introducirse un referente nuevo dentro del discurso, la FN aparece con el numeral *jun* ‘uno’, y posteriormente se vuelve a recuperar como definido marcado con =e, como tópico de la oración siguiente.

El patrón 1, tal como ocurre en (75) y (76), es el más común, pero podemos encontrar también en estos contextos anafóricos las FNs con artículo prenominal. El segundo patrón de marcación, con artículo prenominal *e*, es también posible. En (77)a vemos introducirse a *jemel ch'en* ‘cueva’ como referente nuevo y lo vemos codificado con el numeral *jun* ‘uno’. En la oración siguiente; (77)b, se retoma al referente, pero ahora como definido y codificado con el artículo prenominal *e*, cerrando la frase nominal con el enclítico =e:

(77) [El hablante explica que fue al bosque para ver la cueva]

- a. x-k-il-Ø **jun jemel** **ch'en**, ta x-i-bat li'
 NT-A1-ver-B3 uno fragmentado cueva ICP NT-B1-ir DEM.LOC:PROX
 ta jun lado=e⁶
 P un lado=E
 ‘Veía como una cueva, cuando me iba aquí por un lado.’ {txt}
- b x-Ø-vinaj=e, y-u'un-Ø i-Ø-jev el s-tuk e **ch'en=e**
 NT-B3-ver=E A3-SR-B3 CP-B3-fragmentar DIR A3-solo ART cueva=E
 ‘Según se ve, la cueva se fragmentó sola.’ {txt}

Del mismo modo, el artículo prenominal *te* (patrón 3) es posible con anáfora, pero con una diferencia semántica: corresponde a casos en los que hay más distancia con el antecedente, es decir, donde ha pasado más tiempo desde la última mención del referente. Se trata entonces de casos de *reactivación* de un referente. En (78) muestro un fragmento sobre una narración, donde analizo el referente *k'a ch'ul na* ‘vieja iglesia’, que dentro del corpus es mencionado en el minuto 09:53:

- (78) ¿k'u s-bi te bu vuk'-em-Ø **k'a ch'ul na**
 que A3-nombre DEM.LOC:MED donde derrumbar-PERF-B3 viejo sagrado casa
 ch-k-al-tik-Ø=e?
 ICP-A1-decir-PL-B3=E
 ‘¿Cómo se llama ahí donde dijimos que hay una vieja iglesia?’ {txt}

En (78), el referente *k'a ch'ul na*, se introdujo por primera vez en el discurso como indefinido escueto. Posteriormente, en el minuto 12:50, casi tres minutos después, el hablante vuelve a hacer mención del referente, pero con el artículo prenominal *te*:

- (79) me laj=[x]a s-tam-Ø-ik **te ch'ul na**
 INT terminar=ya A3-levantar-B3-PL ART sagrado casa
 la k-a'i-Ø ta noticia y-u'un-Ø ba s-meltsan-Ø-ik
 CP A1-oir-B3 P noticia A3-SR-B3 FUT A3-arreglar-B3-PL
 ta ach'=to cha **ch'ul na=e**
 P nuevo=todavía pues sagrado casa=E
 ‘Si ya volvieron a levantar la iglesia según escuché en la noticia que volverían a reconstruir pues la iglesia.’ {txt}

⁶ El enclítico que vemos en (77)a es licenciado por el demostrativo *li'*.

Tras el análisis de ese fragmento, pude notar que, en el lapso intermedio entre la última mención y la reactivación del referente, el hablante emitió 54 enunciados más. Eso explica por qué se usó el artículo *te* en (79): con eso se le señala al oyente que se trata de una anáfora lejana. De forma significativa, el primer patrón de marcación (sin artículo prenominal) hubiera sido inadecuado aquí, ya que ese referente había caído en desactivación dentro del discurso. Nótese también que inmediatamente después de la reactivación, se emite una tercera mención del referente (tercera línea de (79)); esta vez, al ser una anáfora cercana, viene marcada solo con el enclítico =*e* final.

Inverso al caso al anterior, sería inadecuado usar *te* inmediatamente después de la introducción del referente. Muestro esta incompatibilidad en (80) retomando el ejemplo en (75):

- (80) volje=e la k-il-Ø **jun** **mut** te t-s-ve'-Ø ch'o,
ayer=E CP A1-ver-B3 un pájaro SUB ICP-A3-comer-B3 ratón
mu j-na'-be- Ø k'u s-bi o (#te) **mut=e**
NEG A1-saber-APL-B3 como A3-nombre ADV ART pájaro=E
‘Ayer vi a un pájaro que se comía a un ratón, no sé cómo se llama el pájaro.’

Otro ejemplo claro de la lejanía obligatoria del referente que implica el uso de *te* es el de (81). La FN *chon* ‘serpiente’, es un referente nuevo que se introduce por primera vez en forma de indefinido escueto y como sujeto del predicado existencial *oy*, lo cual es un procedimiento común para ese propósito.

- (81) [el hablante narra la historia que le contaron sus padres sobre los poderes de los mayores]
- li' i-Ø-kom ta ch'ul vits-al teklum=e, Ø-xi,
DEM.LOC:PROX CP-B3-quedarse P sagrado cerro-PM pueblo=E, B3-dijo.
te i-Ø-kom o, te **oy-Ø** **chon**,
DEM.LOC:MED CP-B3-quedar ADV DEM.LOC:PROX EXIST-B3 serpiente,
oy-Ø chavuk. k'ustik la s-tun-tan-ik vo'nej=e
EXIST-B3 rayo cosas CP A3-usar-DIST-PL anteriormente=E
‘Aquí quedó en el cerro del pueblo, dijo, ahí se quedaron, ahí hay serpientes, hay rayos. Todas las cosas que utilizaron anteriormente.’ {txt}

Después de 01:20, minuto donde se siguió hablando de los personajes principales de la narración (cuatro hombres con poderes), el hablante vuelve a mencionar a las serpientes, ahora como definido con el artículo *te*:

- (82) [ta] [s]-ti'-il sakjala'm **ton=e**, (...)
 P A3-orilla-ATRIB pared piedra=E
 la y-amtalan-ik 'el **te chon=e**, k'ustik=e,
 CP A3-utilizar-PL DIR ART serpiente=E, cosas=e,
 la y-a'-be-ik el s-jev o **ton=e**
 CP B3-dar-APL-PL DIR A3-partir ADV piedra=E
 'En las orillas de la piedra, (...había seña de que se había partido solo, pero según ellos...) utilizaron a las serpientes, las cosas, para partir la piedra. (Según en la historia, los ancianos podían controlar a unas serpientes gigantes para hacer caminos.)' {txt}

Es claro que el interlocutor emplea el artículo definido *te* para indicar el carácter anafórico lejano del referente, es decir, el hablante considera que la lejanía de la última mención amerita un señalamiento explícito para su reactivación. Por su parte, el hecho de que la FN *ton=e* 'la piedra' sea codificada con el patrón 1, se explica, porque este referente, ha tenido mención constante en el discurso y la anáfora que aquí se da es cercana.

Generalmente el uso del tercer patrón siempre alude a referentes en anáfora que tienen un vínculo lejano para su reactivación dentro del discurso. Hasta ahora, no se ha analizado si esta distancia que vincula entre una mención y otra del referente tiene un límite. Sin embargo, existen algunos datos que muestran que no hay un rango de distancia.

El siguiente fragmento es de corpus. Se muestra la mención de *te vinik* 'el hombre' haciendo referencia a la entidad sobrenatural conocida como 'sombrerón'. Aquí el uso de la FN codificada con el artículo definido *te*, refiere a una entidad remota, que está dentro del conocimiento general de los hablantes.

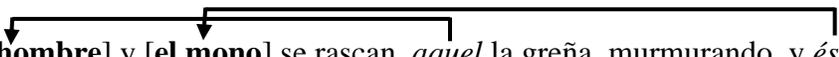
- (83) ¿me oy-Ø-van [te **vinik**]_{FN} mal muk' x-pixel,
 INT EXIST-B3-ANT ART hombre muy grande A3-sombrero
 sombreron ch-al-ik=e? x-k-ut-Ø
 sombrerón ICP.A3-decir-PL NT-A3-decir-B3
 '¿Será que existe el hombre con sombrero grande, el sombrerón que le dicen? Le dije.' {txt}

El referente en (83) es conocido por lo hablantes por ser parte de una leyenda tradicional que hace alusión a una entidad sobrenatural que tuvo “existencia” hace ya muchos años. Por lo que el uso de *te* aquí es empleado para referir a una entidad remota.

Puedo argumentar entonces que este artículo es el adecuado para recuperar referentes distantes tanto dentro del contexto discursivo vigente (como el caso de (81) y (82)), así como en relación a la memoria de mediano o largo plazo de los interlocutores (como en (83)).

La función semántica de *te* me recuerda al demostrativo distal *aquel* del español. Por ejemplo, en el contexto de (83) sería natural en español decir ‘¿Será que existe **aquel** hombre con sombrero grande?, el sombrero que le dicen, le dije’. Eguren (1999) argumenta que este demostrativo del español puede emplearse también en contextos de *anáfora lejana*. Véase (84):

(84) [El hombre] y [el mono] se rascan, *aquel* la greña, murmurando, y *éste* las costillas,
como si tocase la guitarra. (Eguren, 1999: 942)



En (84) el demostrativo proximal *este* alude al referente más cercano dentro de la cadena de habla: el mono. Mientras que el distal *aquel*, se vincula al más lejano: el hombre. Entonces, esta similitud entre la semántica del marcador *te* del TS y el demostrativo distal en español me hace generar la hipótesis de que el demostrativo *te* podría ser más bien un demostrativo distal, que vincula a los referentes lejanos dentro del discurso y que no sea un artículo definido. Esta hipótesis se analiza, y se rechaza, en la sección 4.4.

En síntesis, los tres patrones de marcación de la definitud son posibles en contextos de *anáfora simple*. Sin embargo, difieren semánticamente: el artículo prenominal *te* muestra una característica distinta, puesto que señala solo a vínculos anafóricos lejanos, es decir, sirve para la reactivación de referentes, mientras que *=e* y *e* no tienen esta restricción.

4.3.2. Anáfora asociativa

Como expuse en la sección 3.2, la *anáfora asociativa* corresponde a situaciones donde el referente empleado, aún sin tener una mención previa explícita, semánticamente se vincula a otro mencionado inmediatamente antes, típicamente con una relación *parte-todo* o *productor-*

productor. Este vínculo está permitido por el conocimiento general que los interlocutores comparten. Enseguida muestro la codificación de la FN con el primer patrón.

- (85) volje=e, n-i-ay ta ch'ul uk'um, pero mal sik o ch'ul jo'=e
 ayer=E CP-B1-ir P sagrado río pero muy frío ADV sagrado agua=E
 'Ayer, fui a un río, pero el agua estaba muy fría.'

La FN *ch'ul jo'=e* 'el agua', no tiene una mención previa y explícita, pero se expresa como definida, ya que existe una asociación semántica del tipo *contenedor-contenido* con el referente *ch'ul uk'um* 'río'; por lo tanto, el hablante asume que el oyente puede identificar al referente por medio de la asociación.

Véase también (86) de corpus:

- (86) y ja', muk'-ta ch'ul uk'um=e, mas ep cha'a
 y FOC grande-ATRB sagrado río=E más mucho pues
 ba k'el-Ø-o choy=e, lek je[x]i s-tuset-Ø-ik ch-Ø-muy=e
 FUT ver-B3-IMP pez=E bien así NT-ondular-B3-PL ICP-B3-subir=E
 'Y según, como era el río grande pues, vieras los peces, como subían ondulándose.'
 {txt}

En (86) la FN *choy=e* 'los peces' mantiene un vínculo semántico con su antecedente *ch'ul uk'um=e* 'el río', de tipo *hábitat-habitante*. No es sorprendente que *choy* esté marcado como definido, ya que el antecedente 'río' vuelve accesible e identificable al referente, a partir del conocimiento general del mundo que los interlocutores comparten.

Para casos de anáfora asociativa, el uso del patrón 1 con enclítico =e es el más común. Dentro del corpus, no se pudo identificar ejemplo de FNs con artículos prenominales con *e* o *te*, sin embargo, bajo mi introspección como hablante nativo, formulé el enunciado en (87) como aceptable.

- (87) [Miguel y su tío Juan platican en el parque. Juan narra que hoy en día ya no hay muchos apicultores en la comunidad porque las abejas se han africanizado.]

avil=e lek bents'i-Ø-ik **ch'in-ik** **xux=e**, mu=xa x-Ø-[y]-ak'
 ahora=E bien agresivo-B3-PL pequeño-PL abeja=E NEG=ya NT-B3-A3-dar
 x-a-tijtsaj, pero como x-Ø-tun k-u'un-tik **e pom=e**, ta
 NT-B2-acercarse pero como NT-B3-servir A1-SR-PL ART miel=E ICP
 to j-sa'-Ø-tik.
 todavía A1-buscar-B3-PL
 'Ahora, las abejas son muy agresivas, ya no dejan que te acerques, pero como nos
 sirve la miel, por eso aún la buscamos.'

Este segundo patrón de marcación como en *e pom=e* 'la miel' no es de uso muy común para la anáfora asociativa. No tengo una explicación exacta del motivo por el cual el artículo prenominal *e* presenta menos frecuencia en este contexto, quizá, simplemente los hablantes solo lo empleen de forma muy marginal.

El tercer patrón con artículo *te* es imposible para la anáfora asociativa. Esto se debe a que la anáfora asociativa requiere inmediatez: funciona el vínculo semántico sólo si el antecedente precede de cerca a la FN concernida. Pero *te* sólo se usa para anáfora lejana, por lo que su incompatibilidad aquí no es tan sorprendente. En (88) muestro que la FN *pom* no puede codificarse con *te* mientras el referente no se haya introducido con anterioridad, es decir, si no se mantiene un vínculo anafórico directo con el referente:

- (88) avil=e lek bents'i-Ø-ik **ch'in-ik** **xux=e**, mu=xa x-Ø-[y]-ak'
 ahora=E bien agresivo-B3-PL pequeño-PL abeja=E NEG=ya NT-B3-A3-dar
 x-a-tijtsaj, pero como x-Ø-tun k-u'un-tik (**#te**) **pom=e**, ta
 NT-B2-acercarse pero como NT-B3-servir A1-SR-PL ART miel=E ICP
 to j-sa'-Ø-tik.
 todavía A1-buscar-B3-PL
 'Ahora, las abejas son muy agresivas, ya no dejan que te acerques, pero como nos
 sirve la miel, por eso la buscamos.'

(88) solo es posible si la FN *te pom=e* 'la miel' ha tenido mención previa en algún otro enunciado dentro del discurso, con una distancia lejana desde su última emisión. Por lo tanto, la anaforicidad que proyecta la FN codificada con artículo prenominal solo se interpretaría desde el tipo anáfora directa. Sería inadecuado emplear la marcación *te* para anáfora asociativa.

Concluyo entonces que en el TS, la codificación habitual de las FNs en anáfora asociativa es con el patrón 1, y de forma parcial, con el 2 (artículo *e*), pero nunca con el 3 (artículo *te*).

En ciertos estudios previos sobre definitud, por ejemplo, García et al. (2016) y Gómez (2015), se argumenta que por lo regular en las lenguas mesoamericanas la anáfora asociativa del tipo *parte-todo* se realiza mediante estructuras posesivas. Desde la perspectiva de las autoras, el ejemplo (89) correspondería a una anáfora asociativa del tipo *parte-todo*:

(89) [El hablante narra sobre la plática que tuvo con otro hablante sobre una vieja iglesia]

me laj=[x]a s-tam-Ø-ik **te ch'ul na** (...)

si terminar=ya A3-levantar-B3-PL ART sagrado casa

ja' xa no'o **s-jol** mu'yuk-Ø=e, xchi

FOC ya adv A3-cabeza NEG-B3=E, dijo.

‘Si ya volvieron a reconstruir la iglesia (...según escuché en la noticia, que arreglarían la iglesia. Ya la levantaron, dijo...) Ya solo le hace falta el techo, dijo.’ {txt}

Considero necesario repensar la idea de que (89) sea una anáfora asociativa *parte-todo*. Nótese que el sustantivo *jol* ‘cabeza’ lleva un prefijo de posesión en referencia al antecedente ‘iglesia’. Por lo tanto, este tipo de construcción no califica como anáfora asociativa porque la FN ‘techo’ contiene un pronombre anafórico. El uso de construcciones posesivas como casos de anáforas asociativas en realidad es problemático (los posesivos es tema de la sección 4.6).

4.3.3. Unicidad en situación inmediata

Recordemos que, en contexto de unicidad, concretamente el de situación inmediata, la entidad aludida es la única al que se hace referencia. Además, aquí, el referente puede ser identificado fácilmente por parte de ambos interlocutores, aunque para el oyente no lo sea visualmente.

En esta sección mostraré cuál patrón de marcación no presenta restricciones y cuál sí. Para empezar, muestro ejemplos con el primer patrón de marcación, es decir, sin artículo prenominal. (90) es un ejemplo construido por introspección y formulado en un contexto posible, donde vemos a la FN codificada únicamente con =*e*.

(90) [José y María están en la cocina donde ha entrado una gallina, María le dice a José que agarre a esa gallina]

a. $\text{ʔtsak-}\emptyset\text{-o}$ **mut=e!**
 agarrar-B3-IMP gallina=E
 ‘¡Agarra la gallina!’

b. $\#\text{ʔtsak-}\emptyset\text{-o}$ **mut!**
 Agarrar-B3-IMP gallina
 ‘Agarra una/alguna gallina.’
 Imposible: ‘Agarra la gallina.’

En el contexto de (90) donde hay una sola gallina, el enunciado adecuado es el de (90)a sin artículo prenominal. (90)b resultaría inadecuado en este contexto, ya que la forma escueta de la FN *mut* ‘gallina’ proporciona única y obligatoriamente una interpretación indefinida, lo cual hace imposible que el oyente lo interprete en relación con la gallina particular que acaba de entrar a la cocina. El ejemplo (91) de corpus, ilustra también el mismo caso:

(91) [Varias personas están elaborando un pesebre (representación del nacimiento de Jesucristo), uno de ellos usa la única cuerda que hay ahí, y dice]

mal ch'in k'un- \emptyset **kañamo=e**
 Muy pequeño frágil-B3 cuerda=E
 ‘La cuerda está muy frágil.’ {txt}

En este contexto tanto para el hablante como para el oyente es obvio a cuál cuerda se está haciendo referencia: la única y la que se está usando en ese momento para el pesebre, por eso la expresión es definida, y vemos la FN codificada con el primer patrón.

Por su lado, el segundo patrón (artículo *e*) para la definitud en situación inmediata muestra una semántica diferente: solo es posible su uso si el referente no se encuentra a la vista de los interlocutores. El siguiente ejemplo ilustra mi argumento.

(92) [El perro de la familia está en la cocina. Juan y su papá están montados a caballo a punto de irse a trabajar. En eso el papá de Juan le dice a su hijo:]

ik'- \emptyset -o tal e **ts'i'=e**
 llamar/traer-B3-IMP DIR ART perro=E
 ‘Tráete al perro.’

En (92), el referente ‘perro’ es identificable por ser el único perro de la familia. Entendemos que en ese contexto el perro no está a la vista de los interlocutores, por lo que el hablante codifica a la FN con el artículo prenominal *e*. En un caso inverso, donde el referente sí está a la vista de ambos, la codificación sería sin el artículo prenominal *e*, como lo ilustro en (93).

(93) [Juan y su papá, montados en un caballo a punto de irse a trabajar. En eso el papá de Juan ve al perro que está cerca de ellos y le dice a su hijo:]

- a. ik’-Ø-o tal **ts’i’=e**
 llamar/traer-B3-IMP DIR perro=E
 ‘Tráete al perro.’
- b. #ik’-Ø-o tal **e ts’i’=e**
 llamar/traer-B3-IMP DIR ART perro=E
 ‘Tráete al perro.’

El enunciado de (93)a correspondería al ejemplo adecuado, pues tanto el hablante como el oyente puede ver al perro. En este caso, emplear el enunciado de (93)b resultaría inadecuado porque el artículo prenominal *e* introduce el entrañamiento de que el referente no es visible.

Esta especificación semántica de *visible/no visible* la podemos notar típicamente en los sistemas de demostrativos de algunas lenguas (Diessel, 1999: 40-47). Sin embargo, el TS incluye esta característica en su patrón de marcación para la definitud con el marcador =*e*.

Los próximos ejemplos en (94), (95) y (96) ilustran mi argumento. Hay que aclarar que, para representar este rasgo semántico se seleccionaron contextos donde las FNs sean definidas por unicidad. Además, que los referentes puedan ser cercanos visibles, cercanos invisibles y lejanos visibles, esto para poder notar el contraste semántico de visibilidad. Entonces, en (94), el enunciado adecuado sería (94)a, pues el mismo contexto nos indica que el referente está a la vista y cercano al oyente. Mientras que (94)b, sería anómalo aquí.

(94) [Manuel, el papá de Pedro, está arreglando una silla de madera. Junto a ellos está una mesa. Manuel le indica a su hijo que le pase el martillo que está a la vista sobre la mesa]

a. et'es-be-n tal **martiyo=e**
 pasar-APL-B1 DIR martillo=E
 'Pásame el martillo.'

b. #et'es-be-n tal **e martillo=e**
 pasar-APL-B1 DIR ART martillo=E
 'Pásame el martillo.'

Siguiendo el contexto anterior, pero ahora suponiendo que el martillo se encuentra en la misma mesa, pero oculto debajo de otras cosas (por ejemplo, un trapo), es decir no visible, se emplearía el enunciado (95):

(95) et'es-be-n tal **e martillo=e**
 pasar-APL-B1 DIR ART martillo=E
 'Pásame el martillo.'

Ahora, el siguiente contexto comprueba que el rasgo relevante aquí es el de visibilidad y no de distancia por el hecho de que la codificación adecuada de la FN en (96) es sin artículo prenominal *e*.

(96) [Pedro y su hijo van hacia su milpa. A lo lejos ven a Juan (hermano de Pedro) subir por un cerro y tras él va el único perro de la familia. Entonces Pedro le dice a su hijo:]

a. ¡k'el-Ø-o! la y-ik'-Ø tal **ts'i'=e**
 mirar-B3-IMP CP A3-traer-B3 DIR perro=E
 '¡Mira! Trajo al perro.'

b. #¡k'el-Ø-o! la y-ik'-Ø tal **e ts'i'=e**
 mirar-B3-IMP CP A3-traer-B3 DIR ART perro=E
 '¡Mira! Trajo al perro.'

(96)a es adecuado porque el referente al que se alude está a la vista de los interlocutores, sin importar la distancia en que este se encuentre. Esto mismo causa que el enunciado en (96)b sea anómalo, ya que esta codificación que tiene la FN sirve para referentes no visibles.

En cuanto al tercer patrón (*te*) es imposible para referirse a entidades de la situación inmediata, su uso no permite aludir a referentes únicos. Su funcionamiento parece restringirse solo a vínculos anafóricos lejanos. En (97) muestro el uso inadecuado de *te*:

(97) [Yo y mis papás decidimos comer en el patio. Estando allí se acerca el perro de la familia. Para indicarle a alguien que lleve al perro a otro lado. ¿Puedo decirle?]

'a-be-Ø-o	s-ve'el	(#te)	ts'i'	taj=e
dar-APL-B3-IMP	A3-comida	ART	perro	DEM.LOC:DIST=E

'Dale (su) comida al perro (por) allá.'

En el ejemplo en (97) también colaboraron 10 personas, las cuales indicaron inaceptable el uso del artículo prenominal *te* en este contexto, es decir el tercer patrón en situación inmediata.

4.3.4. Referentes únicos en situación amplia

En la sección 3.2, vimos que, cuando hay entidades únicas en un contexto amplio, ambos interlocutores pueden identificarlas gracias a su conocimiento compartido del mundo. Pueden hacer referencia a esas entidades mediante descripciones definidas, sin necesidad de una mención previa o de una introducción del referente como FN indefinida. Ejemplos típicos de este tipo de entidades son *el sol*, *la luna*, también *el presidente*, así como *la iglesia*, *el maestro* (únicos en una comunidad) o cualquier otra entidad única en cierto ámbito amplio.

En el TS, se pueden encontrar FNs definidas con referencia a entidades únicas en situación amplia, esencialmente con el primer patrón de marcación, y sólo de manera parcial con el segundo tipo de marcación. En cambio, el tercer patrón nunca es adecuado para este tipo de referencia.

Primero, muestro a las FNs definidas marcadas con el primer patrón de marcación:

- (98) [Es de noche, dos personas platican, uno de ellos recuerda haber visto un aro de luz que rodeaba al sol, entonces le pregunta a la otra si pudo verlo]

¿la v-il-Ø ombi Ø-atin **ch'ul k'ak'al=e**?
 CP A2-ver-B3 entonces B3-bañarse sagrado sol=E
 ¿Pudiste ver que se estaba bañando el sol⁷?

La FN *ch'ul k'ak'al=e* ‘el sol’ en (98), es definida porque alude a una entidad única en el mundo. Es identificable tanto para el hablante como para el oyente por el conocimiento general del mundo que ambos comparten. De esta manera, las referencias a entidades única en situación amplia se codifican típicamente con el solo enclítico =e.

Otro ejemplo claro es el de (99), donde se hace una referencia al río, *ch'ul uk'um* en el TS, que es específicamente el río Grijalva, cercano a la comunidad de Paraíso del Grijalva:

- (99) [Juan y su familia de regreso a su casa luego de haber ido al río, en el camino se topa a su compadre, el compadre le pregunta a Juan donde habían ido y Juan responde]

‘ay j-jula’an-Ø-tutik tal **ch'ul uk'um=e**
 ir A1-visitar-B3-PL DIR sagrado río=E
 ‘Fuimos a visitar el río.’

En este ejemplo, el río no es parte de la situación inmediata de la conversación (no es visible), pero los interlocutores comparten un conocimiento geográfico de su territorio y saben que hay un solo río al cual podría hacerse referencia en ese contexto, por lo que es accesible mediante una descripción definida. Y como puede verse en este ejemplo y en el anterior, se han codificado estas FNs con el primer patrón de marcación.

El segundo patrón de marcación es posible también para referentes en situación amplia, pero de menor dimensión, es decir, son contextos donde no se extiende a nivel mundial. A este contexto le podemos llamar *contexto local*. Dentro de este, pueden ser referentes como ‘la iglesia’, ‘el río’, ‘el maestro’, ‘el comisariado comunal’, entre otros, donde la referencia es única. Un ejemplo de contexto local es (100), donde el contexto referido es la comunidad Paraíso del Grijalva y el referente ‘el agente rural municipal’, que es único en este ámbito, por lo tanto, los interlocutores logran identificar al referente sin tener una mención previa:

⁷ Es un fenómeno natural que consiste en un halo de colores variados que rodea al sol, muy parecido a un arcoíris, pero en forma circular.

(100) [El hablante describe las funciones de los diferentes cargos de la comunidad]

y cuando oy-Ø jun mulil je'uk,
y cuando EXIST-B3 uno delito también
que se requiere y-u'un e agente rural municipal=e...
que se requiere A3-SR ART agente rural municipal=E
‘Y cuando hay un delito también, que se requiere del agente rural municipal...’ {txt}

El referente *e agente rural municipal=e* ‘el agente rural municipal’ es único dentro del contexto local, es una persona nombrada por la asamblea comunitaria para hacer aplicar los reglamentos de la misma localidad. Esto se sabe, porque en la mayoría de las comunidades de Chiapas, existe un solo agente municipal que se encarga de las cuestiones judiciales de su respectiva comunidad.

También se muestra en (101), el uso del segundo patrón de marcación, donde se habla de ‘el gobierno’ (del estado): En este contexto no hay ambigüedad porque se sabe que para todo lo que concierne a las cuestiones agrarias de la comunidad de estudio, el mediador inmediato es el gobierno del estado, por lo tanto, no puede haber confusión con el gobierno federal o municipal:

(101) mu x-Ø-tal ta j-jol k'u s-bi e lunto ley=e
NEG NT-B3-venir P A1-cabeza que A3-nombre ART DEM:MED ley=E
donde mu x-Ø-[y]-ochan e gobierno=e
donde NEG NT-B3- A3-involucrarse ART gobierno=E
‘No recuerdo cómo se llama esa ley, donde no puede involucrarse el gobierno.’ {txt}

En (101) corresponde a otro ejemplo de un contexto local pero estatal. Aquí el referente *e gobierno=e* codificado con el segundo patrón de marcación, es único dentro del contexto de enunciación, ya que los interlocutores comparten el conocimiento de la existencia del único gobierno en su estado, por lo tanto la descripción que utiliza el hablante es definida.

Hasta aquí, el patrón dos sigue manteniendo su característica semántica de solo funcionar con referentes no visibles. Esto se comprueba por el hecho de que los referentes en (100) y (101) no están presentes en el momento de emisión, pues se trata de un fragmento narrado.

Lo interesante de este patrón es que, para referirse a entidades de nivel astronómico como ‘el sol’, ‘la luna’ entre otros, que se localizan en un contexto mucho más amplio, el segundo

patrón no puede emplearse. Esto se ejemplifica replicando el contexto y ejemplo de (98) ahora codificando la FN con el artículo definido prenominal *te*:

- (102) ¿la v-il-Ø ombi Ø-atin (#e) ch'ul k'ak'al=e?
 CP A2-ver-B3 entonces B3-bañarse ART sagrado sol=E
 ¿Pudiste ver que se estaba bañando el sol?

Dentro de un contexto más amplio o en término de Schwarz (2013) una *situación global*, el uso del segundo patrón es imposible. A partir de mi propia introspección y con el apoyo de cinco hablantes más, aseguraron la inaceptabilidad del segundo patrón en (102). Para referencias a entidades únicas a nivel global, sólo el patrón uno es aceptable. Esto se podría explicar por el hecho de que el patrón dos corresponde propiamente a un nivel *medial* en cuanto a distancia, es decir, no funciona para referentes cercanos, visibles, ni remotos. En cambio, el patrón uno, tiene un carácter más neutro con respecto a la distancia.

Ahora, el tercer patrón de marcación (con artículo definido prenominal *te*) nunca se usa en referencia a entidades únicas en este contexto. Como se ve en (103), el uso de *te* aquí produce una interpretación del tipo anafórico, es decir que la FN *te ch'ul k'ak'al=e* ‘el sol’ obligatoriamente debe de haber tenido una mención previa y lejana dentro del discurso.

- (103) ¿la av-il-Ø ombi Ø-atin (#te) ch'ul k'ak'al=e?
 CP B3-ver-B3 entonces B3-bañarse ART sagrado sol=E
 ¿Pudiste ver que se estaba bañando el sol?

Si un hablante expresara el enunciado (103) como primera mención del sol, el oyente señalaría como inadecuada la emisión del referente con *te*, ya que no se ha hablado de él previamente. Incluso en contextos locales como la comunidad, no es adecuado tampoco el uso este artículo *te*, como puede verse en (104):

- (104) i-Ø-tso'm-van volje (#te) comisariado=e
 CP-B3-reunir-ANT ayer ART comisariado=E
 ‘El comisariado reunió (a la gente) ayer (para una reunión).’

Aquí ‘el comisariado’ además de ser la principal autoridad en la comunidad (Paraíso), es el único y, por lo tanto, requiere una codificación definida de la FN, pero no con el tercer

patrón. Sería adecuado si el referente fuera parte de un discurso y que, dentro de ese discurso, tuviera una mención previa y lejana.

Por último, cabe agregar también, que las referencias a entidades únicas en contexto global pueden realizarse a veces por medio de FNs escuetas:

- (105) [Pedro despierta a su hijo en la mañana para ir a trabajar al campo]
 ¡jach-an=xa, ch'ul sak=xa, lok'-Ø=xa **ch'ul k'ak'al!**
 levantarse-IMP=ya sagrado blanco=ya salir-B3=ya sagrado sol
 'Levántate ya, ya está aclarando, ya salió el sol.'

En (105) vemos a la FN en su forma escueta, esto no implica que la FN *ch'ul k'ak'al* '(el) sol' sea indefinida. Lo que permite que este tipo de FNs sean escuetas es su baja prominencia pragmática (refiriéndose a un referente poco importante en el discurso). Es decir, el referente *ch'ul k'ak'al* 'sol' está en segundo plano dentro del discurso, o sea no es el referente principal de lo que se está afirmando, sino que lo que el hablante enfatiza es 'lo tarde que es para ir a trabajar'. Esto puede comprobarse con el ejemplo (106) (retomado del ejemplo de (98)), donde el referente *ch'ul k'ak'al=e* sí es el principal referente del enunciado; en este caso, la FN no puede codificarse como escueta.

- (106) #¿la v-il-Ø ombi Ø-atin **ch'ul k'ak'al?**
 CP A2-ver-B3 entonces B3-bañarse sagrado sol
 Lectura buscada: ¿Pudiste ver que se estaba bañando el sol?

El referente en (106) es completamente referencial, ya que es el principal referente del que se habla, mientras que en (105) el referente es secundario, por lo tanto, la marcación de definido es irrelevante.

En resumen, se vio que el patrón más prominente con referentes en situación amplia es el primero (=e), mientras que el segundo patrón, solo es posible de forma parcial, es decir, se emplea únicamente en contextos no muy amplios. Por último, el tercer patrón no puede emplearse en ningún contexto amplio (ni local, ni global). Además, mostré que hay casos de

referencias únicas en contexto amplio mediante FNs escuetas, cuando se trata de referentes con baja prominencia pragmática y no a referentes principales.

4.3.5. Discusión

La Tabla 12 sintetiza la distribución de los tres patrones de marcación según cada contexto estudiado donde se codifican las FNs como definidas:

Tabla 12: *Contexto de ocurrencia de las marcas de las FNs definidas*

Contextos	Patrones de marcación de las FNs definidas			
	1	2		3
	Sin artículo prenominal (solo con = <i>e</i>)	Con artículo prenominal <i>e</i>	Visible	No visible
Anáfora simple	✓	✓	✓	✓
Anáfora asociativa	✓	(✓)		x
Situación inmediata	✓	x	✓	x
Situación amplia	✓	(✓)		x

Se puede apreciar que el primer patrón (=e) no tiene restricciones de ocurrencia en todos los contextos. El artículo prenominal *e* por su lado, es común en anáfora simple, pero de manera parcial en los contextos de anáfora asociativa y situación amplia. Además, en situación inmediata es posible únicamente con referentes no visibles. En cambio, *te* únicamente se emplea en contexto de anáfora directa.

Ahora, como primer punto a discutir, es la restricción de *te*. El uso de este artículo requiere de tres condiciones:

- Que el vínculo sea anafórico.
- Que sea del mismo referente (anáfora directa y no asociativa).
- Que exista una distancia lejana con respecto a la última mención.

En el capítulo 3 vimos que, de acuerdo a la tipología de Schwarz (2009, 2013), los artículos definidos (en este caso, los llamados marcadores definidos) pueden clasificarse en *débiles* y *fuertes*. El artículo prenominal *te* parece encajar dentro de la clasificación del tipo *fuerte*, ya que como se ha visto en los datos, solo puede usarse en contextos anafóricos. *Te* sería entonces un marcador definido *fuerte*, especializado en anáfora lejana. Por lo tanto, los tres patrones revisados hasta ahora se pueden clasificar de la siguiente manera (considerando solo la función anafórica):

Tabla 13: *Patrones de marcación definida anafórica*

Semántica	Patrón	Morfemas.
<i>Marcación general</i>	1.	[N=e]
	2.	[e N=e]
<i>fuerte</i>	3	[te N=e]

En la descripción de Schwarz que vimos en el capítulo 3 con el alemán, al autor afirma que el marcador *fuerte* se emplea también para codificar a las FN definidas en asociaciones anafóricas del tipo *producto-productor*. Esta descripción no aplica para el caso del TS. Como puede verse en (107), el uso del marcador fuerte *te* en este contexto es inadecuado. Vemos que se introduce en una primera cláusula a un referente que corresponde al producto ‘casa’ y en una siguiente al ‘albañil’ como el productor, entendiéndose que se habla del albañil que construyó la casa.

(107) [dos personas van caminando en la calle de una ciudad y ven una casa bonita, uno de ellos, señala la casa y dice:]

lek p'ij-Ø na lunto=e, x-Ø-vinaj te lek s-na'-Ø
 bien bonitoB3 casa DEM:MED=E NT-B3-se.ve COMP bien A3-saber-B3
 x-Ø-amtej (#te) jpasna=e
 NT-B3-trabajar ART albañil=E
 ‘Está muy bonita esa casa, se ve que el albañil sí sabe trabajar.’

Diferente a lo que ocurre en el alemán, (107) nos comprueba que es inadecuado emplear el artículo definido prenominal *te* en anáfora asociativa. Se podría plantear la hipótesis de

que la imposibilidad en la construcción de (107) se debe principalmente a que no existe un antecedente idéntico, considerando la lejanía del antecedente como irrelevante. Y realmente, es así. Esto se comprueba aún más con el ejemplo siguiente en (108). Nótese que la FN *te mol pipi*'=e 'el monstruo' es de algún momo correferente a la FN *jvo*' *j'-ik'al* 'un negrito' por lo tanto esta construcción si es aceptable:

- (108) ta jo'vel=e nakal-Ø **j-vo'** **j-'ik'al**, x-Ø-lok' ta
 P San Cristobal=E vivir-B3 uno-CN:humano negrito NT-B3-salir P
 xambal ta yan-etik teklum. Lek s-mil-Ø kristianu,
 caminar P otro-PL pueblo bien A3-matar-B3 persona
 s-boj-tam-be s-jol, lek s-pas-Ø bak'el.
 A3-cortar-DISTR-APL A3-cabeza bien A3-hacer-B3 travesura
 jente-etik y-u'un-Ø teklum=e, [i]-Ø-ech' y-o'n-ik
 persona-PL A3-SR-B3 pueblo=E COMP-B3-pasar A3-corazón-PL
 porque x-Ø-k'ot y-ilbajinel-ik je'uk-o; t-s-k'an-Ø
 porque NT-B3-llegar A3-molestar-PL también-ADV CP-A3-querer-B3
 s-mil-Ø-ik y ay sa'-Ø-ik tal ta jo'vel **te mol pipi'e**
 A3-matar-B3-PL y ir buscar-B3-PL DIR P San Cristóbal ART viejo monstruo
 'En San Cristóbal vivía un negrito, salía a las comunidades. Mataba personas, les cortaba la cabeza. Hace mucho perjuicio. Las personas del pueblo se hartaron, porque les llegaban a perjudicar también; querían matar al monstruo, fueron a buscarlo hasta San Cristóbal.'

Como ya se ha venido explicando, la anáfora con artículo *te* requiere cierto grado de distancia con respecto al antecedente, en el sentido en que sirve para reactivar referentes que no corresponden a un tópico activo. Así, se explica la incompatibilidad de *te* con este uso. Puedo argumentar entonces que el marcador definido pronominal *te* del TS sí corresponde a un marcador fuerte, pero con un rasgo de distancia obligatoria con el antecedente.

Regresando a la Tabla 13, podemos apreciar que la marcación general puede consistir del artículo pronominal *e* o sin él. Vimos que la principal función semántica del artículo pronominal *e* en los usos no anafóricos es para indicar referentes no visibles. Ahora, cabe preguntar lo que motiva la presencia o ausencia del artículo pronominal *e* en los usos anafóricos. En parte, hay razones para decir que se debe a un condicionamiento fonológico parcial relacionado al patrón silábico de la lengua: el artículo pronominal *e* es en realidad un enclítico que se adhiere fonéticamente a la palabra precedente. Esto implica, primero, que el artículo pronominal *e* es estrictamente imposible a inicio de enunciado. En (109) sería inadecuado que a inicio del enunciado estuviera el artículo definido pronominal:

- (109) (*e) vakax=e, jatav-Ø el
 ART vaca=E escapar-B3 DIR
 ‘(En cuanto a) la vaca, se escapó.’

Ahora, dentro del enunciado, el artículo *e* muestra una preferencia por aparecer después de una consonante. Esto se debe al hecho de que hay una tendencia a evitar los hiatos (el contacto entre vocales heterosilábicas) en el TS. Por lo tanto, al aparecer después de una consonante, *e* se silabifica con esa consonante, formando una sílaba CV, que es el tipo silábico preferido. Por ejemplo en (110), el artículo prenominal *e* se silabifica con la consonante final de la palabra anterior: [xcha.nu.le].

- (110) ben-Ø x-chanul e ch'ul ja'mal=e
 mucho-B3 A3-enfermedad ART sagrado bosque=E
 ‘Tiene mucha contaminación el bosque.’ {txt}

En cambio, es poco frecuente, aunque no imposible, que el artículo *e* aparezca después de una vocal como en (111)a, en este caso, el patrón preferido es la ausencia de artículo prenominal como en (111)b:

- (111) a. y ja' [om]bi te la ch-Ø-yu'
 y FOC entonces DEM.LOC:MED EV ICP-B3-terminar
 ch'ul mixa o bak'in [i]-Ø-ech' o e vakax=e
 sagrada misa ADV cuando CP-B3-pasar ADV ART vaca=E
 ‘Y entonces era misa que se estaba realizado cuando pasó la vaca⁸.’
- b. y ja' [om]bi te la ch-Ø-yu'
 y FOC entonces DEM.LOC:MED EV ICP-B3-terminar
 ch'ul mixa o bak'in Ø-ech' o vakax=e
 sagrada misa ADV cuando B3-pasar ADV vaca=E
 ‘Y entonces era misa que se estaba realizado cuando pasó la vaca (el diablo).’
 {txt}

En la muestra codificada, se pudo observar que, de 12 artículos *e*, 10 ocurren después de consonante y solo dos después de vocal; es decir 83% de estos artículos fueron postconsonánticos. En contraste, las FNs sin artículo prenominal muestran una repartición mucho más equilibrada con respecto a este criterio: 73 (53%) después de consonante y 65

⁸ Según la creencia, la forma que tenía el diablo era la de una vaca.

(47%) después de vocal. Esto nos indica que hay un sesgo en el uso de *e*: los hablantes tienden a evitar su uso después de vocal.

Otro factor para el uso de *e* es el siguiente: vamos a ver más adelante (capítulo 5) que la ausencia del artículo prenominal en una FN que está en posición medial de enunciado como en (112)a causa ambigüedad, es decir, puede interpretarse como un referente definido y a la vez como indefinido. Para evitar esta ambigüedad, el hablante emplea el artículo definido *e* para hacer explícito que se habla de un referente definido, como en (112)b:

- (112) a. la s-nuts-Ø **mis** ts'i'=e
 CP A3-corretear-B3 gato perro=E
 'El perro correteó a el/algún gato'
- b. la s-nuts-Ø **e mis** ts'i'=e
 CP A3-corretear-B3 ART gato perro=E
 'El perro correteó al gato'

A partir de estos análisis, llego a la conclusión de que, en lo que concierne a la anáfora, en el TS solo existen solo dos patrones de marcación, que se clasifican en *marcación general* y *marcación fuerte lejana*:

Tabla 14: *Patrones de marcación definida anafórica (reformulado)*

Tipo	Morfemas.
<i>General</i>	[(e) N=e]
<i>Fuerte lejano</i>	[te N=e]

Nótese que en el primer patrón de marcación de la FN puede haber artículo prenominal *e*. Además, debe aparecer en posición no inicial de cláusula y principalmente después de consonante. Ahora, el enclítico final puede emplearse en todos los contextos posibles y es la marcación más común, por lo que estos corresponden a una marcación general de la definitud por anáfora. El segundo tipo de marcación es el *fuerte*. Este se caracteriza por la lejanía requerida de los referentes. Nótese que esta oposición en solo dos patrones sólo es válida

para la anáfora; para la definitud por unicidad, ya vimos que el uso del determinante *e* no tiene los mismos contextos de uso que el patrón 1, sin artículo prenominal.

En ambos tipos de patrones de marcación vemos la aparición del enclítico final =*e*. Este enclítico no siempre está adyacente a la FN, pero semánticamente tiene efecto sobre ella. En el capítulo 5, trato con más profundidad el tema del posicionamiento sintáctico de este enclítico.

4.4. Determinante te: ¿artículo definido o demostrativo?

En esta sección discuto la hipótesis generada en la sección 4.3.1 sobre la función del marcador *te* y su uso en anáfora lejana: podría tratarse de un artículo definido o pensar que es un demostrativo distal en su uso *endofórico* (Diessel, 1999; Eguren, 1999).

Para resolver esta duda, voy a analizar, de manera breve, la semántica de los demostrativos, contrastando con el uso de *te*, retomando parte de los datos que he mostrado en secciones anteriores.

Los demostrativos, además de funcionar como elemento para orientar al oyente a un objeto, ubicación o alguna otra entidad, cumplen otras funciones pragmáticas. Diessel (1999), citando a Halliday y Hasan (1976: 57-76), distingue el uso *exofórico* y el *endofórico*. Los usos *exofóricos* son aquellos en los que el referente está fuera del discurso e involucran al hablante como el centro deíctico, puede ser algo de la realidad o algo imaginario. Véase (113) del español:

(113) [dos personas van por la calle y uno de ellos ve una casa y dice:]

Me gusta esa casa (apuntando con el dedo).

Los usos *endofóricos*, que son los que importan en esta tesis, aluden al vínculo de ciertas unidades o expresiones lingüísticas con algún elemento del discurso o que está por mencionarse. Diessel (1999: 93) clasifica al uso endofórico en tres: *anafóricos*, usados para recuperar referentes mencionados previamente; deíctico discursivo, donde el vínculo se

genera con algún fragmento del discurso; y recognicional, que alude a referentes que no se mencionan en el discurso pero que se identifican por el conocimiento previo de ello.

En (114) muestro los tres usos de los demostrativos en español. (114)a corresponde al uso anafórico. En este uso, la correferencia es con la FN mencionada previamente. En (114)b, el demostrativo *eso*, es empleado como un déictico discursivo: el vínculo de este demostrativo es con el fragmento de discurso previo. Por último, en (114)c se representa el uso recognicional del demostrativo.

- (114) a. Divididos están **caballeros** y **escuderos**, **éstos** contándose sus vidas y **aquellos** sus amores. (Eguren, 1999: 942)
- b. Dios se molestará si no haces bien las cosas, **eso** le dije a Luis.
- c. ...y ¿cómo está tu tío?, ah, por cierto, ¿todavía tienes **esa** motocicleta que te regaló?

El sistema aquí es que los demostrativos se emplean para rastrear a su antecedente previamente mencionado en el discurso, a excepción del recognicional. Más adelante voy a mostrar a uno de los demostrativos en el TS que puede emplearse en los tres usos.

Después de haber presentado el panorama general de uso de los demostrativos, paso a presentar el sistema de demostrativos en el TS. Existen nueve morfemas que se clasifican en dos series, por un lado, a los locativos y por el otro, a los adnominales y pronominales. Estos contrastan en tres niveles de distancia. Tal como puede observarse en la Tabla 15:

Tabla 15: *Demostrativos en el TS*

	Adnominales	Locativos
Proximal	le'(y)	li'/le'
Medial	te'(y); lunto	te
Distal	ta'(y)	taj/ta'

Por lo extenso de este tema, me limitaré únicamente a mostrar a los adnominales. Es oportuno primero hacer mención que la consonante (y) que aparece entre paréntesis se explica porque esta serie de demostrativos presentan una alomorfía (con excepción de *lunto*). Su

forma básica corresponde a las formas *le'*, *te'* y *ta'* respectivamente y el segmento /y/ surge cuando el demostrativo está justo antes de una vocal. En (115) muestro esta alomorfa:

- (115) a. ba j-man-Ø [e na le'y=e]
 FUT A1-comprar-B3 ART casa DEM.PROX=E
 'Compraré esta casa.'
- b. ba j-man-Ø [le' na=e]_{FN}
 FUT A1-comprar-B3 DEM.PROX casa=E
 'Compraré esta casa.'

En (115) también vemos las dos posiciones sintácticas de los demostrativos adnominales: postnominal y prenominal. El cambio de posición de los elementos es irrelevante en el TS, pues no afecta la interpretación del enunciado.

Aunque la posición postnominal del demostrativo en (115)a es la forma más común, no será importante para la comparación que haré aquí, por eso dejaré de lado ese contexto para enfocarme en la posición más pertinente: la prenominal.

En 3.3, expliqué que, los demostrativos, junto a los artículos definidos (y subordinadores) corresponden a los llamados 'licenciantes' de =e. Lo que me lleva a mostrar la similitud del artículo *te* con los demostrativos adnominales en (116): ambos licencian la aparición de =e. En (116)a, el enclítico =e final está estrechamente vinculado a su frase de origen, pues es el artículo definido quien le da licencia para aparecer. Al mismo tiempo, nótese que en (116)b, el demostrativo medial está en la posición del artículo definido y es el que licencia al enclítico:

- (116) a. ja' [te ka']_{FN} la j-chon-Ø el=e
 FOC ART caballo CP A1-vender DIR=E
 'Es el caballo (del que se habló hace rato) que vendí'
- b. ja' [te' ka']_{FN} la j-chon-Ø el=e
 FOC DEM:MED caballo CP A1-vender DIR=E
 'Es ese caballo (y no otra cosa) que vendí.'

Hasta aquí, el artículo no parece diferenciarse mucho de la función demostrativa, sin embargo, existen pruebas que muestran que *te* es efectivamente un artículo definido. La primera de ellas consiste en observar la sintaxis de los demostrativos y ver si aplica al marcador definido *te*. Como lo he mostrado en (115), los demostrativos adnominales pueden seguir dos posiciones sintácticas, mientras que el artículo definido no muestra la misma distribución: *te* puede tener la posición prenominal pero nunca la postnominal. Eso se ve en (117):

- (117) a. ba j-man-Ø [te na]_{FN=e}
 FUT A1-comprar-B3 ART casa=E
 ‘Compré la casa.’
- b. *ba j-man-Ø na te=e
 FUT A1-comprar casa ART=E
 Lectura buscada: ‘compraré la casa’

Otro diagnóstico pertinente para distinguir entre un demostrativo y un artículo definido es que los demostrativos, pero no los artículos definidos, permiten contrastar dos ocurrencias de la misma FN con referencias diferentes en un mismo enunciado. Al mismo tiempo, en el uso de los demostrativos, generalmente se requieren también gestos de señalamiento (como los casos de (118) y (119)), mientras que con artículo no. Primero, vea un ejemplo con el uso del demostrativo proximal *este* del español en (118):

- (118) [Mi vecino me advierte (señalando a sus perros) antes de entrar a su casa, sobre el comportamiento de sus dos perros]

Este perro es muy tranquilo, **pero este** perro no.

En el TS, este uso de los demostrativos también es posible. Obsérvese (119):

- (119) [En un cuarto hay dos hombres acostados en dos camas diferentes]
- te'** vinik=e ch-Ø-cham, pero **te'** vinik=e ju'u
 DEM.PROX hombre=E ICP-B3-enfermarse pero DEM.PROX hombre=E NEG
 ‘Ese hombre está enfermo, pero ese hombre no.’

En contraste, se comprueba que ni el artículo *te* ni la marcación definida general permiten combinar dos FNs homónimas, pero no correferentes como en (120).

- (120) a. #**te** vinik=e ch-Ø-cham, pero **te** vinik=e ju'u
 DEM.PROX hombre=E ICP-B3-enfermarse pero DEM.PROX hombre=E NEG
 Lectura buscada: 'El/ese hombre está enfermo, pero el/ese hombre no'
- b. #vinik=e ch-Ø-cham, pero vinik=e ju'u
 hombre=E ICP-B3-enfermarse pero hombre=E, NEG
 Lectura buscada: 'El/ese hombre está enfermo, pero el/ese hombre no'

Los enunciados en (120) se vuelven contradictorios, porque el uso del artículo definido *te* y, en su caso, el enclítico =*e*, aluden a un mismo referente en el enunciado. Con esta prueba confirmo entonces que *te* es un artículo definido.

Hasta cierto grado, el artículo definido *te* es similar al demostrativo *lunto* por su uso endofórico, puesto que es el más general, pues pueden emplearse en los tres usos posibles. Véase Tabla 16:

Tabla 16: *Demostrativos con uso endofórico*

	Anafórico	Deíctico discursivo	recognicional
PROXIMAL		<i>le'</i>	
MEDIAL	<i>Lunto</i>	<i>lunto/te'</i>	<i>lunto</i>

Justamente este elemento (*lunto*) me permitirá contrastar la semántica con el artículo definido *te*, pues compite con él por su uso anafórico. El siguiente ejemplo muestra un fragmento de corpus donde se emplea a *lunto* en posición adnominal de forma anafórica:

(121) [se narra la historia de dos creyentes de Dios haciendo una competencia de rituales]

a. **profeta elias=e** la y-al-Ø o te ba s-pas-Ø=xa stuk=e (...)
 profeta Elías=E CP A3-decir-B3 ADV SUB FUT A3-hacer-B3=ya él=E
 ‘El profeta Elías dijo que ahora lo haría/intentaría él (...hizo un agujero en el suelo y lo llenó de agua y en medio puso un borrego y exclamó: ¡Dios, muéstrame tu milagro!)’ {txt}

b. x-Ø-jumlej tal chaj k'uxi gasolina i-Ø-til o
 NT-B3-flamear DIR como así gasolina CP-B3-encender ADV
 jo'=e, ta s-k'op o **lunto profeta=e**
 agua=E P A3-palabra ADV DEM:MED profeta=E
 ‘Como en una llamarada prendió el agua como si fuera gasolina, con las palabras de ese profeta (del que se habló anteriormente)’ {txt}

En (121)a, la FN que corresponde al referente, se vuelve a reactivar con el demostrativo *lunto* en el enunciado (121)b. Lo relevante aquí es que hay un espacio de casi un minuto. Dentro de este minuto había 18 enunciados entre una mención y otra. Esto es similar a lo que ocurre con el artículo definido prenominal *te* que se usa para reactivar referentes lejanos en el discurso.

Según Diessel (1999), este uso de los demostrativos es muy común en lenguas que no cuentan con artículos definidos, pero las lenguas que sí poseen artículos definidos pueden emplear ya sea un artículo definido o demostrativos para referirse al referente en el evento discursivo.

La pregunta aquí es: ¿pueden ser intercambiables en el discurso *lunto* y *te*? Retomando el contexto y ejemplo de (121), en (122) muestro que de tratarse de una anáfora lejana es posible intercambiar a *lunto* por el artículo definido:

(122) x-Ø-jumlej tal chaj k'uxi gasolina i-Ø-til o
 NT-B3-flamear DIR como así gasolina CP-B3-encender ADV
 jo'=e, ta s-k'op o **te profeta=e**
 agua=E P A3-palabra ADV ART profeta=E
 ‘En una llamarada prendió el agua como si fuera gasolina, con las palabras del profeta (del que se habló hace rato)’

Sin embargo, el uso del demostrativo medial no implica su uso solo en anáfora lejana, también vincula a referentes en anáfora cercana, contrario al uso del artículo *te*:

- (123) a. volje=e i-Ø-yul tal **j-vo'** **maestro,**
 Ayer=E CP-B3-llegar DIR uno-CN:humano maestro
lunto **maestro=e,** lek=xa mol
 DEM:MED maestro=E bien=ya viejo
 'Ayer llegó un maestro, ese maestro ya está muy viejo.'
- b. volje=e i-Ø-yul tal **j-vo'** **maestro,**
 Ayer=E CP-B3-llegar DIR uno-CN:humano maestro
 (*te) **maestro=e,** lek=xa mol
 ART maestro=E bien=ya viejo
 'Ayer llegó un maestro, el maestro ya está muy viejo.'

Puedo afirmar entonces que *te* no es un demostrativo por dos cosas. Primero: los demostrativos permiten contrastar dos FNs idénticas, pero con referencias diferentes, mientras que *te* (artículo) no puede funcionar del mismo modo. Segundo: los demostrativos pueden ocupar dos posiciones sintácticas; prenominal y postnominal, por su lado, el artículo *te* solo puede ocupar la posición prenominal. Esto me lleva a la conclusión de que *te* se trata efectivamente de un artículo definido, rechazando la hipótesis generada a principios de este capítulo.

4.5. Definitud de FNs complemento de la preposición *ta* con el marcador =e

Hemos visto que la forma más común de codificar la definitud de una FN en el TS es con el solo enclítico =e. Esto es diferente a lo que muestra Aissen (2017a) para la variante de Zinacantán, donde el artículo prenominal es la marca principal para la definitud⁹. Aquí voy a confirmar que =e es efectivamente por sí solo un exponente de la definitud, independiente de los artículos prenominales en el TS: El argumento viene de las FNs que funcionan como complemento de la preposición *ta*.

⁹ Aunque Aissen (2017a) agrega que en el TZ a veces =e aparece sin un licenciante explícito y aun así el enclítico está asociado a una interpretación definida. Pero se trata de casos muy acotados, por ejemplo, con pronombres de 1ª y 2ª persona “en algunas posiciones sintácticas”, a veces con nombres propios y por lo regular con relativas sin núcleo con interpretación definida. (Aissen, 2017: 238)

Efectivamente, en este contexto las FNs no pueden tener un artículo prenominal. Esto se ha descrito también para el tsotsil de Zinacantán¹⁰ (Haviland, 1981: 132). La incompatibilidad entre preposición y artículo definido prenominal en Zinacantán se muestra en (124) (elicitación con un hablante nativo):

(124) *i-k'opoj-Ø la tal [ta li vinajel]_{FP=e}
 TZ CP-hablar-B3 EV DIR P ART cielo=E
 LB: 'Habló desde el cielo.'

Es interesante analizar este caso, pues el hecho de que el artículo prenominal no pueda aparecer conlleva también a que el enclítico final no aparezca como en (125), pues como lo argumenta Aissen, el enclítico =e no puede aparecer sin un licenciante en el tsotsil de Zinacantán:

(125) i-k'opoj-Ø la tal ta vinajel(*=e)
 TZ CP-hablar-B3 EV DIR P cielo=E
 'Hablo desde el cielo.' (Aissen, 2017: 238)

Me atrevo a suponer que este fenómeno es general al tseltalano, ya que Polian (2013) también lo reporta en el tseltal de Oxchuc:

(126) ya x-ba j-tsob [j]-ba-tik [ta [na]_{FN}]_{FP}.
 TSE ICP ICP.I-ir A1-juntar[B3] A1-RR-PL1 P casa
 'Nos vamos a ir a juntar en la casa' Polian (2013: 666)

El autor argumenta al respecto: “la preposición *ta* es incompatible con el determinante *te*”. De hecho, parece que la preposición *ta* es una partícula inherentemente definida y eso hace que la FN (complemento de *ta*) se interprete como definida. Incluso Polian argumenta que “un sintagma nominal precedido por *ta* tiende a interpretarse como definido, al menos que haya otro elemento que induzca una interpretación indefinida” (Polian, 2013: 666). Igualmente, para el tsotsil de Zinacantán: “una frase con *ta* es siempre definida” (Haviland,

¹⁰ Para otros ejemplos en tsotsil de Zinacantán véase Haviland, (1981: 33), o para ejemplos de otra variante, véase la tesis de Martínez (2012: 46) con el tsotsil de Huixtán.

1981: 132). En estas lenguas, por alguna razón, la preposición *ta* no es compatible con el artículo definido, de hecho, no existen estudios exclusivos que expliquen este fenómeno, incluso en esta tesis solo lo abordo de forma descriptiva desde el TS.

Ahora, vemos que, a primera vista, el TS parece mostrar el mismo fenómeno, como lo ilustro en (127):

(127) [en una cocina donde hay una mesa, Pedro lava los trastes y María entra en la cocina, Pedro la ve y le pasa un plato y le dice:]

a. ak'-Ø-o [ta [mexa]_{FN}]_{FP}
 poner-B3-IMP P mesa
 'Ponlo en la mesa.'

b. *ak'-Ø-o [ta [{te/e} mexa{=e}]]_{FN}]_{FP}
 poner-B3-IMP P ART mesa=E
 Lectura buscada: 'ponlo en la mesa.'

Nótese que aun sin artículo definido prenominal, la FN en (127)a se interpreta como definida. Mientras que en (127)b, el uso del artículo prenominal resulta en una construcción agramatical. Sin embargo, en esta variante, vemos que es posible usar =e en el complemento de la preposición *ta*, aun sin artículo prenominal, véase (128):

(128) [Le cuento a Pedro sobre mi viaje a San Cristóbal: llegué a la ciudad y empecé a caminar, ya era de noche y buscaba donde quedarme, solo tenía dos opciones; quedarme en la terminal o ir a una casa abandonada que había cerca. Pero al final:]

n-i-kom [ta [na=e]_{FN}]_{FP}
 CP-B1-quedarse P casa=E
 'Me quedé en la casa.'

En (128) puede notarse que el enclítico =e aparece sin necesidad del artículo definido y, de hecho, la interpretación de la FN 'casa' es definida. (128) muestra que =e sí es un elemento independiente de artículos definidos prenominales en TS. La pregunta siguiente es ¿existe alguna diferencia semántica de la FN con la expresión o ausencia de =e en este contexto? La respuesta es que sí. Cuando la FN complemento de la preposición no está marcada con el enclítico, como en (127)a, se interpreta como definida en alusión a un referente único en la

situación (a nivel local o global). En cambio, en un ejemplo como (128), se trata necesariamente de definitud por anáfora. Véanse nuevamente ejemplos similares a los anteriores en los contextos correspondientes, primero una FN sin =e:

(129) [Juan narra las circunstancias en que se encontró a Pedro el día anterior]

la k-il-Ø [ta [ch'ul-na]_{FN}]_{FP}
 ICP A1-ir-B3 P iglesia
 'Lo vi a en la iglesia.'

En (129), la FN *ch'ulna* es definida por el hecho de que hace referencia a una entidad accesible en el contexto de enunciación, por ser la única iglesia en el pueblo, de la cual ambos interlocutores comparten el conocimiento. Si en este contexto hubiera más de una iglesia, sería inadecuado emplear el enunciado en (129); en su lugar, por ejemplo, se podría usar una FN con numeral, como en (130):

(130) la k-il-Ø [ta [jun ch'ul na]_{FN}]_{FP}
 ICP A1-ver-B3 P uno sagrado casa
 'Lo vi en una iglesia.'

Otro contexto claro donde las FNs complemento de la preposición *ta* se interpretan como definido único, es en una situación global. Por ejemplo, si seguimos el siguiente contexto: Lucas le narra a sus hijos la vida de viajero que llevaba antes de casarse:

(131) lek xanav-em-un [ta balumil]_{FN}]_{FP}
 bien caminar-PERF-B1 P mundo
 'He viajado mucho por el mundo.'

Es claro que Lucas alude al único mundo en el que habita, por lo tanto, el oyente sabe que se trata de un referente identificable y, como puede notarse, la FN aparece sin =e. Es interesante ver que las FNs en estos contextos locativos son semánticamente definidas sin =e en situaciones de unicidad. Podemos resumir entonces que las FNs como complemento de *ta* sin =e son definidas en los tres contextos de unicidad: situación inmediata como en (127)a, situación local como en (129) y situación global como en (131).

Ahora, como lo comenté arriba, las FNs complemento de *ta* con *=e*, se interpretan como definidas en sentido anafórico, es decir, se entienden en vínculo a un referente ya mencionado previamente en el discurso. Esto se vuelve a ilustrar en (132):

(132) [el hablante narra cómo iban a buscar cosas al monte y menciona que se adentraban en el monte por arroyos para traer cosas en la espalda]

a. como ben-Ø y-a'lel **be'uk'um** te=e,
 como mucho-B3 A1-agua arroyo DEM.LOC:MED=E
 'Como tiene mucha agua el arroyo allí,' {txt}

b. ch-Ø-[y]-ich' ochel yal [ta **be'uk'um=e**]_{FN}FP
 ICP-B3-agarrar entrar DIR P arroyo=E
 'Bajaba uno por el arroyo (para cortar hojas de un árbol).' {txt}

Los enunciados de (132) son parte de un mismo fragmento de narración, los cuales ambos están conectados, pero la FN que nos interesa es la de (132)b: la FN *be'uk'um* 'el arroyo' es complemento de la FP. Este referente acaba de ser mencionado en la oración anterior de (132)a y para indicar el vínculo anafórico de la FN, toma el enclítico *=e*. Puede notarse entonces que la diferencia semántica es significativa, es decir, la presencia y ausencia de *=e* cambia el sentido del enunciado.

Ahora, retomando el ejemplo de (127)a que presenté arriba de FNs sin *=e*, voy a mostrar que también puede tener *=e* pero con el mismo sentido anafórico que el caso anterior de (132). Aquí la FN definida con *=e* sería apropiada en el siguiente contexto: Juan le dice a su hijo: "toma este plato, ve a la cocina, allí verás una mesa y un estante":

(133) ak'-Ø-o [ta **mexa**]_{FN}FP =e
 poner-B3-IMP P mesa=E
 'Ponlo en la mesa.'

En este contexto preciso, omitir al enclítico *=e* conllevaría una anomalía pragmática, puesto que se trata de una FN definida con vínculo anafórico, por lo tanto, el enclítico tiene que aparecer.

Entonces, hay una diferencia significativa entre el uso de *=e* como marca de definitud en FNs con y sin preposición *ta*. En el sentido de Schwarz (2013), el enclítico es, por un lado, un marcador *general* cuando es empleado en FNs simples. Por otro lado, con FNs complemento de la preposición *ta* es un marcador *fuerte*, o sea un marcador exclusivo de vínculos anafóricos que no se emplea en contextos de unicidad, esto por su uso apropiado solo en anáfora.

Hay que aclarar que esta preposición *ta* no solo denota expresiones locativas/espaciales, Polian (2013: 663) argumenta que esta preposición indica también una relación de instrumento y de manera en general. Un caso particular en el uso de *ta* en TS es cuando introduce expresiones instrumentales. En este uso, la FN complemento de *ta* tiene una lectura indefinida como se ve en (134):

- (134) [El hablante narra la vez que, embriagándose de noche con sus amigos vieron a lo lejos a un hombre que venía macheteando las paredes. Su temor era que les hicieran daño:]

me y-u'un x-k-il-Ø-tik x-Ø-tal ta j-ba-tik=e
 sí A3-SR NT-A1-ver-B3-PL NT-B3-venir P A1-encima-PL=E
 ba j-voch'-Ø-tik jlikel [ta [ton]_{FN}]_{FP}
 FUT A1-aplastar-B3-PL de.una.vez P piedra
 'Si vemos que viene contra nosotros, lo abatimos con piedra.'

Nótese en (134) que la FN *ton* 'piedra' sin *=e* complemento de *ta* tiene una función instrumental y véase que su lectura es indefinida. Esto se debe a que, para referirse a un instrumento definido, se debe emplear el sustantivo relacional *chi'uk*, que sí es compatible con los artículos definidos, tal como lo ilustro en (135).

- (135) [En una cocina hay un machete grande y pequeño. Juan intenta cortar sin éxito cortar un leño con el machete pequeño. Entonces, Pedro le dice:]

a. #boj-Ø-o ta muk'-ta machit
 cortar-B3-IMP P grande-ATRB machete
 Lectura buscada: '(Mejor) córtalo con el machete grande.'

b. boj-Ø-o x-chi'uk muk'-ta machit=e
 cortar-B3-IMP A3-SR grande-ATRB machete=E
 '(Mejor) córtalo con el machete grande.'

En (135)a, la construcción es anómala. Pues, para referirse a un instrumento específico, la preposición *ta* no es la adecuada aquí. Este hecho se debe a que *ta* se emplea para indicar toda relación locativa y espacial. Por lo tanto, las FNs en este contexto no se pueden interpretar como definidos como en los casos de (127)a, (129) y (131). Allí las FNs posteriores a la preposición *ta* son definidas porque la preposición cubre su función locativa y los referentes son definidos únicos, mientras que con *ta* de instrumento solo permite una lectura indefinida. Para expresar un instrumento definido se emplea el sustantivo relacional *xchi'uk*, que marca la relación de instrumento. El uso de este elemento si permite una construcción adecuada como se puede notar en (135)b.

En cambio, la FN complemento de *ta* puede entenderse como definida si está marcada con *=e*, pero en sentido anafórico. Véase (136):

(136) [Yo estaba buscando algo para partir mi naranja, en la cocina encontré un cuchillo y un machete, entonces...]

la j-jev-Ø [ta kuchilu]_{FP=e}
 CP A1-partir-B3 P cuchillo=E
 'La partí con el cuchillo.'

En resumen, existe una diferencia mínima pero significativa sobre el uso de la preposición *ta*: en casos locativos, las FN complemento de la preposición tienen una lectura definida con *=e* por anáfora, pero en contextos de unicidad únicamente son FNs escuetas. En el sentido instrumental, solo en contextos anafóricos, las FNs tienen una lectura definida con *=e*, mientras que, en contextos de unicidad, las FNs escuetas son siempre indefinidas. Esto se resume en la siguiente tabla.

Tabla 17: *Modos de uso de la preposición ta*

Uso	Marcación	Semántica
Locativo	Sin <i>=e</i>	Definida por unicidad
	Con <i>=e</i>	Definida por anáfora
Instrumental	Sin <i>=e</i>	Indefinida
	Con <i>=e</i>	Definida por anáfora

Aquí recurro nuevamente a los conceptos *débil/fuerte* de Schwarz (2013) para catalogar, únicamente en este contexto preposicional, al enclítico =*e* como un *marcador fuerte*. Recordemos que el autor describe a los *marcadores fuertes* como los artículos que son exclusivos para codificar a las FNs definidas en contextos anafóricos, mientras que los *débiles*, solo son empleados para codificar a las FNs definidas en situaciones de unicidad. Entonces, en ambos sentidos de la preposición (tanto locativo como instrumental), el enclítico funciona como un *marcador fuerte* por su uso exclusivo en contextos anafóricos. Esto hecho es diferente a lo que ya hemos visto con las FNs argumentales: allí el enclítico es un *marcador general*, es decir puede emplearse en cualquier contexto.

Entonces, he mostrado que en TS el enclítico es sin duda un exponente de la definitud. Concretamente en este contexto, donde es imposible tener un artículo definido prenominal, el enclítico aparece, diferente a lo que ocurre en Zinacantán, donde =*e* es una marca redundante. Sin embargo, el valor de =*e* en FN complemento de *ta* es diferente al que tiene en una FN simple, pues aquí, el enclítico únicamente es relevante en contexto anafórico, es decir, en este contexto se emplea como un marcador fuerte.

4.6. Definitud en FN poseídas.

Otro caso interesante son las FN poseídas. En estos contextos, el enclítico =*e* también funciona como marca de definitud, aun si el sustantivo está poseído. Por un lado, voy a tratar a los casos alienables (4.6.1), por el otro lado, a los inalienables (4.6.2). Chamoreau (1996) explica que:

“La posesión llamada inalienable remite a la idea que la relación de pertenencia es concebida como la imposibilidad física de separar el poseedor del “objeto” poseído. Se puede describir este tipo de relación y de asociación como natural, permanente y esencial, en consecuencia, incluye una noción de integración de la “cosa” poseída. La posesión alienable, por su parte, define una relación que se puede percibir como adquirida, temporal y opcional.” (Chamoreau, 1996: 118)

Veremos que la posesión en TS está estrechamente relacionada con la definitud. En estos casos, el enclítico es la marca que actúa para generar las interpretaciones semánticas de definitud.

4.6.1. Posesión alienable

Acerca de la relación que existe entre la posesión y la definitud, Lyons (1999:128-134) argumenta que, en algunas lenguas, los elementos posesivos pueden generar efectos de definitud en los nominales (aún sin artículo definido). En español por ejemplo, una FN poseída como en (137) típicamente tiene una lectura [+def]:

(137) venderé **mi casa**

Otras no presentan esta característica, por lo que una FN poseída requiere de otro elemento para su interpretación definida o en su caso, indefinida. Este es el caso del italiano:

(138) [Italiano. (Lyons, 1999: 24)]

a. il mio libro
'Mi libro (lit: el libro mío)'

b. **un** mio libro
'Mi libro (lit: un libro mío)'

El italiano contrasta con el español, pues la posesión de las FNs no implica algún efecto de definitud o indefinid, sino que emplea otros recursos para tales efectos: para una lectura [+def] emplea un artículo definido y para una [-def] un numeral.

Para efectos de definitud, el TS es en parte similar al italiano, pues se requiere de una marca para una lectura definida. Antes de entrar en detalles, me parece pertinente mostrar primero la forma de poseer a las FNs. En TS, al igual que las demás variantes del tsotsil, se emplea un prefijo del juego A (*j-*, *a-*, *s-* cuando el N empieza con consonante y *k-*, *av-*, *y-* cuando empieza con vocal). En (139) muestro un ejemplo de cada una:

(139) a. j-na
A1-casa
'Mi casa.'

- b. k-ot
 A1-tortilla
 ‘Mi tortilla.’

Para efectos de definitud, es necesario emplear el enclítico final =*e* para que la lectura de la FN poseída sea [+def]. En (140)a la ausencia del enclítico se interpreta en alusión a un *machit* ‘machete’ no identificable. Es adecuado en un contexto en donde quien emite el enunciado no tiene ninguna especificación de algún machete en particular. En cambio, (140)b *machit* corresponde a un contexto donde ya se tiene conocimiento previo del referente:

- (140) a. ay s-man-Ø **s-machit**
 ir A3-comprar-B3 A3-machete
 ‘Fue a comprar machete (lit: su machete) (-def)’
- b. ay s-man-Ø **s-machit=e**
 ir A3-comprar-B3 A3-machete=E
 ‘Fue a comprar su machete (+def)’

En concreto, existen dos contextos en los cuales una FN poseída con =*e*, como en (140)b, logra tener una lectura definida clara: en anáfora y en contextos de unicidad. La anáfora es el contexto más claro y sencillo para representar la lectura definida de las FN poseídas con =*e*. En este contexto, el hablante puede codificar a la FN poseída con =*e* solo si ya se ha establecido la familiaridad del referente previamente. En (141) muestro este caso:

- (141) [Pedro le cuenta a su tío la razón de por qué llegó sin sombrero al trabajo]
- k-ich’-oj-Ø **j-pixel** o, ba lok’-uk-un=xa el
 A1-agarrar-PERF-B3 A1-sombrero ADV FUT salir-SUBJ-B1=ya DIR
 ta a’mtel, teombi i-Ø-k’ot jvan=e, y la x-ch’ay-be-n k-o’n,
 P trabajo entonces CP-B3-llegar Juan=E y CP A3-perder-APL-B1 A1-corazón
 ja’ s-koj n-i-bat sin **j-pixel*(=e)**
 FOC A3-a.causa.de CP-B1-ir sin A1-sombrero=E
 ‘Tenía a la mano (un/mi) sombrero, estaba por salir a trabajar, en eso llega Juan y me distrajo, por eso me fui dejando (el/mi) sombrero.’

En un primer enunciado, la FN *jpixol* se está introduciendo por primera vez como referente, y aunque su traducción sea ‘mi sombrero’, tiene una lectura [-def] porque para el oyente aún no es accesible. Posteriormente, al ya haberse establecido la familiaridad de este, el hablante codifica a la FN poseída con =*e*, pues ya es un referente accesible para el oyente. La obligatoriedad de este enclítico aquí se explica porque ya existe una FN poseída como antecedente, al cual se hace referencia.

Vemos entonces que, aún poseída la FN, requiere del enclítico para su definitud, diferente a lo que vemos en español (como el caso de (137)).

El contexto de unicidad es otra forma de ver que las FNs poseídas requieren del enclítico =*e* para su definitud. En estos casos se requieren de contextos muy específicos para que la definitud del referente sea clara, es decir, si el contexto mismo hace accesible a un referente, se emplea una FN definida con =*e*, pero cuando no, simplemente se emplea una FN poseída escueta. Véase (143):

(142) [En la cocina, José está haciendo tortillas, se da cuenta que las tortillas se enfrían porque no están cubiertas, justo va entrando María. Al verla le dice:]

abulaj-an, mak-Ø-o **k-ot=e**
 haz.favor-IMP cerrar-B3-IMP A1-tortilla=E
 ‘Hazme un favor, cúbreme mis tortillas.’

En este contexto, la FN poseída ‘mis tortillas’ es definida por unicidad, porque en esta situación, el hablante hace alusión a las tortillas que tiene sobre la mesa en ese momento. Y como puede apreciarse, =*e* aparece nuevamente.

Otro contexto de unicidad donde puede observarse la codificación de la FN poseída es el siguiente:

(143) [Juan entra a un restaurante. Ya sentado para comer, no ve tortillas en la mesa y le pregunta al mesero:]

a. ¿bo’=oy-Ø k-ot=e?
 donde=EXIST-B3 A1-tortilla=E
 ‘¿Dónde están mis tortillas (las que se debe tener junto a la comida)?’

- b. #¿bo'=oy-Ø k-ot?
 donde=EXIST-B3 A1-tortilla
 ¿Dónde están mis tortillas?

En (143)a, *kot=e* ‘mis tortillas’ es un referente relevante en el discurso, pues son las que necesita Juan para comer en ese momento. Sería en este contexto inadecuado emplear el enunciado de (143)b, pues en esta situación, el referente es identificable, lo cual requiere explícitamente de la marca de definitud =*e* para su lectura [+def].

Aunque también podemos encontrar FNs poseídas que no vienen marcadas con =*e*, pero se explica porque el contexto mismo no requiere de la accesibilidad del referente, y es el caso de (144):

(144) [Luis viene regresando de ir a comprar tortillas y se encuentra con Miguel. Miguel le pregunta a Luis, ¿adónde fuiste? Y Luis responde:]

- a. ay j-man-Ø k-ot
 ir A1-comprar-B3 A1-tortilla
 ‘Fui a comprar (mis) tortillas’
- b. #ay j-man-Ø k-ot=*e*
 ir A1-comprar-B3 A1-tortilla=*E*
 ‘Fui a comprar mis tortillas.’

En (144), *kot* ‘mi tortilla’ se trata de una FN poseída que tiene una interpretación [-def] y podemos notar que no se marca con el enclítico. Esto se debe a que no se trata de un referente prominente, es decir, todo el enunciado en sí induce a dejar en un segundo plano discursivamente la accesibilidad/identificabilidad del referente, en otras palabras, es irrelevante.

Una manera de corroborar que el enclítico produce una interpretación definida en FNs poseídas, es con referentes plurales. Es importante tener en cuenta que la definitud en coocurrencia con la pluralidad genera la maximalidad, es decir, implica que la totalidad de los referentes mencionados es concernida y no sólo una parte de ellos. Esto, me servirá como diagnóstico para analizar la definitud con la pluralidad. En este sentido se espera a que =*e*

aparezca cuando se trate de una FN plural definida y cuando se haga alusión a una indefinida que el enclítico no aparezca.

Para pluralizar a los nominales poseídos se emplea el sufijo *-tak* (necesario para seres animados). En este caso, la FN poseída sin *=e* implica que la entidad referida no es máxima, es decir, el oyente puede interpretar que el hablante alude a unos cuantos ‘caballos’ como se ve en (145)a. En cambio, cuando *=e* sí está expresado, se entiende que se habla del conjunto total del referente, como en (145)b:

- (145) a. la y-ik'-∅ tal **s-ka'-tak**.
 CP A3-llamar-B3 DIR A3-caballo-PL
 ‘Trajo unos caballos suyos.’
- b. la y-ik'-∅ tal **s-ka'-tak=e**
 CP A3-llamar-B3 DIR A3-caballo-PL=E
 ‘Trajo sus caballos (todos).’

Siguiendo el diagnóstico de maximalidad, entraría en contradicción si se emplea a la FN con *=e* para aludir posteriormente solo a una fracción del conjunto de entidades referidas, como en (146):

- (146) #la y-ik'-∅ tal **s-ka'-tak=e**,
 CP A3-llamar-B3 DIR A3-caballo-PL=E,
 pero ep i-∅-kom ta s-balumil=e
 pero mucho CP-B3-quedar P A3-terreno=E
 ‘Trajo sus caballos (todos), pero muchos se quedaron en su terreno.’

En (146) la continuación implica la no maximalidad del grupo de caballos, resultando en una construcción inadecuada. Aquí se entra en contradicción, ya que la marca de definido *=e* en la FN indica que el referente es máximo. Caso contrario a si se empleara la FN sin *=e* como en (147), donde no implica que *ska'tak* refiere al conjunto total del referente. Se interpreta entonces como ‘unos cuantos’ del total de caballos poseídos.

- (147) la y-ik'-Ø tal **s-ka'-tak**,
 CP A3-llamar-B3 DIR A3-caballo-PL,
 pero ep i-Ø-kom ta s-balumil=e
 pero mucho CP-B3-quedar P A3-terreno-E
 'Trajo caballos suyos, pero muchos se quedaron en su terreno'

(146) y (147) nos muestran la importancia del enclítico final =e para la interpretación máxima de los referentes al que se hace alusión, comprobando así la semántica de este elemento.

En síntesis, he mostrado que el enclítico posee una carga funcional. Como vimos, en estos contextos donde no se espera el uso de un marcador de la definitud, marcar a las FNs poseídas con =e si es obligatorio para su lectura definida.

4.6.2. Posesión inalienable

En esta sección vamos a ver que en TS hay dos formas de expresar a las FNs inalienables: con y sin =e. El primer caso concierne en codificar a la FN poseída con =e cuando es definida por anáfora. El segundo caso, consiste en que las FNs poseídas [+def] por unicidad no se marcan con el enclítico.

Lyons (1999) argumenta que existen contextos de unicidad en algunas lenguas donde las FNs poseídas no requieren explícitamente de una marca de definitud, pues inherentemente en esos contextos pueden tener una lectura [+def] y se refiere a la *posesión inalienable*. Según Lyons (1999: 128) esas posesiones que están más ligadas al poseedor pueden ser particularmente partes del cuerpo, prendas de vestir o las relaciones familiares.

En TS, las FNs poseídas que corresponden a partes del cuerpo no pueden expresarse con =e en situación inmediata. Véase (148):

- (148) [Juan se percata que Luis no se siente bien. Juan le pregunta ¿Qué tienes? Y Luis responde:]
- a. mal k'ux-Ø **j-jol**
 muy doler-B3 A1-cabeza
 'Me duele la cabeza.'

- b. # mal k'ux-Ø **j-jol=e**
 muy doler-B3 A1-cabeza=E
 'Me duele la cabeza.'

La FN poseída sin =e en (148)a, al estar más ligada al poseedor es semánticamente definida. Esto se explica porque el poseedor, al tratarse de una entidad única, accesible e identificable, es definida. Esto implica que el poseído resulte también con una lectura [+def]. Sería inadecuado que el hablante use el enunciado de (148)b, pues al estar marcada la FN con =e lo atribuiría a un referente que se recupera por anáfora y en la situación dada no se trata de un contexto anafórico sino de unicidad.

En síntesis, el TS proporciona evidencia de que los sustantivos inalienables son inherentemente definidos, y por eso no necesitan =e. Esto se conecta con lo discutido por Barker (2000) quien demuestra que los sustantivos que llama “relaciones” (términos de parentesco o partes del cuerpo) se comporta como excepciones dentro del ámbito de la definitud: con un poseedor definido, se codifica típicamente mediante descripciones definidas a pesar de que introduzcan una entidad nueva en el discurso.

Ahora voy a mostrar un contexto en donde es requerida la =e para que la FN inalienable poseída sea semánticamente definida por anáfora.

(149) [Juan le cuenta a Luis lo que le sucedió un día antes en el monte.]

te	x-i-bat	ta	be	o	bak'in	lok'-Ø	tal
DEM.LOC:MED	NT-B1-ir	P	camino	ADV	cuando	salir-B3	DIR
j-kot	chon	y	la	s-ti'-be-n		k-ok.	
uno-CN:animal	culebra	y	CP	A3-morder-APL-B1	A1-pie		
x-a-k'el-uk=to		k-ok=e,	lek	lich'-em		i-bat-Ø	
NT-B2-ver-SUBJ=todavía	A1-pie=E	bien	inflamarse-PERF	CP-ir-B3			

'Ahí iba en el camino cuando de pronto sale de la nada una culebra y me muerde el pie. Hubieras visto mi pie, bien inflamado se puso.'

Fijemos la atención en la emisión de la FN 'pie': en una primera mención vemos la FN poseída (*kok* 'mi pie') codificada sin el enclítico final; sin embargo, en la segunda mención la vemos ahora codificada con =e, como referente anafórico. Entonces, aquí es claro el uso anafórico de =e.

Concluyo entonces que existen dos casos en los que una FN poseída puede tener una lectura definida. En el primer caso, las FN poseídas alienables son definidas cuando están marcadas con el enclítico $=e$ tanto en contextos de anáfora, como en contextos de unicidad, mientras que la ausencia de $=e$ conduce a una lectura indefinida. El segundo caso concierne las FN poseídas inalienables, que cuando se trata de un contexto de unicidad no se marcan con $=e$, mientras que en contextos anafóricos sí requieren explícitamente del enclítico para su lectura definida. Este último caso es similar a lo que ocurre con las FNs complemento de la preposición *ta* en su sentido locativo: cuando el referente está en contexto de unicidad no requiere del enclítico, pero cuando está en contexto de anáfora sí. En concreto, el enclítico en FNs poseídas inalienables funciona como una *marcación fuerte*, es decir, exclusiva de contextos de anáfora.

4.7. Síntesis del capítulo.

En este capítulo pudimos ver que las marcas de definitud en TS funcionan de manera compleja. Al principio describí la existencia de tres patrones de definitud: $N=e$, $e N=e$ y $te N=e$. A primera vista parecían intercambiables como modos de codificar la definitud. Sin embargo, tras analizar la semántica de estos patrones en los diferentes contextos de uso, llego a la conclusión, que, en realidad, es un sistema más complejo, pues difieren semánticamente.

Mostré que en lo que concierne a la anáfora, estos morfemas conforman dos patrones: a) *marcación general* con los morfemas $(e) N=e$ y b) *marcación fuerte* con los morfemas $te N=e$. Por un lado, la descripción del primer patrón es sencilla, se puede codificar a la FN con solo el enclítico final $=e$ o emplear también al artículo prenominal e (aunque en los datos tenga muy baja frecuencia de uso) sin alterar la semántica de los referentes.

Por otro lado, el segundo patrón considerado aquí como *marcador fuerte*, semánticamente difiere del primer patrón. Su principal característica es la de asociarse únicamente con el mismo referente mencionado con anterioridad, y que ese vínculo generado sea lejano con respecto a su última mención. Ese rasgo de lejanía requerida para emplear a *te* me hizo pensar que esa marca se trataba de un demostrativo. Sin embargo, las pruebas realizadas en la sección 4.4 mostraron que en realidad sí se trata de un artículo definido.

Para la marcación de referentes identificables en contextos de unicidad en la situación de habla, es diferente la descripción. En este uso, se identifican también dos patrones de marcación: $N=e$ (patrón 1) y $e N=e$ (patrón 2). Aquí, el artículo definido prenominal *te* no entra en esta clasificación por uso anafórico. El rasgo semántico principal para describir este contraste de marcación es el de visible/no visible. Es decir, para referentes visibles se emplea el patrón 1 y para los no visibles, el patrón 2.

Es interesante ver que en TS, el enclítico final $=e$ es un elemento indispensable para la definitud. Por ejemplo, en este capítulo vimos que este morfema es relevante para la definitud de las FNs complemento de la preposición *ta*.

En este contexto, las FNs pueden tener lectura definida si están marcadas con $=e$, aunque la descripción aquí sea un poco más compleja. Para mostrar que mi argumento es correcto, fue necesario corroborar primero que, en este contexto, las FNs no pueden estar marcadas por ningún artículo definido prenominal.

Es importante resaltar que el valor del enclítico en este contexto no es el mismo al que tiene en una FN simple, ya que, en las FNs complemento de *ta*, el enclítico funciona como un *marcador fuerte*, relevante únicamente en contexto anafórico.

Hay que recordar que en este trabajo resaltó dos usos de la preposición *ta*: locativo e instrumental. En el caso locativo, cuando la FN complemento de *ta* se encuentra en un contexto de unicidad, no se marca con el enclítico final $=e$, mientras que cuando ésta se encuentra en situaciones anafóricas, sí se marca con $=e$. Ahora, en su uso para introducir instrumento: al no estar marcada la FN con $=e$, la única lectura que puede tener es la indefinida. Por el contrario, si la FN está marcada con el enclítico, se entiende que este tiene un vínculo con un antecedente.

La última descripción del párrafo anterior es algo similar con lo que sucede con las FNs poseídas inalienables. Ya que cuando se trata de un contexto de unicidad no requieren la marca $=e$, mientras que en contextos anafóricos el enclítico sí es relevante para una lectura definida. En cambio, para las FNs poseídas alienables tiene una descripción más sencilla: cuando las FNs están marcadas con $=e$ son definidas tanto en contextos de anáfora como de unicidad, mientras que su ausencia tiene una lectura indefinida obligatoria.

En síntesis, se observa una variación en cuanto a la semántica del enclítico =*e*. Por un lado, tenemos que en FNs simples, el enclítico funciona como un *marcador general*, es decir, funciona tanto para marcar definitud por anáfora como por unicidad. Por otro lado, es un *marcador fuerte* y lo vimos ilustrado en los casos con FNs poseídas inalienables y FNs complemento de *ta*. En ambos contextos el enclítico solo es usado si la definitud es por anáfora.

Capítulo 5: El enclítico =e y la sintaxis de las FNs

5.1. Introducción

Muchos de los ejemplos vistos en el capítulo 4 corroboran el análisis de Aissen (2017a) mostrando que el enclítico final =e está sujeto a una estricta condición fonológica: sólo puede aparecer en posición final de FE. En este capítulo discuto la propuesta de la autora, pues considera que, ‘aunque =e aparece con frecuencia en el borde derecho de la frase en la que se licencia, la generalización descriptiva mayor sobre su posición no es sintáctica sino prosódica¹¹’ (Aissen, 2017a: 241). Es decir, propone que la posición de =e no depende de factores sintácticos, sino estrictamente prosódicos. Voy a mostrar que esto es globalmente cierto pero incompleto en TS, ya que en ciertos contextos, ciertos elementos pueden interferir en la imposibilidad de que =e pueda aparecer al final de la FE, lo cual no es esperado de un punto de vista estrictamente prosódico.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera. En la sección 5.2 muestro los contextos en los que se considera una FE y la aparición del enclítico al final de ella. Vamos a ver que =e es la expresión morfológica de un elemento funcional dentro de la frase de su licenciador, pero si esta posición no coincide con el fin de una FE, es desplazado hasta esa posición, aunque esto implique una discontinuidad con su frase de origen. Además, veremos que si una FE contiene varios licenciadores de =e, sólo aparece uno: se trata entonces de un caso de coalescencia de varios enclíticos en uno. En la subsección 5.2.1 presento los casos de cláusulas extrapuestas: CCs y cláusula adverbial introducida por *bak'in* ‘cuando’. Por un lado, vamos a ver que las CCs son extrapuestas si están encabezadas por un complementante. Esto significa que los constituyentes de este tipo conforman por sí mismas su propia FE, lo que implica también la aparición de =e al final de la cláusula matriz y al final de la CC. En la subsección 5.2.2 expongo casos de obstrucción del enclítico por constituyentes yuxtapuestas. En 5.3 discuto el análisis de Aissen (2017a) de explicar la posición periférica que alcanza el enclítico solo desde la fonología. Vamos a ver que en TS sigue también una condición sintáctica y semántica para que pueda aparecer al final de una FE. En la sección

¹¹‘Although =e frequently appears at the right edge of the phrase in which it is licensed, the larger descriptive generalization about its position is not syntactic, but prosodic.’ (Aissen, 2017a: 241).

5.5 presento a las FNs definidas, pero sin artículo prenominal. Aquí vamos a ver que estas FNs son por sí mismas licenciantes de $=e$. En 5.6 vamos a ver casos en el que el enclítico $=e$ es disparado por algunos adverbios. Y finalmente en la sección 5.7 resumo los resultados de este capítulo.

5.2. FNs con artículo prenominal y la aparición de $=e$ a fin de FE

Como lo comenté en la sección 3.3, Aissen (2017a) describe que la aparición de $=e$ se debe a que ciertos elementos licenciantes lo disparan. Este rasgo del enclítico también lo he podido notar en TS. Los ejemplos más simples representados hasta ahora es cuando la FN con artículo y $=e$ coinciden en posición final de enunciado o al final de un tópico preverbal.

Recordemos que una de las características de este enclítico descritos por Aissen y que expliqué en el capítulo 3, es que puede haber discontinuidad con su licenciante, es decir, cuando no coincide con el borde derecho de la FN y es esta característica lo que lo hace un *enclítico especial*. Esto puede comprobarse al tener otros elementos como ciertos adverbios (*je'uk* ‘también’, *ipajtik* ‘a veces’, solo por mencionar algunos) o una FP que separan al enclítico de la FN definida a fin de la frase entonativa. En este caso, el enclítico es desplazado hasta el final del enunciado. Por ejemplo, en (150) se puede notar que entre la FN definida y $=e$ hay un adverbio:

- (150) ay k-a[k']-be-∅ s-ve'el [e ka']_{FN} [je'uk]_{ADV=e}
 ir B1-dar-APL-B3 A3-comida ART caballo también=E
 ‘También fui a darle de comer al caballo.’

En (150), la aparición del enclítico $=e$ al final del enunciado se explica por la licencia del artículo prenominal e y no del adverbio, pues *je'uk* ‘también’ no licencia la aparición de $=e$ (estos casos se tratan con más detalle en 5.5), tal como se comprueba en (151):

- (151) ay k-a[k']-be-∅ je'uk(*=e)
 ir A1-dar-APL-B3 también=E
 ‘Se lo fui a dar también.’

Al haber más elementos que separen al enclítico de su frase que contiene el licenciador, más alejado puede estar =e, sin perderse el vínculo con su licenciante, así como de su frase de origen. El enunciado en (152), es un ejemplo modificado de corpus donde el enclítico es separado de su frase original por una cláusula adverbial completa:

(152) la[j]=xa s-tam-Ø-ik [te ch'ul na]_{FN} [la k-a'i-Ø ta radio]=e
 terminar=ya A3-levantar-B3-PL ART sagrado casa CP A1-escuchar-B3 P radio=E
 'Ya levantaron la iglesia (según) escuché por radio.'

Nuevamente, en (152) se explica la aparición de =e por la licencia del artículo definido prenominal. Aunque, como ya vimos, las FNs complemento de la preposición *ta*, puede hospedar también a su propia =e, aquí no es el caso. Esto se confirma por el hecho de que, si omitimos la FN, ya no aparece el enclítico, como en (153).

(153) la[j]=xa s-tam-Ø-ik [la k-a'i-Ø ta radio](*=e)
 terminar=ya A3-levantar-B3-PL CP A1-escuchar-B3 P radio=E
 'Ya lo levantaron (según) escuché por radio.'

Esto nos da pautas para asegurar que el enclítico se coloca fuera de la FN donde se origina, pero semánticamente su vínculo es con ella.

Es claro que el enclítico sigue una posición muy estricta. Recordemos que en 3.3 citando a Aissen (2017a) con la descripción para el TZ vimos que, =e siempre aparece como último elemento de una Frase Entonativa (FE). Esto aplica también para el caso del TS, pues los ejemplos que he expuesto hasta ahora muestran esta misma posición. Sin embargo, voy a precisar cuál es la posición exacta de =e en esta variante de estudio. Primero quiero sintetizar que, generalmente en tsotsil, existen principalmente tres tipos de constituyentes sintácticos que conforman una FE:

- a) Cualquier constituyente topicalizado antes del predicado.
- b) Enunciados completos: predicado más otras frases (argumentos, adjuntos, etc.).
- c) Cláusulas extrapuestas (ciertas cláusulas de complemento o adverbiales).

Estos contextos se representan en (154). Por un lado, el hecho de que una FN topicalizada conforme su propia FE, significa también que el enclítico =e es esperable, como se ilustra en (154)a. Por otro lado, (154)b corresponde a un enunciado completo que conforma una FE con la aparición de =e al final de ella es esperada (regreso al tema de las cláusulas extrapuestas más adelante). En contraste, una FN focalizada preverbal no constituye una FE independiente: nótese que la =e disparada de (154)c por el artículo prenominal *te*, aparece hasta el final de todo el enunciado:

- (154) a. $\overbrace{[\text{te vinik=e}]_{\text{FE}}}$, la k-il-Ø
 ART hombre=E CP A1-ver-B3
 ‘(En cuanto) al hombre, lo vi.’
- b. [la k-il-Ø $\overbrace{\text{te vinik=e}]_{\text{FE}}$
 CP A1-ver-B3 ART hombre=E
 ‘Vi al hombre.’
- c. ja’ $\overbrace{\text{te vinik la k-il-Ø=e}}$
 FOC ART hombre CP A1-ver-B3=E
 ‘Es al hombre que vi’

Como puede observarse, estos enunciados son contextos claros que muestran el margen de una FE, aunque lo que me interesa resaltar es la aparición de =e al final de ella. Este enclítico del TS, al igual que en Zinacantán, es disparado por el artículo definido prenominal, en este caso *te*.

Otra de las características interesantes de =e que reporta Aissen (2017) del TZ es la coalescencia y que en TS he notado también. Esta propiedad me permitirá mostrar que este elemento sigue la estricta posición a fin de FE.

Recordemos que en la sección 3.3 expliqué que la coalescencia se manifiesta por la fusión de dos o más enclíticos en un mismo enunciado para ocupar el lugar a fin de FE. Mostraré primero este rasgo de =e en TS, cuando dentro de un mismo enunciado hay dos FNs adyacentes, por ejemplo, *e ka* ‘el caballo’ y *te vinik=e* ‘el hombre’ en (155):

- (155) [la x-chon-Ø el [e ka']_{FN>(*=e)} [te vinik]_{FN=e}]_{FE}
 CP A3-vender-B3 DIR ART caballo ART hombre=E
 ‘El hombre vendió el caballo.’

Ambas FNs disparan la presencia de un =e final, pero al coincidir ambos enclíticos en el borde derecho, solo puede aparecer uno solo a fin de FE. Por lo tanto, toda la expresión en (155) se pronuncia en una sola FE, ya que =e no es posible en la FN *e ka'* por su posición medial.

Otro caso claro de coalescencia es entre FN y demostrativo. Como se vio en la sección 4.4, los demostrativos disparan también su propio enclítico =e, por lo tanto, al estar en adyacencia con una FN, se produce el efecto de coalescencia de enclíticos. Así, en (156), el enclítico de la FN *e chon* ‘la serpiente’ se une con el del demostrativo, expresándose un solo enclítico final, indicando que todo el enunciado conforma también una sola FE.

- (156) [la k-il-Ø [e chon]_{FN} taj-to=e]_{FE}
 CP A1-ver-B3 ART serpiente DEM.LOC:DIST-ADV=E
 ‘Vi la serpiente (por) allá.’ {txt}

Cabe destacar que este rasgo del enclítico, según Aissen “es una propiedad general de los sistemas de clíticos terminales en maya, incluso con múltiples licenciadores, solo ocurre un clítico de este tipo dentro del dominio relevante¹² (2017a: 239)”.

Debo decir que los constituyentes topicalizados y los enunciados completos son los casos más simples, sin embargo, el tercer constituyente es más complejo, por lo que he decidido analizarlo de manera breve en la sección siguiente.

5.2.1. Cláusulas extrapuestas

Otros casos de constituyentes que conforman su propia FE y que también Aissen (2017a) describe, son las cláusulas extrapuestas: algunas CCs y facultativamente las cláusulas

¹² “This is a general property of terminal clitic systems in Mayan; even when multiply licensed, only a single such clitic occurs (within the relevant domain) (Skopeteas 2010)”

adverbiales temporales (Aissen, 1992). Las CCs corresponden al tema de la complementación, la cual se define como “la situación sintáctica que surge cuando una oración o predicado nocional es argumento de un predicado” (Noonan, 2007: 52). En este sentido, podemos decir que hay un predicado que selecciona a otro. El predicado que selecciona, se le denomina predicado matriz, mientras que al predicado seleccionado se le denomina complemento. Este último, puede ser el sujeto u objeto sintáctico del predicado que lo selecciona.

El enunciado en (157) del español, ilustra la definición: *Juan vio* corresponde a la cláusula matriz y ‘que amarraste al caballo’ a la CC.

(157) Pedro vio [que amarraste al caballo]_{CC}.

Aissen (2017b) analiza la complementación en el TZ. Primero argumenta que en maya, las cláusulas subordinadas se caracterizan por ser de dos clases: *finitas* y *no finitas*. Por la pertinencia de la primera clase en esta tesis, dejo de lado las *no finitas*¹³. La autora distingue varios tipos de CCs finitas: con y sin complementante. Argumenta que las que tienen complementante se extraponen, es decir que, a nivel prosódico, estas cláusulas son más independientes de la cláusula matriz. (158) ilustra el argumento de la autora:

(158) i-y-il-Ø ti s-me’ un=e
 CP-A3-ver-B3 ART A3-madre PART=E
 [ti muk’=bu ta s-sa’-Ø y-ajnil ti s-krem un=e]_{CC}
 COMP nunca ICP A3-buscar-B3 A3-esposa ART A3-hijo PART=E
 ‘Su madre vio que su hijo nunca iba a encontrar esposa.’ (Laughlin, 1977: 55 en Aissen, 2017b: 261)

(158) se analiza como un enunciado conformado por dos FEs independientes: el enclítico de la primera cláusula señala el final de la primera FE y, enseguida vemos al segundo enclítico que indica también el fin entonativo, pero de la segunda cláusula.

¹³ Para más detalles de sobre complementación en TZ véase Aissen (2017b: 259-292).

En el TS se ha observado el mismo fenómeno sobre el tema de las CCs. En esta variante de estudio, una CC puede o no estar encabezada por un complementante. En el TS, existen dos complementantes: *te* y *ak'*. El primero es el complementante general, es decir, puede usarse con cualquier verbo matriz, mientras que el segundo se usa particularmente con verbos manipulativos.

Entrando a los datos del TS, en (159) vemos a la FN ‘el caballo’ como el sujeto de la cláusula matriz seguida de una CC. Con un verbo de percepción en la cláusula matriz, vemos que la descripción de Aissen (2017a y 2017b) del TZ aplica también para el TS: la aparición de =*e* antes de la CC se explica porque el enunciado completo está conformado en sí por dos FEs independientes, es decir, la CC proyecta su FE propia independiente a la de la cláusula matriz.

- (159) la y-il-Ø e ka'*(=e) [te mu'yuk-Ø=xa s-ve'el=e]_{CC}
 CP A3-ver-B3 ART caballo=E COMP NEG=ya-B3 A3-comida=E
 ‘El caballo vio que ya no tenía comida.’

Esta independencia entonativa solo es posible para las CCs que están encabezadas por un complementante, tal como la descripción de Aissen para el TZ.

Por su lado, los verbos de comunicación regularmente seleccionan CCs independientes de la cláusula matriz a nivel de entonación. (160) muestra este argumento: vemos que, al final de la cláusula matriz, el enclítico aparece, al mismo tiempo que al final de la CC:

- (160) [la y-al-Ø e vinik*(=e)]_{FN} [[te ak' x-Ø-chon-ik e na*(=e)]_{CC}]_{FN}
 CP A3-decir-B3 ART hombre=E COMP COMPNT-B3-vener-PL ART casa=E
 ‘Dijo el hombre que vendieran la casa.’

(160) muestra la independencia entonativa de cada cláusula, es decir, que prosódicamente todo el enunciado está conformado por dos FEs. Otro caso, son los verbos desiderativos. Estos pueden seleccionar CCs con o sin complementante. Cabe mencionar que la aparición del complementante se explica por el hecho de que el verbo de la cláusula matriz y el de la CC hacen referencia a sujetos diferentes (como (161)a), mientras que la ausencia del

complementante indica que ambos verbos de cada clausula refieren a un mismo sujeto, como se ve en (161)b:

- (161) a. [t-s-mali-Ø [e vinik=**e**]_{FN}]_{FE}
 ICP-A3-esperar-B3 ART hombre=**E**
 [**ak'** x-a-k'elan-be-Ø s-balumil=**e**]_{FE}
 COMP NT-A2-regalar-APL-B3 A3-terreno=**E**
 'Espera el hombre que le regales su terreno.'
- b. [[t-s-k'an-Ø e vinik(*=**e**)] [s-pas-Ø aiyej chi'uk jo'ot=**e**]_{CC}]_{FE}
 ICP-A3-querer-B3 ART hombre=**E** A3-hacer-B3 plática con PRON1=**E**
 'Quiere el hombre platicar contigo.'

(161)a sigue el mismo patrón entonativo que el caso anterior de (160): el enunciado está conformado por dos FEs independientes. Nótese la aparición del enclítico antes del inicio de la CC, justo antes del complementante *ak'*, lo que muestra que la CC está extrapuesta. Sin embargo, el caso de (161)b es diferente: todo el enunciado muestra estar conformado por una sola FE, pues =*e* antes de la CC no puede aparecer. Lo interesante es que la ausencia del complementante coincide con la imposibilidad de que el enclítico aparezca antes de la CC.

Ahora, paso a mostrar otro dato con un verbo manipulativo. En (162) vemos que también justo antes del inicio de la CC hay un enclítico.

- (162) la y-ak'-Ø e vinik=**e** [**ak'** j-kolta-ot]_{CC}
 CP A3-permitir-B3 ART hombre=**E** COMP A1-ayudar-B1
 'Me permitió el hombre ayudarte.'

Esto indica que en (162) la CC también está extrapuesta. Nótese que la CC está encabezada por un complementante y nuevamente, vemos a =*e* antes de él. Ahora, los verbos que no seleccionan CC con complementante son los de emoción (como en (163)a) y los fasales (como en (163)b).

- (163) a. x-Ø-xi' e vinik(*=**e**) (***te/ak'**) x-a-bat ta s-na=**e**
 NT-B3-tener.miedo ART hombre=**E** COMP NT-B2-ir P A3-casa=**E**
 'Tiene miedo el hombre de que vayas a su casa.'

- b. i-Ø-laj=xa e vinik(*=e) (*te/ak') x-Ø-chon s-p'olmal=e
 CP-B3-terminar=ya ART hombre=E COMP A3-B3-vender A3-mercancia=E
 'Ya terminó el hombre de vender su mercancía.'

Los ejemplos en (163) se emiten sin ninguna pausa entonativa. Esto se comprueba porque ninguno de los enunciados presenta una =e antes de la CC. En síntesis, los datos que he expuesto hasta ahora corroboran la hipótesis formulada sobre la aparición de =e en estos contextos.

Puedo concluir entonces tentativamente que las CC solo son extrapuestas cuando son encabezadas por un complementante.

La tabla siguiente resume y clasifica a algunos verbos matrices que seleccionan CC extrapuestas:

Tabla 18: *Verbos matrices que seleccionan CC extrapuestas.*

Verbo	Traducción	Clase semántica	Extrapuestas
<i>'ilel</i>	'ver'	Percepción	Solo con complementante
<i>'alel</i>	'decir'	Comunicación	si
<i>maliel</i> <i>k'anel</i>	'esperar' 'querer'	Desiderativo	Solo con complementante
<i>koltael</i>	'ayudar'	Manipulación	si

Nótese que los verbos de emoción y los fasales no entran en esta categoría, pues ambas clases de verbos seleccionan a CCs sin complementante. De forma general, la descripción de este fenómeno se asemeja también a lo que Polian (2013) describe para el tseltal de Oxchuc, pues, en esa lengua, una CC con complementante tiene una mayor independencia del verbo matriz. Además, el autor añade “hay una manera en tseltal de comprobar esta independencia entonacional: con la colocación de los clíticos” (2013: 817). Esto sucede en TS, pues he mostrado algunos ejemplos que, cuando una CC está encabezada por un enclítico =e, es más

independiente de la cláusula matiz, mientras que la ausencia de este conlleva a la formación de cláusulas más integradas.

Agregando otro caso que Aissen (2017a y 1992) reporta para el TZ, es la aparición de =*e* antes de cláusulas adjuntas temporales. Esto no ocurre en TS, ya que, en construcciones de este tipo, la cláusula temporal no conforma una FE separada. Primero, me parece pertinente mostrar que en TS, las cláusulas temporales son encabezadas por *bak'in* que dan licencia también al enclítico =*e*, tal como puede observarse en (164):

- (164) la j-mak-Ø komel [**bak'in** n-i-lok'-tutik el=**e**]
 CP A1-cerrar-B3 DIR cuando CP-B1-salir-PL DIR=E
 'Lo cerré cuando salimos.'

Ahora, la prueba que confirma que este tipo de construcciones no están conformadas por dos FE's separadas es el hecho de que, antes del adverbio temporal *bak'in* no puede aparecer el enclítico, aun teniendo una FN con artículo prenominal. La diferencia entonces entre ambos dialectos sí es clara: en el TZ, las frases adverbiales temporales sí pueden formar FE's separadas mientras que en el TS no. Esto lo comprobamos en (165) pues se esperaría un enclítico justo antes del adverbio *bak'in*, pero nótese que =*e* es colocado hasta el final de todo el enunciado.

- (165) la j-mak-Ø komel e **puerta(*=e)** [bak'in n-i-lok'-tutik el=e]
 CP A1-cerrar-B3 DIR ART puerta=E cuando CP-B1-salir-PL DIR=E
 'Cerré la puerta cuando salimos.'

Esto fenómeno se debe a que, la FN definida con artículo definido, da licencia a =*e*, pero solo puede aparecer uno hasta el final de todo el enunciado. Aunque, de hecho, esa =*e* final está en coalescencia con la del adverbio, puesto que este elemento dispara también su propio enclítico.

Esto se comprueba con la omisión de la FN definida con artículo definido en (165), =*e* sigue apareciendo al final del enunciado, entendiéndose en vínculo con el adverbio. Esto nos muestra que las cláusulas adjuntas temporales introducidas por *bak'in* 'cuando' no son extrapuestas en TS. Aunque ese dato indique que hay una interesante divergencia entre

variantes dialectales en cuanto a qué constituyentes conforman o no FEs, aún queda por analizar otros tipos de cláusulas adverbiales que, por el momento, dejo para futuros estudios.

Hasta aquí, he mostrado, para el caso de las CCs, cuáles conforman FEs propias y cuáles no. Me lleva a la conclusión entonces que solo las CC encabezadas por un complementante se comportan como una FE independiente.

También revisé la divergencia del TS frente al TZ con el caso de las cláusulas adjuntas temporales. Vimos que en TS, este tipo de cláusulas no son extrapuestas. Existen otros tipos de cláusulas que muestran integración entonativa, y me refiero a las cláusulas coordinadas yuxtapuestas. Esto es tema de la sección siguiente.

5.2.2. Coordinación sindética

En la sección anterior vimos los casos de cláusulas que conforman un enunciado pero que al mismo tiempo están conformadas por frases de entonaciones separadas. Aquí, veremos casos de cláusulas que no conforman una FE independiente, me refiero a las cláusulas coordinadas.

De forma general, la coordinación “se refiere a las construcciones sintácticas en las que dos o más unidades del mismo tipo se combinan en una unidad más grande” (Haspelmath, 2007: 1). Aunque existen otros tipos de cláusulas coordinadas, las que me interesan abordar aquí son dos: las sindéticas y las asindéticas. Según Haspelmath “las construcciones coordinadas pueden carecer de un coordinador abierto (coordinación asindética) o tener algún dispositivo de enlace explícito (coordinación sindética)¹⁴” (2007: 6).

En el TS, cuando en un enunciado se unen dos constituyentes con algún coordinante (en el TS pueden ser *y*, un préstamo del español o con la conjunción *xchi'uk*), ambos constituyentes se pueden cerrar con el enclítico. Véanse los siguientes ejemplos:

¹⁴ ‘Coordinate constructions may lack an overt coordinator (asyndetic coordination) or have some overt linking device’ (Haspelmath, 2007:6.)

- (166) a. la j-kus-Ø e mexa=e y la j-mes-Ø e amak'=e
 CP A1-limpiar-B3 ART mesa=E y CP A1-barrer-B3 ART patio=E
 'Limpié la mesa y barrí el patio.'
- b. separación total y-u'un este e vega=e,
 separación total A3-SR este ART Vega=E
 xchi'uk e casa del pueblo=e, oy-Ø jexchi=e
 con ART Casa del Pueblo=E EXIST-B3 así=E
 'La separación total de la Vega y la Casa del Pueblo, está así...' (hablando de dos comunidades que están en conflicto por las tierras.) {txt}

Los ejemplos de (166) son los tipos de enunciado que presentan un corte entonativo. Este corte lo vemos justo antes del coordinante. Al final de cada primera frase vemos a =e que indica la terminación de la primera FE. Esto muestra entonces que todo el enunciado está conformado por dos FEs separadas.

Sin embargo, en una oración donde hay dos cláusulas yuxtapuestas, el enclítico =e no puede aparecer al final de la primera cláusula, por la obstrucción de la segunda cláusula contigua. Esto se ilustra en (167) que corresponde a una narración (la elaboración de un arco de flores). En el ejemplo, podemos notar la imposibilidad del enclítico =e en aparecer al final de la primera cláusula a pesar de que termina con una FN definida (con artículo definido prenominal *te*):

- (167) [tsaj-al ch'ul krus=e, ja' t-s-k'an-Ø x-[y]-al-Ø o
 rojo-ATRB sagrado cruz=E FOC ICP-A3-querer-B3 NT-A3-decir-B3 ADV
 bu jech-uk Ø-baj-i ta ch'ul krus o [te ch'ul yos]_{FN}(*=e)
 donde así-IRR B3-clavar-IVZR P sagrado cruz ADV ART sagrado Dios=E
 [la y-atin-Ø komel x-ch'ul ch'ich'el]]_{FE}
 CP A3-bañarse.con-B3 DIR A3-sagrado sangre
 'La cruz roja, quiere decir que es donde Dios fue clavado en la cruz y se empapó con su sangre.' {txt}

En (167), después de la FN *te ch'ul yos* 'Dios' se esperaría un enclítico =e que coincidiera con el fin de la primera cláusula y cierre la FN, pero la yuxtaposición de la siguiente cláusula

impide a que el enclítico aparezca¹⁵. Esto implica que, en esta estructura de coordinación asindética, ambas cláusulas pertenecen a la misma FE. De hecho, se comprueba porque ambas cláusulas se pronunciaron sin ninguna pausa en medio ni ruptura entonativa marcada.

Esto nos muestra claramente que las cláusulas yuxtapuestas contrastan con la coordinación sindética, con coordinante.

Hasta aquí, la descripción de Aissen (2017a) del TZ, es equivalente también para el TS: *=e* se origina en la FN definida, pero sintácticamente solo puede aparecer a fin de FE. Esto puede constatarse con los datos ya presentados: cuando la FN no coincide con el fin de FE, el enclítico *=e* es desplazado hasta allí.

5.3. La situación sintáctica de *=e*

Arriba precisé que algunos elementos pueden separar al enclítico *=e* de su frase de origen. Las subsecciones anteriores siguen la descripción de Aissen (2017a), mostrando que la colocación de *=e* hacia el final de la FE puede explicarse desde la fonología. De hecho, en la discusión de la autora por categorizar a *=e* como clítico y no como afijo, afirma que *=e* ‘no impone restricciones para seleccionar a su anfitrión, puede adjuntarse a cualquier categoría léxica que aparezca en la posición apropiada en el borde derecho¹⁶’ (2017a: 239). Justo ese argumento es lo que discuto en esta sección, pues el enclítico en esta variante de estudio a veces muestra restricciones diferentes: no en cualquier elemento léxico puede hospedarse.

En esta sección, voy a demostrar que en TS, el enclítico no solo es posicionado hasta el fin de FE por la fonología, sino que también sigue una restricción sintáctica. Vamos a ver que existen algunos elementos que no permiten el vínculo del enclítico con su frase de origen, ya sea por un desvío de su función semántica o por la obstrucción del desplazamiento de *=e* a fin de FE. Empiezo con el primer caso. Nótese en (168)a que, a pesar de la presencia del artículo definido prenominal *e* en la FN *laranča* ‘naranja’, el enclítico final no aparece a fin

¹⁵ Podría pensarse que la cláusula de *la yatin komel xch'ul ch'ichel* ‘se empapó con su sangre’ se trata de una cláusula relativa que modifica a la FN *te ch'ul yos*, pero no es el caso: la semántica no es de modificación de dicha FN (como sería “el dios que se empapó con su sangre”). Además, si fuera una CR se esperaría *=e* hasta el final, lo cual no sucede.

¹⁶ ‘it imposes no selectional restrictions on the host, but may attach to members of any lexical category that falls in the appropriate right-edge position.’ (Aissen, 2017a: 239)

de FE. En realidad, =e sí puede estar explícito a fin de FE, sin embargo, no en asociación con ese artículo, tal como puede observarse en (168)b.

- (168) a. la j-jev [e **laran**cha]_{FN} xchi'uk [**jun kuchilu**]_{FN}
 CP A1-partir ART naranja con uno cuchillo
 'Partí la naranja con un cuchillo.'
- b. la j-jev [e **laran**cha]_{FN} xchi'uk [**jun kuchilu=e**]_{FN}
 CP A1-partir ART naranja con uno cuchillo=E
 'Partí la naranja con uno de los cuchillos.'
 Lectura imposible: 'partí la naranja con un cuchillo.'

La asociación semántica del enclítico en (168)b es con la FN final con numeral *jun* y no con la FN con artículo prenominal. De hecho, la combinación de un numeral y el enclítico =e es la forma habitual para expresar partitivos en TS¹⁷. El punto aquí es que la FN indefinida con numeral en (168)b no permite que el enclítico =e sólo se interprete en referencia a la FN previa (*e laran*cha 'la naranja'), saltando a la FN indefinida, sino que se vincula exclusivamente con la FN indefinida cuantificada, combinándose con el numeral para proporcionar la lectura partitiva.

Este fenómeno sintáctico ocurre con cualquier cuantificador indefinido, grupo que abarca los numerales cardinales ('uno', 'dos', etc.) y cuantificadores como 'poco' y 'mucho'. Véase otro ejemplo ahora con el cuantificador indefinido *ep* 'mucho':

¹⁷ En el tsotsil sureño, para expresar FNs partitivas, se emplea una combinación entre el numeral y el enclítico =e:

- (i) tonse la la y-al-be **j-vo'** [s-krem]=e,
 entonces CP EV A3-decir-APL uno-CN:humano A3-muchacho=E
 jmak-o el ka'=e bailajan el! Xchi
 'Entonces le dijo a uno de sus hijos, ¡pásate con el caballo!, dijo' {txt}
- (ii) jun [s-piko]=e, ja' o bo' ch'ul krus-etik te ts'un-bil=e
 uno A3-pico=E FOC ADV donde sagrado cruz-PL DEM.LOC:MED sembrado-PERF.PAS=E
 'Uno de sus picos, era donde estaban las cruces sembradas' {txt}

Las FNs marcadas con =e en (i) y (ii) corresponden a la *coda*, o sea el conjunto de entidades, mientras que el numeral (en negritas), corresponden a la *cabeza*. López (1999) argumenta que, en las construcciones partitivas, la *coda* debe presentar un elemento con efecto definido (artículo) y la *cabeza* un elemento cuantificador, en este caso el numeral 'uno'.

- (169) a. la s-pas-Ø [e na]_{FN} xchi'uk ep ton-etik
 CP A3-hacer-B3 ART casa con muchos piedra-PL
 'Hizo la casa con muchas piedras.'
- b. la s-pas-Ø [e na]_{FN} xchi'uk ep ton-etik=^e¹⁸
 CP A3-hacer-B3 ART casa con muchos piedra-PL=E
 'Hizo la casa con muchas de las piedras.'
 Lectura imposible: 'hizo la casa con muchas piedras.'

(169) muestra el mismo caso de (168). (169)a indica que la FN con cuantificador indefinido no permite que el enclítico =e de la FN definida anterior aparezca al final del enunciado, mientras que (169)b, es el caso donde la =e no se vincula a la FN definida con licenciante, sino a la FN indefinida cuantificada para la interpretación partitiva.

Esta obstrucción desaparece al colocar un adverbio después de la FN cuantificada con *jun* (en las secciones 5.5 y 5.6 desgloso con más detalle el tema de los adverbios). Semánticamente, el enclítico que hospeda el adverbio en los casos de (170) se interpreta vinculado a la FN con artículo prenominal.

- (170) a. la j-jev-Ø [e laran^{cha}]_{FN} xchi'uk [jun kuchilu]_{FN} [volje]_{ADV}=e
 CP A1-partir-B3 ART naranja con uno cuchillo ayer=E
 'Partí la naranja con un cuchillo ayer.'
 Imposible: 'partí la naranja con uno de los cuchillos ayer.'
- b. la j-jev-Ø [e laran^{cha}]_{FN} xchi'uk [jun kuchilu]_{FN} [je'uk]_{ADV}=e
 CP A1-partir-B3 ART naranja con uno cuchillo también=E
 'Partí la naranja con un cuchillo también.'
 Imposible: 'partí la naranja con uno de los cuchillos también.'

Esta restricción no es analizada por Aissen (2017a), por lo que la autora asegura que la aparición de =e se debe a un mecanismo estrictamente fonológico, lo que implica que ningún elemento sintáctico pueda interferir para que el enclítico ocupe su lugar correspondiente. Sin embargo, los datos en (168)-(170) manifiestan lo contrario. Estos datos muestran que el

¹⁸ En 169 es un ejemplo que técnicamente la =e puede llegar a considerarse compartida entre la FN definida con artículo definido y el de la FN indefinida cuantificada, es decir, es un enclítico en coalescencia. Sin embargo, el punto crucial es que el enclítico no puede llegar a aparecer al final del enunciado por la obstrucción de la FN indefinida cuantificada.

enclítico no puede hospedarse en cualquier elemento léxico. Es decir, el enclítico, aparte de seguir una condición fonológica para aparecer a fin de una FE, sigue también una restricción sintáctica y semántica. Concretamente: una FN indefinida con numeral a fin de FE no permite que el enclítico de una FN definida antepuesta aparezca.

Este fenómeno solo es notable con las FNs indefinidas cuantificadas. Las indefinidas escuetas, no muestran esta restricción. Nótese que en (171) la FN indefinida escueta complemento de la preposición *ta* no causa ninguna interferencia para interpretar el vínculo de *=e* con la FN definida.

- (171) la j-jev-Ø [e larancha]_{FN} ta kuchilu=*e*
 CP A1-partir-B3 ART naranja P cuchillo=*E*
 ‘Partí la naranja con cuchillo’

Si contrastamos (168)b y (171), podemos notar que el cuantificador es de cierto modo, el elemento que interfiere para que el enclítico pueda vincularse con la FN definida. Pues, en (171), la FN indefinida escueta no interfiere en ninguna restricción.

Para corroborar mi argumento, retomo la construcción de (171) agregando un cuantificador a la FN complemento de *ta*. Primero, véase (172)a. Este ejemplo muestra el caso ya conocido de una FN definida con *e* y una FN indefinida cuantificada. Aquí, la ausencia de *=e* se debe a que se hace referencia a una FN indefinida cuantificada. No obstante, (172)b nos muestra que al estar explícito el enclítico final, este solo se interprete en vínculo a la FN indefinida cuantificada para la lectura partitiva y no con la FN previa con licenciante. Ahora, (172)c nos indica otra vez que con el enclítico hospedado en un adverbio sí se interpreta el vínculo con la FN definida con artículo.

- (172) a. la j-nak'-Ø [e melio]_{FN} ta [chi'm kaja]_{FN}
 CP A1-esconder-B3 ART dinero P dos caja
 ‘Escondí el dinero en dos cajas.’
- b. la j-nak'-Ø [e melio]_{FN} ta [chi'm kaja=*e*]_{FN}
 CP A3-regalar-B3 ART dinero P dos caja=*E*
 ‘Escondí el dinero en dos de las cajas.’

- c. la j-nak'-Ø [e melio]_{FN} ta [chi'm kaja]_{FN} [nax]_{ADV=e}
 CP A1-regalar-B3 ART dinero P dos caja temprano=E
 'Escondí el dinero en dos cajas (hoy) temprano.'

Otro ejemplo claro es (173). Allí se ilustra el mismo fenómeno ahora con el sustantivo relacional *koj* 'a causa de'. En (173)a vemos nuevamente que =e no puede interpretarse en vínculo a la FN definida previa, pero al colocar el adverbio, seguido de la FN indefinida cuantificada ya no causa ninguna obstrucción (como en (173)b).

- (173) a. la j-ch'ay-Ø [e machit]_{FN} s-koj [j-vo' vinik=e]_{FN}
 CP A1-perder-B3 ART machete A3-SR uno-CN:humano hombre=E
 'Perdí el machete a causa de uno de los hombres.'

- b. la j-ch'ay-Ø [e machit]_{FN} s-koj [j-vo' vinik]_{FN} [nax]=e
 CP A1-perder-B3 ART machete A3-SR uno-CN:humano hombre temprano=E
 'Perdí el machete a causa de un hombre (hoy) temprano.'

La configuración sintáctica en la que se observa este fenómeno es de manera general, es decir, en cualquier contexto donde aparece una FN cuantificada. Ya mostré casos donde una FN definida viene seguida de un FN indefinida complemento de una preposición o sustantivo relacional¹⁹, como las preposiciones *xchi'uk* 'con' y *ta* 'en' y *koj* 'a causa de' en los ejemplos previos.

Enseguida voy a ilustrar otro caso con la misma configuración sintáctica. Ahora con un enunciado conformado por un poseído definido y un poseedor indefinido, así como en (174). En (174)a vemos al poseedor indefinido cuantificado con su lectura correspondiente sin =e, pero nótese que en (174)b al manifestarse el enclítico ese poseedor indefinido pasa a una lectura partitiva:

¹⁹ Las construcciones transitivas del tipo VOS con objeto indefinido y sujeto definido no son permitidas en el TS, así como en (i):

- (i) *la s-tsak-Ø e machit j-vo' vinik
 CP A3-agarrar-B3 ART machete uno-CN:humano hombre
 Lectura buscada: 'un hombre agarró el machete'

- (174) a. i-Ø-ch'ay [x-machit] [j-vo' krem]
 CP-B3-perder A3-machete uno-CN:humanos muchacho
 'Se perdió el machete de un muchacho.'
- b. i-Ø-ch'ay [x-machit] [j-vo' krem=e]
 CP-B3-perder A3-machete uno-CN:humanos muchacho=E
 'Se perdió el machete de uno de los muchachos.'
- 

Este hecho nos indica que la lectura partitiva nos muestra a cuál constituyente está vinculado semánticamente al enclítico final, es decir, cual elemento le da licencia a *=e*. Entonces, la sintaxis sí importa para determinar el vínculo de *=e* con otros constituyentes, en este caso las FNs. Nótese también que los casos presentados en esta sección son casos donde los licenciantes están en posiciones postverbiales. En esta circunstancia podemos observar que existen restricciones para interpretar la asociación semántica del enclítico.

Concluyo entonces que si la explicación de la posición de *=e* fuera exclusivamente fonológica, el vínculo de la *=e* con el licenciante no se vería afectada por otros constituyentes. Sin embargo, he mostrado que no es así. Aunque todavía falta analizar por qué las FNs indefinidas cuantificadas bloquean la aparición de *=e* cuando coinciden a fin de FE y si existen otros tipos de constituyentes que provocan el mismo efecto; dejo para futuros trabajos ese análisis.

5.4. Casos preverbiales de los licenciantes

Los datos que he presentado en la sección anterior exponen los casos donde *=e* presenta una restricción sintáctica para ocupar su lugar correspondiente. En esta circunstancia hablamos de los casos postverbiales. Ahora voy a mostrar que existen otros datos donde *=e* no muestra ninguna restricción para aparecer a fin de FE vinculado a su frase de origen, me refiero a los casos de licenciantes de *=e* en posición preverbal. Vamos a ver que, en este contexto, el vínculo del enclítico con su licenciante no es obstruido por una FN indefinida cuantificada. Los licenciantes en este contexto pueden ser: una FN definida con artículo definido en posición de foco, un demostrativo en posición preverbal, subordinadores o complementantes.

Empiezo con el primer caso. En (175)a, un ejemplo retomado de (168), es el tipo de enunciado donde la FN cuantificada no permite el vínculo del enclítico con la FN definida

con licenciante. Ahora, nótese que, al colocar a la FN definida en posición preverbal, como foco de la oración²⁰, el enclítico =e puede desplazarse hasta el final de la FE saltando la FN indefinida con numeral, sin provocar una lectura partitiva como en (175)b.

(175) a. la j-jev-Ø [e laranja]_{FN} xchi'uk [jun kuchilu=e]_{FN}
 CP A1-partir-B3 ART naranja con uno cuchillo=E
 'Partí la naranja con uno de los cuchillos.'

b. ja' [e laranja]_{FN} la j-jev-Ø xchi'uk [jun kuchilu]_{FN}=e
 FOC ART laranja COMP A1-partir-B3 con uno cuchillo=E
 'Es la naranja que partí con un cuchillo.'

Esto se debe al hecho de que la posición de la FN focalizada está más arriba de la frase verbal (FV) en la estructura sintáctica, es decir, está más cerca de la raíz. Sin embargo, no voy a intentar desarrollar este análisis aquí.

Otro licenciante en posición preverbal es el demostrativo. Aquí, el enclítico final puede colocarse en cualquier elemento léxico sin provocar ninguna restricción, como en (176)a. Pero, si el demostrativo se coloca después del verbo, la FN indefinida interfiere con el vínculo de =e con su licenciante, haciendo que =e solo se interprete en vínculo a la FN definida cuantificada, como en (176)b.

(176) a. li' [la j-jev-Ø]_{FV} xchi'uk [jun kuchilu]_{FN}=e
 DEM.LOC:PROX CP A1-partir-B3 con uno cuchillo=E
 'Aquí lo partí con un cuchillo.'

b. la [j-jev-Ø]_{FV} li' xchi'uk [jun kuchilu]_{FN}=e
 CP A1-partir-B3 DEM.LOC:PROX con uno cuchillo=E
 'Lo partí aquí con uno de los cuchillos.'

Nuevamente, esto se explica porque el licenciante *li'* se encuentra en una posición jerárquica más alta de la estructura sintáctica que la FV.

²⁰ 'La focalización es la operación que consiste en enfatizar que determinado constituyente es el centro de la aserción, es decir, que constituye el centro de interés comunicativo de la oración' (Polian, 2013: 765 citando a Lambrecht, 1994).

Veamos un último ejemplo ahora de un complementante como licenciante:

- (177) la k-il-Ø [te [la s-man-Ø]_{FV} jun na]_{CC=e}
 CP A1-ver-B3 COMP CP A3-comprar-B3 uno casa=E
 ‘Vi que compró una casa.’

Fije la atención en la CC. Nótese que la FN indefinida con numeral, no interfiere con el vínculo semántico que existe entre el licenciante *te* y el enclítico que aparece al final de la FE, porque el complementante en este caso, se encuentra posicionado antes del verbo. Desde esta posición preverbal de los licenciantes de =*e*, sí puede describirse la posición periférica del enclítico solo desde la fonología, tal como lo propone Aissen (2017a) en el TZ, pues ningún elemento interfiere en el vínculo semántico que tiene con su licenciante. Este contraste no es analizado por Aissen (2017a), sin embargo, existe una posibilidad que este efecto solo se dé en TS.

5.5. FNs sin artículo prenominal

Ya vimos en el capítulo anterior que las FNs definidas en TS pueden prescindir de artículo definido prenominal y mostré que la misma FN puede funcionar como licenciante. Esto contrasta en gran medida con lo que describe Aissen (2017a) para Zinacantán. Esta característica en TS se ve en (178), ilustrando que la FN, con el simple hecho de coincidir con la posición del enclítico a fin de FE, la FN es definida:

- (178) mu x-Ø-lok' ko'ol o k'uxi ch-[y]-a'yan-Ø-ik o **inyoetik=e**
 NEG NT-B3-salir igual ADV como ICP-A3-platicar-B3-PL ADV indígenas=E
 ‘No era igual como lo platicaban los indígenas.’ {txt}

En la sección 4.3 se vio que la forma preferida de expresar a las FNs definidas es sin artículo prenominal, como en (178) con *inyoetik=e* ‘los indígenas’ con una =*e* final. No hay que olvidar también que la posición de esta =*e* final nos indica que todo el enunciado completo forma una FE. Con una FN definida en posición de tópico preverbal, como en (179), confirmamos que el enclítico también se pone al final del tópico:

- (179) a. **ka'**=e, la j-chon-Ø el
 caballo=E CP A1-vender-B3 DIR
 '(En cuanto) al caballo, lo vendí.'
- b. es que **vits**=e jexi oy-Ø chim s-piko=e
 es que cerro=E así EXIST-B3 dos A3-pico=E
 'Es que el cerro, tenía así dos picos (haciendo gestos).' {txt}

En (179) los elementos topicalizados, al formar en sí mismos una FE, vienen marcados con =e, y como puede notarse, tampoco presentan artículos pronominales. Estos ejemplos contrastan con (154) de la sección 5.2 donde mostré que =e es disparado por el artículo pronominal *te*. Nótese que es muy común que una FN topicalizada en TS se manifieste sin un artículo pronominal, cosa imposible en Zinacantán, ya que el elemento topicalizado usualmente está introducido por la partícula *a* seguida de un artículo definido (Haviland 1981, Aissen, 1992: 49).

Recordemos que en la sección anterior mostré ejemplos donde las FNs tienen un artículo pronominal que hace explícita su definitud, independientemente de la posición sintáctica que tienen dentro del enunciado. Conduce a preguntarse entonces qué pasa con los casos de FNs sin artículo pronominal: ¿el enclítico =e también puede desplazarse de la misma forma hasta el final de la FE o tiene que estar en estricta adyacencia con la FN? Vamos a ver ahora que las FNs definidas sin artículo pronominal muestran características similares a las que sí tienen artículo pronominal, aunque con más restricciones, y esto es esperable, ya que la ausencia de artículo pronominal causa potencialmente más ambigüedades.

Voy a ilustrar un caso de ambigüedad con el ejemplo (180): vemos ahí dos FNs sin artículo pronominal y un enclítico final. La FN *vinik* 'el hombre' se interpreta necesariamente como definida por el enclítico =e que hospeda, mientras que *machit* 'machete' es ambiguo. Por una parte, se puede interpretar como definido; en este caso se entiende que el enclítico final es el resultado de la coalescencia del enclítico de ambas FNs. Por otra parte, se puede interpretar como indefinido, y en este caso el enclítico únicamente le pertenece a la segunda FN, mientras que *machit* 'machete' corresponde a una FN indefinida escueta.

- (180) la y-ich'-Ø tal [machit]_{FN} [vinik]_{FN=e}
 CP A3-traer-B3 DIR machete hombre=E
 Lectura 1: 'el hombre trajo el machete.'
 Lectura 2: 'el hombre trajo un machete.'

En contraste, cuando el enclítico no aparece, ambas FNs son forzosamente indefinidas: como en (181).

- (181) la k-a[k']-be-Ø [ton]_{FN} [ts'i']_{FN}
 CP A3-dar-APL-B3 piedra perro
 'Le arrojé (una) piedra a un perro.'

Para explicar el carácter ambiguo de las FNs sin *te/e* en posición medial de enunciado, utilizo el siguiente esquema, mostrando los contextos posibles de ambigüedad:

- (182) V {FN}_{escueta} {X}=e

En la configuración de (182), la FN escueta (en el sentido de que carece de artículo prenominal) en posición medial de enunciado es ambigua si el enclítico final =*e* puede entenderse como disparado por el constituyente X. Ahora, voy a detallar qué tipos de constituyentes pueden contar como X aquí:

- (183) Tipos de constituyentes que separan la FN escueta del fin de la FE:
- a) una FN definida,
 - b) un demostrativo locativo,
 - c) una FP,
 - d) un adverbio.

El primer contexto se ilustró en (180) arriba. Ahora el caso de (183)b se ilustra en (184). Por el carácter de los demostrativos locativos como licenciadores de =*e* el enclítico es esperable aquí. En (184), la interpretación de la primera FN también es ambigua. Por un lado, se puede interpretar como definida si el enclítico de la FN y del demostrativo están en coalescencia y, como ya se ha venido diciendo, solo un enclítico es posible a fin de FE. Por

otro lado, se puede interpretar como indefinida, en cual caso se entiende que el enclítico =*e* solo es disparado por el demostrativo:

- (184) a. la y-ich'-Ø tal [**machit**]_{FN} [**li'**]_{DEM=e}
 CP A3-traer-B3 DIR machete DEM.LOC:PROX=E
 'Trajo el/un machete aquí.'
- b. ak'-Ø-o [**si'**] [**taj**]_{DEM=e}
 poner-B3-IMP leña DEM.LOC:DIST=E
 'Pon (la/una cantidad de) leña allá.'

El caso de (183)c se muestra en (186). Este es un caso un poco más complejo que los anteriores. Primero recuérdese que en la sección 4.5 mostré que las FNs como complemento de la preposición *ta* (como caso instrumental) pueden o no aparecer con el enclítico =*e*. Véase (185):

- (185) a. la j-jev-Ø [ta **kuchilu**]_{FP=e}
 CP A1-partir-B3 P cuchillo=E
 'La partí con el cuchillo (previamente mencionado).'
- b. la j-jev-Ø [ta **kuchilu**]_{FP}
 CP A1-partir-B3 P cuchillo
 'La partí con (un/algún) cuchillo.'

(185)a es el tipo de enunciado donde la FN (como instrumento) complemento de la preposición *ta* solo es definida por anáfora, mientras que (185)b, solo puede tener una lectura indefinida. De hecho, en 4.5 mostré que la preposición *ta* no es adecuado para referirse a instrumentos.

El punto que quiero resaltar aquí es explicar qué pasa cuando hay una FN (escueta) en posición previa a la FP y la relación que tiene con el enclítico final. Los casos de (186), (187) y (188) explican este fenómeno. La FN al no presentar marcación directa, tiene tres posibles interpretaciones: la primera interpretación es que la FN (previa a la FP) es definida por su vínculo con el enclítico =*e* final, es decir, la FN *larancha* 'naranja' puede interpretarse como definida, por el hecho de que el enclítico que originalmente le pertenece ha sido desplazado al final del enunciado, como se observa en (186):

(186) la j-jev-Ø [**laran**cha]_{FN} [ta **kuchilu**]_{FP=e}
 CP A1-partir-B3 naranja P cuchillo=E
 ‘Partí la naranja con (un/algún) cuchillo.’

Aunque también puede explicarse la definitud de la FN medial por coalescencia, esto corresponde a la segunda interpretación. Este efecto es posible al estar vinculadas ambas FNs con el enclítico final, resultando la interpretación definida de ambos nominales, como puede observarse en (187):

(187) la j-jev-Ø [**laran**cha]_{FN} [ta **kuchilu**]_{FP=e}
 CP A1-partir-B3 naranja P cuchillo=E
 ‘Partí la naranja con el cuchillo.’

No obstante, la tercera interpretación se conecta con lo expuesto en la sección 4.5 donde mostré que las FNs complemento de una FP hospedan a =e para ser definidos en contextos anafóricos. Esto conlleva a explicar la lectura indefinida de la FN medial, pues al no tener ningún vínculo con la =e final, se interpreta como indefinida:

(188) la j-jev-Ø [**laran**cha]_{FN} [ta **kuchilu**]_{FP=e}
 CP A1-partir-B3 naranja P cuchillo=E
 ‘Partí (una/alguna) naranja con el cuchillo.’

Por último, el caso de (183)d explica la ambigüedad de la FN medial al coincidir con algunos adverbios en un mismo enunciado. En este contexto, hay que distinguir primero dos tipos de adverbios en función de si permiten o no la aparición de =e, en relación con una FN escueta previa.

Primero, muestro ejemplos con el primer tipo de adverbios: en (189)a, el adverbio *volje* ‘ayer’ permite la aparición de =e, lo que implica también un vínculo con la FN previa para una interpretación definida aun si el enclítico está separado de la misma FN, mientras que en ausencia de =e, la FN se debe interpretar como indefinida, como se ve en (189)b:

- (189) a. la k-il-Ø [ts'i']_{FN} volje=e
 CP A1-ver-B3 perro ayer=E
 'Vi al perro ayer.'
- b. la k-il-Ø [ts'i']_{FN} volje
 CP A1-ver-B3 perro ayer
 'Vi a un perro ayer.'
 Imposible: 'Vi al perro ayer.'

Es interesante ver el cambio de significado que se produce con la ausencia o presencia del enclítico. Esto contrasta con el TZ, pues estas construcciones serían inadecuadas en esa variante, puesto que, al no haber un licenciante, no se esperará la aparición de =e (véase Aissen, 2017a: 238).

Ahora, muestro un ejemplo con adverbio del segundo tipo, refiriéndome a esos que bloquean el desplazamiento del enclítico a fin de FE. Aquí hago uso del adverbio *je'uk* 'también' en (190) para mostrar este caso:

- (190) a. *la k-il-Ø [ts'i']_{FN} je'uk=e
 CP A1-ver-B3 hombre también=E
 Lectura buscada: 'también vi al perro.'
- b. la k-il-Ø [ts'i']_{FN} je'uk
 CP A3-ver-B3 perro también
 'Vi un perro también/vi perros también.'

El adverbio *je'uk*, al bloquear el desplazamiento de =e, conlleva a que la FN tenga una lectura indefinida. En todo caso, cuando el hablante requiere emplear una FN definida explícita en este contexto, tiene que marcarla con el artículo definido prenominal, como se ve en (191):

- (191) la k-il-Ø [e ts'i']_{FN} je'uk=e
 CP A1-ver-B3 ART perro también=E
 'Vi al perro también.'

En (191) vemos que, al marcarse la FN con el artículo definido prenominal, el enclítico =e ocupa automáticamente su lugar correspondiente a fin de FE después del adverbio. Esto

nos muestra que existe una diferencia significativa entre la definitud marcada por solo el enclítico y la definitud marcada por artículo definido prenominal: marcar una FN definida con solo el enclítico presenta más restricciones sintácticas. Sin embargo, lo importante aquí es que el tipo de elemento final que hospeda a =e influye en la gramaticalidad de la construcción. Nuevamente, esto nos muestra que no basta con describir la posición periférica que alcanza el enclítico desde la fonología, sino que existen interacciones con elementos de la morfosintaxis.

Regresando a los adverbios, es importante tener claro que estos poseen características semánticas y gramaticales propias, lo que hace posible clasificarlos. En TS se han identificado dos tipos de adverbios: 1) adverbios inherentemente definidos (deícticos) y 2) adverbios indefinidos. La clasificación de los adverbios se resume en la siguiente tabla:

Tabla 19: *Clasificación de adverbios*

Tipo de adverbio	adverbios
Adverbios 1	<i>ok'ob</i> 'mañana', <i>volje</i> 'ayer', <i>vo'nej</i> 'hace tiempo', <i>ta ak'ol</i> 'arriba', <i>ta olon</i> 'abajo'
Adverbios 2	<i>ta anil</i> 'rápidamente', <i>je'uk</i> 'también', <i>j'ipajtik</i> 'a veces', <i>j'ipxa</i> 'otra vez', <i>ta=puersa</i> 'a la fuerza'

Generalmente los adverbios del primer tipo pueden licenciar a =e, esto concierne al tipo de ejemplo en (189)a. Por su parte, los del tipo dos no lo permiten, esto es el caso de (190)a. Esto se debe a que los del primer grupo presentan características nominales (pueden tomar morfología propia de los sustantivos) y son por naturaleza inherentemente definidos (refieren a una ubicación del tiempo o espacio identificable por el oyente) como se ve en (192). Imagínense el siguiente contexto donde se habla de un maestro en particular: María y Rosa platican sobre la ausencia dos días seguidos del maestro de 2do de primaria, María le pregunta a Rosa si no sabe nada de él y responde:

- (192) ta lunex=e, muk' la k-il-Ø pero **y-ok'ob-al=e,** jech
 P lunes=E NEG CP A1-ver-B3 pero A3-mañana-PM=E sí
 'El lunes, no lo vi, pero al día siguiente, sí.'

El adverbio *ok'ob* en (192), presenta posesión de tercera persona y sufijo de “posesión marcada”²¹. En la siguiente tabla muestro las formas poseídas de los adverbios del tipo 1. La relevancia de esta tabla es que todos los adverbios muestran tener alguna característica nominal: pueden tener prefijos de posesión con o sin sufijos *-Vl*.

Tabla 20: *Adverbios (tipo 1) poseídos*

TS	Traducción
<i>y-ok'ob-al</i>	‘(su) mañana’
<i>s-volje-al</i>	‘(su) ayer’
<i>x-nax-il</i>	‘(su) hoy temprano’
<i>s-vo'nej-al</i>	‘(su) hace tiempo’
<i>y-ak'ol</i>	‘(su) arriba’
<i>y-olon</i>	‘(su) abajo’

Esto no es posible con los adverbios del tipo 2, que nunca se pueden poseer. Cabe destacar que la propiedad más importante que distingue los adverbios de tipo 1 y de tipo 2 es que los del primer tipo, en ciertas circunstancias, pueden licenciar su propio enclítico *=e* como en (193)a (esto es tema de la sección 5.6 adelante), mientras que los del tipo dos no lo permiten, tal como puede observarse en (193)b:

- (193) a. la k-il-Ø **volje=e**
 CP A1-ver-b3 ayer=E
 ‘Lo vi ayer.’
- b. *la k-il-Ø **je'uk=e**
 CP A1-ver-B3 también=E
 Lectura buscada: ‘lo vi también.’

Siguiendo con los adverbios del tipo uno de la Tabla 19, ahora voy a retomar el adverbio *j'ipajtik* ‘a veces’, que manifiestan también la obstrucción para la aparición de *=e*. Primero, nótese en (194)a que el adverbio bloquea también el desplazamiento del enclítico a fin de FE

²¹ La posesión marcada se define como un fenómeno gramatical en los sustantivos que, al momento de poseerse, se les agrega un sufijo de forma *-Vl* que se asocian con los prefijos posesivos (Polian, 2013: 429). El sufijo *-Vl* que toman los sustantivos en la posesión marcada, típicamente es para referir a un poseedor inanimado (Polian, 2013: 430) o como Haviland llama como una *posesión indefinida* (1981: 196).

que corresponde a la FN *ts'i'* ‘perro’, mientras que (194)b esta restricción es anulada por la licencia del artículo definido prenominal:

- (194) a. ch-k-il-Ø ts'i' j'ipajtik(*=e)
 ICP-A1-ver-B3 perro a.veces=E
 ‘Veo perros a veces/veo un perro a veces.’
 Imposible: ‘veo al perro a veces.’
- b. ch-k-il-Ø $\overbrace{\text{e} \quad \text{ts'i'} \quad \text{j'ipajtik}}^{\text{e}}$
 ICP-A1-ver-B3 ART perro a.veces=E
 ‘Veo el perro a veces.’

La explicación de este contraste se resume en que los adverbios del tipo 1 licencian su propio enclítico, tal como lo hacen los otros licenciantes (artículos, subordinados, FNs o los demostrativos), mientras que los adverbios del tipo dos no pueden licenciar al enclítico =e. Es decir, si (194)a es agramatical es porque el adverbio no es del tipo que es capaz de licenciar al enclítico =e, y si (193)a con adverbio *volje* ‘ayer’ es correcto, es porque *volje* sí es de los adverbios que pueden licenciar a =e.

Si bien el enclítico final puede mantener un vínculo semántico con la FN definida, esta asociación también puede ser interferida por una FN indefinida con numeral, generando las mismas restricciones sintácticas que los casos anteriores con los otros licenciantes de =e vistos en la sección 5.3. En este sentido, (195)a ilustra mi argumento. Allí vemos que el enclítico final solo se interpreta en vínculo a la FN indefinida con *jun* ‘uno’ y no con la FN *laranča* ‘naranja’. Sin embargo, esta restricción nuevamente la vemos anulada cuando la FN definida sin artículo definido está en posición preverbal (como en (195)b).

- (195) a. [la j-jev-Ø]_{FV} [laranča]_{FN} xchi'uk $\overbrace{[\text{jun} \text{ kuchilu}]}^{\text{e}}_{\text{FN}}$
 CP A1-partir-B3 naranja con uno cuchillo=E
 ‘Partí naranja con uno de los cuchillos.’
- b. ja' $\overbrace{[\text{laranča}]_{\text{FN}} \quad [\text{la} \text{ j-jev-}\emptyset]_{\text{FV}} \quad \text{xchi'uk} \quad [\text{jun} \text{ kuchilu}]_{\text{FN}}}_{\text{e}}$
 FOC naranja CP A1-partir-B3 con uno cuchillo=E
 ‘Partí la naranja con un cuchillo.’

Al mostrar estos datos quiero destacar también la explicación sobre la aparición del enclítico final $=e$ en este contexto: a) siempre al final de la FE y b) la FN misma, puede licenciar a $=e$.

Con los datos que he presentado hasta ahora en esta sección, puedo concluir dos cosas. La primera es que la FN definida se basta por sí misma como un licenciante de $=e$, por el hecho de que, si la FN tiene semántica definida implica que el enclítico es esperable. Sin embargo, la relación licenciante-enclítico en estos casos provoca más restricciones y ambigüedades cuando entre elementos existe una discontinuidad. Es decir, cuando ambos no coinciden en posición de fin de FE. El segundo punto concierne la distribución del enclítico. Recordemos que Aissen (2017a) afirma que la colocación de $=e$ al fin de la FE es un fenómeno estrictamente fonológico o prosódico, sin vínculo directo con la sintaxis. No obstante, aquí he mostrado que en TS no alcanza su posición periférica siguiendo una estricta condición prosódica, sino que depende también de que el constituyente final permita su posicionamiento, es decir que su colocación es influenciada también por la morfosintaxis.

5.6. Enclítico $=e$ y el efecto de presuposición

En la sección anterior, mostré que el enclítico $=e$ puede ser disparado por ciertos adverbios. Ahora, voy a explicar con más precisión el efecto semántico que tiene el enclítico en estos casos, retomando la Tabla 19 presentada en la sección anterior. Concretamente, el efecto consiste en que el evento en sí se entiende como presupuesto, y la aserción se reduce a una confirmación de que dicho evento tuvo lugar. Enseguida muestro este efecto de $=e$ con el adverbio *volje* ‘ayer’ sin una FN:

- (196) a. n-a-atin **volje**
 CP-B2-bañar ayer
 ‘Te bañaste ayer.’
- b. n-a-atin **volje=e**
 CP-B2-bañar ayer=E
 ‘(Finalmente) sí te bañaste ayer.’

En (196)a, todo el enunciado corresponde a una información nueva, mientras que en (196)b el evento de ‘te bañaste ayer’ se entiende como presupuesto, es decir que necesariamente ya se había hablado sobre esta eventualidad. Imaginemos el siguiente contexto: dos personas platican sobre el fuerte calor de Semana Santa y sus ganas de bañarse en el río, pero por la costumbre no les es permitido. Asumamos que al siguiente día se vuelven a encontrar y comienzan a platicar nuevamente. En este contexto uno de los dos puede enunciar (196)b, donde se hace referencia a la eventualidad mencionada al día anterior y sólo se afirma que el hecho se cumplió.

Como puede notarse, el enclítico tiene efecto sobre todo el enunciado y está claro que el disparador de =e sí es el adverbio y no el verbo. Como prueba véase (197):

- (197) a. *n-a-atin=e
 CP-B2-bañar=E
 Lectura buscada: ‘(Finalmente) sí te bañaste.’

Esta construcción agramatical entre verbo y enclítico muestra que efectivamente el licenciante de esta =e es el adverbio.

El término empleado aquí de *presuposición* proviene de Levinson (1983), quien argumenta que se trata esencialmente del conocimiento previo que se da en un sentido de suposición que los interlocutores comparten en un acto comunicativo. Por su lado, Lyons (1999) expresa la presuposición es un modo de respuesta a una pregunta, por ejemplo, en la pregunta ¿Qué hizo el ladrón?, en este caso se presupone que ‘había un ladrón’ y que ‘el ladrón hizo algo’.

Una de las pruebas para distinguir la presuposición de una simple aserción es por medio de las pruebas de negación y de interrogación. Es decir, aunque el enunciado sea negado o interrogado, la presuposición no cambia. En (198), muestro que aún con la negación o interrogación, la presuposición no es afectada:

- (198) a. muk’ n-a-atin **volje=e**
 NEG CP -B2-bañar ayer=E
 ‘(Finalmente) no te bañaste ayer.’

- b. ¿n-a-atin **volje=e**?
 CP-B2-bañar ayer=E
 ‘¿(Finalmente) sí te bañaste ayer?’

En el caso de ausencia del enclítico =e, los enunciados en (198) simplemente se interpretarían como información nueva y no como parte de una conversación previa sobre el evento de ‘te bañaste ayer’.

Véase también el siguiente ejemplo de corpus:

- (199) ijola muk’ ba j-chi’in-oxuk el **ok’ob=e**, xi.
 INTERJ NEG FUT A1-acompañar-B2.PL DIR mañana=E, dijo.
 ‘(Finalmente) no los voy a poder acompañar mañana, dijo.’ {txt}

La presencia de =e después del adverbio *ok’ob* ‘mañana’ en (199), da a entender que se había acordado previamente que el hablante iba a acompañar a sus interlocutores al otro día a una actividad, y se aporta la información nueva de que esto no se va a cumplir.

Podría pensarse que este efecto semántico que proporciona este enclítico se trata más bien de un caso de topicalización del adverbio, sin embargo, difieren significativamente:

- (200) a. volje=e, n-a-atin
 ayer=E CP-B2-bañarse
 ‘(En cuanto a) ayer, te bañaste.’
 b. n-a-atin volje=e
 CP-B2-bañarse ayer=E
 ‘(Finalmente) sí te bañaste ayer’

En el caso de (200)a, el adverbio topicalizado alude a un referente activo y accesible en el discurso, concretamente la referencia temporal del día anterior, mientras que la aserción principal (el hecho de que “te bañaste”) es información nueva. Caso contrario a (200)b, donde el hecho de que “te bañaste” se presenta como información ya conocida.

Se ha notado que todos los adverbios del tipo 1 de la Tabla 1 en coocurrencia con =e producen este efecto, esto es el caso también del adverbio *ak'ol* ‘arriba’ en (201) con el evento presupuesto de ‘ir arriba (en la planta alta de una casa)’:

- (201) a. n-a-ay ta **ak'ol=e**
 CP-B2-ir P arriba=E
 ‘(Finalmente) sí fuiste arriba.’
- b. muk' n-a-ay ta **ak'ol=e**
 NEG CP-B2-ir P arriba=E
 ‘(Finalmente) no fuiste arriba.’
- c. ¿n-a-ay ta ak'ol=e?
 CP-B2-ir P arriba=E
 ‘¿(Finalmente) sí fuiste arriba?’

En (201) se da por hecho de que había un acuerdo de que el interlocutor tenía que ir arriba, y se expresa el hecho de que esto se cumplió como en (201)a, o no, como en (201)b, incluso si se hace a modo de pregunta como en (201)c. Por lo tanto, vemos que la presuposición “tenías que ir arriba” no es afectada por ninguno de las posibles modalidades en (201).

Posiblemente la interrogante aquí sería: ¿el enclítico =e con estos adverbios corresponde a un caso de anáfora simple en relación a la referencia espacio-temporal? La respuesta es no, y para corroborar mi argumento, contrasto los enunciados en (202) y (203).

- (202) la j-man-Ø jun ik'-al kaxa xchi'uk jun sak-il kaxa;
 CP A1-comprar-B3 un negro-ATRB caja con un blanco-ATRB caja
 la j-nak'-Ø j-k'u' ta **sakil** **kaxa=e**
 CP A1-guardar-B3 A1-ropa P blanco-ATRB caja=E
 ‘Compré una caja negra y una caja blanca; guardé mi ropa en la caja blanca.’

La FN *sakil kaxa=e* ‘la caja blanca’ corresponde al referente que se recupera por anáfora y la vemos codificada con el enclítico =e final. En contraste, un adverbio en este mismo contexto no implica la presencia del enclítico =e como se ve en (203)a, la presencia de =e causaría una construcción pragmáticamente anómala del enunciado como en (203)b:

- (203) a. la j-lok'-Ø chi'm cuarto, **jun ta ak'ol** y jun ta olon;
 CP A1-rentar-B3 dos cuarto uno P arriba y un P abajo
 la kak' j-vaye'm **ta ak'ol**
 CP A1-dar A1-cama P arriba
 'Renté dos cuartos, uno arriba y uno abajo; puse mi cama (en el de) arriba.'
- b. #la j-lok'-Ø chi'm cuarto, **jun ta ak'ol** y jun ta olon;
 CP A1-rentar-B3 dos cuarto uno P arriba y un P abajo
 la k-ak'-Ø j-vaye'm **ta ak'ol=e**
 CP A1-dar-B3 A1-cama P arriba=E
 Lectura buscada: 'Renté dos cuartos, uno arriba y uno abajo; puse mi cama (en el de) arriba.'

La construcción inadecuada de (203)b nos indica que el enclítico que hospeda el adverbio no tiene la misma función semántica que la que licencia la FN, pues al tratarse de una anáfora de la referencia espacial, se esperaría que =e apareciera. No obstante, la aparición del enclítico es adecuada si el enunciado es presupuesto, como en (204):

- (204) [José le cuenta a Juan que estaba indeciso en donde colocar su cama; si en el cuarto de arriba o en el de abajo. Al siguiente día se vuelven a encontrar y Juan le pregunta a José ¿Qué hiciste siempre?]
- la k-ak'-Ø j-vayem ta=ak'ol=e
 CP A1-poner-B3 A1-cama arriba=E
 '(Finalmente sí) puse mi cama arriba.'

Algo que me parece importante mencionar es que el enclítico =e con función de presuposición, ocurre solo con frases adverbiales (adverbio o FP) de tipo locativo o temporal con referencia deíctica definida y no con adverbios de modo como *ta=anil* 'rápidamente' ni con adverbios temporales indefinidos como *j'ipajtik* 'a veces'. En (205) represento la imposibilidad de este efecto:

- (205) *n-a-atin ta=anil=e
 CP-B2-bañar rápidamente=E
 Lectura buscada: '(finalmente) sí te bañaste rápidamente.'

Nuevamente argumento que esto se debe a que el enclítico =e se vincula solo con elementos definidos, en el sentido de que aluden a un punto espacial o temporal específico.

En cambio, un adverbio como *ta=anil* no se asocia a una referencia específica. Se podría decir que se trata de un adverbio inherentemente indefinido, o indiferente a la definitud.

Este mismo efecto de $=e$ es posible en frases existenciales. Imaginemos el siguiente contexto: en el patio está una mujer y su hijo, de repente la madre recuerda que ese día llega el agua en el tubo, por lo que le ordena a su hijo ir a ver si ya hay agua; el niño, después de confirmar que el agua está llegando, le dice a su mamá:

(206) oy-Ø jo'=e
 EXIST-B3 agua=E
 'Sí hay agua.'

Es interesante analizar el caso de (206), pues al tratarse del contexto existencial, la FN *jo'* 'agua' tiene que interpretarse como indefinida. Primero, me es importante mostrar que la $=e$ no es disparada por el elemento existencial sino por la FN:

(207) *oy-Ø=e
 EXIST-B3=E
 Lectura buscada: 'Sí hay.'

La construcción agramatical de (207) ilustra que, efectivamente, $=e$ no se origina en el predicado existencial sino en la FN. Un dato interesante y que es pertinente mencionar es que los elementos definidos no son compatibles con las construcciones existenciales y esto es común en muchas lenguas (Véase Lyons, 1999: 236-241). (208) ejemplifica este argumento: en primer lugar, vemos la incompatibilidad de una FN definida (en este caso, un nombre propio) y el existencial en (208)a, mientras que en (208)b con una frase verbal la construcción es totalmente aceptable:

(208) a. *Oy-Ø Jvan=e
 EXIST-B3 Juan=E
 Lectura buscada: Sí está (o existe) Juan.

b. i-Ø-tal Jvan=e
 CP-B3-vanir Juan=E
 'Vino Juan.'

A partir del caso anterior, nace la interrogante: ¿Cómo se explica el caso de (206)? Un posible análisis es que, al estar el enclítico =*e* en un enunciado existencial, su función como marcador de definido no puede expresarse, por lo que produce otra interpretación como la de presuposición.

En síntesis, he mostrado dos tipos de contextos en los que el enclítico =*e* no se interpreta como marca de definitud, sino como marca de presuposición del enunciado completo: a) con adverbios de tipo nominal y b) con nominales en construcción existencial. En ambos casos, algo bloquea el efecto de definitud. La explicación es que en el primer caso la semántica adverbial no introduce un referente de discurso manipulable, tal como lo hacen los nominales. Ahora, el bloqueo del efecto de definitud en el segundo caso se explica simplemente por el contexto existencial.

De hecho, el resultado recuerda en cierto modo lo que ocurre con el demostrativo proximal *this* en inglés, que en tanto demostrativo es un determinante inherentemente definido, pero cuando se usa en contextos indefinidos pasa a funcionar como marca de indefinido específico (Lyons, 1999):

(209) There's this man
 EXIST este hombre
 Hay un hombre (específico, del que voy a seguir diciendo cosas).

El morfema definido *this* empleado en un contexto donde se bloquea la definitud se pone al servicio de un sentido relacionado, pero no propiamente definido. Es decir, *this* mantiene el sentido de especificidad (implica la existencia de un referente en el contexto discursivo correspondiendo a la FN) pero pierde el sentido de definido (no implica que ese referente sea identificable por el oyente).

No pretendo argumentar que la semántica de las FN y la de los adverbios del tipo 1 sea idéntica. En todo caso, con adverbios no existe definitud propiamente, puesto que un adverbio no introduce un referente accesible en el mismo sentido que una FN, pero conserva un sentido de presuposición, que conecta de alguna forma con la definitud. Dejo un análisis más profundizado de este fenómeno para futuros estudios. En todo caso, muestra que la

semántica de $=e$ debe calcularse tomando en cuenta muchos elementos del contexto en el que aparece: contexto sintáctico y tipo léxico del elemento al que acompaña.

Por último, menciono la existencia de una reciente línea de pensamiento para analizar los diferentes tipos de definitud en términos de composicionalidad: Jenks (2018) manifiesta que la definitud anafórica se compone de la definitud única más un indexo. Royer (2022), en esta misma línea, argumenta que en chuj la definitud anafórica se manifiesta de la composición de dos piezas: a) un clasificador de sustantivo que contribuye a la unicidad y b) una morfología que contribuye a una presuposición de anafórico. Siguiendo este modelo, pudiera pensarse que el enclítico $=e$ en TS marca solo presuposición a nivel general y no definitud, y que necesita asociarse composicionalmente con otros elementos, en particular los artículos prenominales, para producir los diferentes matices de definitud. No obstante, esta hipótesis se confronta a la complejidad de los datos que he presentado a lo largo de esta tesis, en particular el hecho de que el enclítico $=e$ por sí solo puede marcar todos los tipos de definitud, tanto por anáfora como por unicidad, además de los contextos vistos en esta sección donde codifica únicamente el carácter presupuesto del evento, por lo que resulta difícil aislar una sola contribución y estable del enclítico en todos los contextos. En conclusión, parece difícil de momento aislar una contribución semántica única de $=e$ en todos sus ámbitos de uso.

5.7. Síntesis del capítulo

En este capítulo he mostrado que el enclítico final $=e$ del TS tiene similitudes, pero también diferencias con su cognado en TZ. Por un lado, vimos que casi siempre existe una dependencia entre el enclítico y licenciante. Generalmente cuando un licenciante aparece, $=e$ aparece también. Ya vimos cuáles elementos funcionan como licenciantes de $=e$: artículo definido, demostrativo, subordinador, complementante, adverbio temporal. Además, mostré que en TS, una FN definida puede licenciar $=e$ aún sin artículo definido, algo que no se ha visto en el TZ.

Es evidente la diferencia que existe entre el TS y el TZ en referencia al comportamiento del enclítico $=e$ y su posición a fin de FE. No fue sorpresa ver que este elemento tenga lugar a fin de cada FE, pero sí ver que en el TS no todas las CCs son extrapuestas. Aunque los

datos que muestran este hecho no fueron extensos, se puede notar que el enclítico solo aparece antes de una CC si la cláusula es encabezada por un complementante.

Otro hallazgo interesante que encuentro en TS es que las cláusulas adjuntas temporales introducidas por el adverbio *bak'in* 'cuando' no conforman FEs independientes, caso contrario al TZ, que en esa variante si tienen dependencia prosódica. Este fenómeno implica que el enclítico nuevamente no pueda aparecer antes de la cláusula.

Si bien queda claro que la posición de este elemento es siempre al borde derecho de la frase encabezada por su licenciante, vimos que la aparición de $=e$ no siempre es posible, lo que indica que su posición no puede ser explicada solo desde la fonología. Vimos, por ejemplo, que una FN indefinida cuantificada puede interferir con el vínculo semántico que existe entre el enclítico y su licenciante, lo que conlleva a que la asociación entre ambos elementos sea obstruida. Sin embargo, esta restricción sintáctica y a la vez semántica se ve anulada cuando el licenciante es colocado en posición preverbal. Esto vuelve a confirmar que la posición sintáctica del licenciante dentro de la estructura jerárquica de su cláusula es relevante para la aparición de $=e$.

Esto nos muestra que, a pesar de que el enclítico $=e$ sigue en parte a componentes fonológicos para alcanzar su posición final en la FE, una explicación concreta no puede solo basarse en esta descripción.

Conclusiones generales

Esta tesis es un estudio descriptivo de las manifestaciones sintácticas y semánticas de los marcadores de la definitud en TS, con un enfoque particular en el enclítico =*e*. Presento aquí las conclusiones a las que llegué después de haber analizado los datos.

A inicios de esta tesis, tenía clara la existencia de tres patrones de marcación para la definitud, *te N=e*, *e N=e* y *N=e* describiéndose de la siguiente forma: dos artículos pronominales y un enclítico final. La complejidad era explicar la diferencia semántica que presentaban cada uno, es decir, cuál era el motivo de usar uno u otro. La primera hipótesis que planteé era que entre estos patrones no existía diferencia semántica alguna y que podían ser intercambiables en cualquier contexto. Sin embargo, no es el caso. De hecho, la semántica de cada marcador conduce a emplear uno u otro.

Partí con la definición de que la definitud simple es un modo de hacer referencia a entidades conocidas y familiares, siguiendo de cerca la descripción de Lyons (1999) quien agrega que la descripción definida se debe a la familiaridad generada por la introducción previa de los referentes en el discurso. Sin embargo, esto solo representaba el criterio de familiaridad de Schwarz (2013) para estudiar la definitud translingüísticamente. De hecho, el segundo criterio de unicidad que el mismo autor propone me ayudó a entender mejor el contexto. Al mismo tiempo, y en representación de los dos criterios, se recurrió también a los cuatro contextos propuestos por Hawkins (1978). Estos sirvieron para ver la codificación de las frases nominales definidas.

En el capítulo cuatro enfoqué mi análisis en el uso de los marcadores de la definitud en los diferentes contextos, siguiendo los criterios mencionados en el párrafo anterior, encontrando que estos patrones de marcación se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 21: Distribución de las marcas de definitud.

No.	Criterios	Patrón
1	Familiaridad	<i>(e) N=e</i> <i>te N=e</i>
2	Unicidad	<i>e N=e</i> <i>N=e</i>

La Tabla 21 corresponde al sistema de patrones que existe en TS clasificados en dos criterios. El funcionamiento de cada marcador depende de varios parámetros semánticos que crean en los hechos varios subsistemas. Por ejemplo, el valor del artículo definido prenominal *e* no es el mismo en ambos casos. Vimos que este marcador se emplea opcionalmente para codificar a las FNs anafóricas (con restricciones de tipo fonológico). Sin embargo, en contextos de unicidad, su valor semántico no es el mismo: es empleado solamente para referentes lejanos no visibles y, en este caso sí es obligatorio.

El caso del artículo definido *te* es diferente. El hecho de considerarlo como un marcador fuerte es por su uso exclusivamente anafórico. Aunque ciertos aspectos no corresponden a la descripción de Schwarz (2013). Por ejemplo, según este autor el uso de artículos fuertes en contextos de anáfora puede ser tanto para las FNs definidas *simples* como para los casos de anáfora asociativa. Sin embargo, vimos que *te* se restringe únicamente a las FNs en contexto de anáfora simple. Además, vimos que la asociación con su antecedente es directa y lejana con respecto a su última mención. Esta característica del artículo *te* es interesante que solo ocurra en TS. Aunque el hecho de que en otras variantes del tsotsil no haya estudios específicos sobre la definitud impide poder deducir si presentan el mismo rasgo o no.

Ahora, describir la semántica de $=e$ es mucho más complejo. Un punto de comparación importante para el enclítico $=e$ en esta investigación ha sido el tsotsil zinacanteco, tal como lo descrito por Haviland (1981) y diversos trabajos de Aissen, en particular Aissen (2017a), quien lo analiza como un enclítico que depende de otros elementos sintácticos que le dan licencia para aparecer, de modo que funciona como un marcador redundante en todos los casos. Al respecto, mostré que en TS el enclítico $=e$ ha adquirido su propia carga semántica para la definitud, ya que aparece comúnmente sin otro morfema licenciador. En este caso, se puede considerar que el rasgo definido de la FN en sí es el que dispara la presencia de $=e$.

Los parámetros que sigue este enclítico son diferentes al de los artículos pronominales. A nivel de FNs simples, parece que su semántica es estable: codifica a FNs definidas en cualquiera de los cuatro contextos estudiados (anáfora simple, anáfora asociativa, situación inmediata y situación amplia). Sin embargo, vimos que, en contextos de situación inmediata, $=e$ combina la definitud con la dimensión semántica de la visibilidad de los referentes, es decir, se usa solo para referentes que son perceptibles visualmente.

Por el contrario, cuando el enclítico determina FNs complemento de la preposición *ta* y FNs poseídas, deben de seguirse parámetros distintos. Para ser exacto, en esos contextos, *=e* se describe como un *marcador fuerte*, es decir restringido al uso anafórico. Además, en cuanto al contexto preposicional, mostré que *=e* sí puede aparecer en la FN complemento de *ta*, a pesar de que el artículo prenominal sea imposible. Esto es una prueba clara de que en TS el enclítico es por sí solo un exponente de la definitud, independiente de los determinantes pronominales.

Los parámetros que he descrito en el párrafo anterior contrastan con los que se toman en cuenta en FNs poseídas. Vimos que estas FNs pueden marcarse como definidas con el enclítico final. En estos casos, es importante distinguir los dos tipos de posesión: alienable e inalienable. Con las FNs definidas poseídas alienables, el enclítico *=e* es relevante tanto en anáfora como en contextos de unicidad, pero para las del tipo inalienable, *=e* solo es relevante en contextos anafóricos, pues las FNs poseídas únicas no requieren marcarse con el enclítico.

Esto lleva a la conclusión de que la marcación de la definitud en TS es muy sensible a las condiciones morfosintácticas precisas en que la FN se encuentra y que un morfema definido como *=e* no tiene un único valor estable, sino que su contribución semántica se tiene que calcular en combinación con otros elementos, como marcas de posesión y preposición.

Otra de las discusiones que formaron parte de esta tesis, es el posicionamiento del enclítico. Recordemos que Aissen argumenta que *=e* se posiciona en el borde derecho de la frase entonativa en la que se encuentra su licenciador. Dentro de su análisis, la autora observa que el enclítico *=e* del TZ no presenta ninguna restricción sintáctica para aparecer al final de una FE, es decir, no existe ningún elemento sintáctico que obstruya la aparición y asociación de *=e* con su licenciador. Mostré que el TS seguía en la mayoría de los casos este análisis, con una excepción, sin embargo: cuando la FN definida o el licenciador se encuentran en posición postverbal, una FN indefinida cuantificada a fin de FE cancela la aparición del enclítico en esa posición.

Será interesante ampliar esta descripción con datos más extensos, en particular, analizar qué motiva que una FN indefinida cuantificada bloquee la asociación de *=e* o qué otros elementos léxicos posibilitan la obstrucción sobre el vínculo de *=e*. Esta tarea es un tema para futuras investigaciones.

Vimos en esta tesis que las manifestaciones de este enclítico no se reducen solo a su función como marcador de la definitud de las FNs. He mostrado que $=e$ es también un marcador de presuposición. El fenómeno de la presuposición posee cierta relación con el tema de la definitud. Sin embargo, aunque la función original de $=e$ sea el de indicar definitud, en ciertos contextos no puede expresarse libremente. En concreto, los dos casos en los cuales se presenta este fenómeno son 1) con adverbios de carácter nominal y 2) con FNs en construcciones existenciales. La explicación para estas situaciones se basa, primero, en que los adverbios no pueden responder a referentes precisos en el discurso como lo son los nominales, segundo, el contexto existencial mismo impide que los artículos definidos aludan a referentes definidos. Este hecho refuerza la idea de que la función del enclítico $=e$ no es la misma en todos los contextos, es decir, su semántica no corresponde solo a marcar la definitud.

En parte, la hipótesis planteada en la introducción de que $=e$ es una marca de definitud independiente de artículos pronominales sí se cumple, por el hecho de que en TS se dio un reacomodo de la carga funcional de la marcación de la definitud. Si comparamos este sistema de marcación con el del TZ, podemos ver que el TS posee un sistema más innovador y poco visto en la lengua tsotsil. Podría suponerse que el sistema del TZ está más apegado al sistema original en tsotsil, donde la exponencia de la definitud está asumida por los artículos pronominales, mientras que $=e$ ocurre de forma redundante.

Mi argumento anterior se resume de la siguiente manera. Por un lado, se observa una reducción en cuanto a frecuencia de uso de los artículos definidos pronominales especializando su uso a contextos particulares, a diferencia del TZ. Por otro lado, el enclítico $=e$ ha adquirido más carga funcional, catalogándolo como el principal exponente de la definitud. Esto se justifica porque en contextos donde no aparece el enclítico $=e$ en TZ, en TS sí. Por ejemplo, en contextos donde aparece una FN complemento de *ta*, $=e$ es necesario para indicar que se habla de un referente de forma anafórica, concluyendo que en esta variante no es un elemento redundante como lo es el en TZ.

Cabe puntualizar que aún queda mucho por realizar en esta variante en torno al estudio de la definitud. Por ejemplo, desarrollar un estudio de corpus más extenso y detallado sobre

la relación entre forma y semántica de las FNs. Este trabajo ofrece un primer panorama general básico sobre este fenómeno con el que emprender esta tarea.

Debo mencionar también que esta tesis, aun siendo un estudio incipiente, pretende despertar también el interés por investigar este fenómeno en otras variantes del tsotsil y por supuesto en tseltal, sobre el comportamiento del enclítico final =*e* tomando como referencia lo descrito aquí, lo que facilitaría un estudio comparativo, ya que estos temas no han sido desarrollados en estas lenguas. En cuanto al TS, hace falta desarrollar un análisis sintáctico más detallado que explique los datos, en particular que permita identificar la fuente de los diferentes matices semánticos observados en cada construcción en función de los elementos morfosintácticos presentes.

Bibliografía

AISSSEN, JUDITH

1987 *Tzotzil clause structure*, Reidel, Dordrecht.

1992 “Topic and focus in Mayan”, en *Language*, Vol. 68, num. 1, pp. 43-80.

1996 “Pied-piping, abstract agreement, and functional projections in Tzotzil”, en *Natural Language and Linguistics Theory*, núm. 14, pp. 447-491.

1997 “On the syntax of oviation”, en *Language*, núm. 73, pp. 705-750.

2017a “Special clitics and the right periphery in Tsotsil”, en Claire Bowmern, Laurence Horn y Rafaella Zanuttini (ed.), *On looking into words (and beyond): Structure, Relations, Analyses* (Empirically Oriented Theoretical Morphology and Syntax 3), Language science press, Berlin, pp. 235-262.

2017b “Complement clauses”, en Judith Aissen, Nora England y Roberto Zavala (ed.), *The Mayan Languages*, Routledge, Nueva York, pp. 261-292.

2017c “Information Structure in Maya”, en Judith Aissen, Nora England y Roberto Zavala (ed.), *The Mayan Languages*, Routledge, Nueva York, pp. 293-324.

AISSSEN, JUDITH, ENGALDN, NORA Y ZAVALA MALDONADO, ROBERTO

2017 *The Mayan Languages*, Routledge, Nueva York.

ANDERSON, STEPHEN

2005 *Aspects of the theory of clitics*, Oxford University Press, Oxford.

BARKER, CHRIS

2000 “Possessives and discourse novelty”, en *Theoretical linguistics*, num. 26, pp. 211-227

BENNETT, RYAN, COON, JESSICA Y HENDERSON, ROBERTO

2016 “Introduction to mayan linguistics”, en *Language and linguistics compass*. num. 10, pp. 1-14.

CHAMOREAU, CLAUDINE

1996 “La posesión alienable y la inalienable: ¿oposición o continuidad? El ejemplo del purhépecha”, en *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 23/24, CELE-UNAM, pp. 116-126.

CHRISTOPHERSEN, PAUL

1939 *The articles: A study of their theory and use in English*. Copenhagen, Munksgaard.

COON, JESSICA

2010 *Complementation in Chol (Mayan): A theory of Split ergativity*. Tesis de doctorado, Massachusetts Institute of Technology.

DE LEON PASQUEL, LOURDES

2005 *La llegada del alma: lenguaje, infancia y socialización entre los mayas de Zinacantán*, CIESAS-INAH, México.

2013 De raíces a bordes: primeros pasos en la adquisición de la morfología verbal en tzotzil, en *Amerindian*, México, núm. 37, pp-1-29.

DIESSEL, HOLGER

1999 *Demonstratives: Form, Function and Grammaticalization* (Typological studies in language), Vol. 42, John Benjamin, Amsterdam/Philadelphia.

DRYER, MATTHEW

1997 “On the six-way Word order typology”, *Studies in Language*, núm. 21, pp. 60-103.

2013 “Definite articles”, en Matthew Dryer y Martin Haspelmath (ed.), *The Word Atlas of Language Structures Online*, Max Planck Institute of Evolutionary Anthropology, Leipzig.

EGUREN, LUIS

1999 “Pronombres y adverbios demostrativos: Las relaciones deícticas”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, (tomo) 1, 2ª edición, Espasa Calpe, España, pp. 929-972.

ENGLAND, NORA

2001 *Introducción a la gramática de los idiomas mayas*, Cholsamaj, Guatemala.

GÓMEZ GONZÁLEZ, BERENICE

2015 *La expresión de la definitud en el matlatzinca de San Francisco Oxtotlipan, Edo. México*, Tesis de maestría, UNAM, México.

HALLIDAY, MICHAEL Y HASAN, RUQAIYA

1976 *Cohesion in English*, Longman, Londres.

HASPELMATH, MARTIN

2007 “Coordination”, en Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 2, 2ª edición, Cambridge University press, Nueva York. pp. 1-51.

HAVILAND, JOHN

1981 *Sk'op sotz'leb: el tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, UNAM, México.

HAWKINS, JOHN

1978 *Definiteness and Indefiniteness*, Croom Helm, Londres.

HERRERA ZENDEJAS, ESTHER

2013 “Patrón acentual, F0 y consonantes laríngeas en el tsotsil de Venustiano Carranza”, ponencia, VI coloquio del CILLA, 24-26 de octubre, Universidad de Texas, Texas.

2014 Patrones fónicos del tsotsil, en *Mapa fónico de las lenguas mexicanas: formas sonoras (1 y 2)*, pp. 337-383, COLMEX, México.

HURLEY, ALFA Y RUIZ SÁNCHEZ, AGUSTÍN

1978 *Diccionario tzotzil de San Andrés con variaciones dialectales*, ILV-SEP, México.

JENKS, PETER

2018 “Articulated definiteness without articles”, en *Linguistic inquirí*, vol. 43, 501-536

KAUFMAN, TERRENCE

1972 *El proto-tzeltal-tzotzil: fonología comparada y diccionario reconstruido*, Centro de estudios Mayas, Cuaderno 5, UNAM, México.

1990 “Algunos rasgos estructurales de los idiomas mayenses con referencia especial al K’iche’”, en Nora England y Stephen Elliot (eds.), *Lecturas sobre lingüística maya*, CIRMA, Guatemala, pp. 59-114.

LAMBRECHT, KNUD

1994 *Information structure and sentence form*, Cambridge university Press, Cambridge.

LAUGHLIN, ROBERT

1977 *Of cabbages and kings*, Smithsonian Institution Press, Washington, DC.

2007 *Mol cholobil k’op ta soz’eb; El gran diccionario tzotzil de San Lorenzo Zinacantán*, CIESAS-CONECULTA, México.

LEVINSON, STEPHEN

1983 *Pragmatics*, Cambridge university press, Cambridge.

LITTLE, CAROL-ROSE

2020 *Mutual dependencias of nominal and clausal syntax in ch’ol*, tesis de doctorado, Universidad de Cornell, Nueva York.

LITTLE, CAROL-ROSE Y VÁZQUEZ MARTÍNEZ MORELIA

2018 “La distribución e interpretación de sustantivos en el ch’ol: Un estudio práctico de corpus”, ponencia, V coloquio del FAMLi, 24-26 de agosto, Guatemala.

LÓPEZ PALMA, HELENA

1999 *La interpretación de los cuantificadores: Aspectos sintácticos y semánticos*, Visor libros, Madrid.

LÓPEZ JIMÉNEZ, JOSÉ ALFREDO

2010 *Estructura, actuación y multimodalidad en la narrativa personal oral (lo 'il a'yej) de la comunidad tsotsil de Romerillo, Chamula, Chiapas*, tesis de maestría, CIESAS, México.

LYONS, CHRISTOPHER

1999 *Definiteness*, Cambridge University Press, Cambridge.

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, PEDRO ROSENDO

2012 *Las manifestaciones sintácticas, semánticas y discursivas de la agentividad en el tsotsil de Huixtán, Chiapas*, tesis de maestría, CIESAS, México.

MATTHEWSON, LISA

2004 “On the methodology of semantics fieldwork”, en *International journal of american linguistics*, Vol. 70, pp. 369-415.

MAURER AVALOS, EUGENIO Y GUZMÁN JIMÉNEZ, ABELINO

2000 *Gramática tseltal*, Centro de Estudios Educativos, México.

MORONEY, MARY

2021 “Updating the typology of definiteness: Evidence for bare nouns in Shan”, en *Glosa: a journal of general linguistics*. Vol. 6. pp. 1-28.

NESPOR, MARINA Y VOGEL, IRENE

1994 *La prosodia*, Visor Distribuciones, Madrid.

NICHOLS, JOHANA

1986 “Head-Marking and Dependent-Marking Grammar”, en *Language* 62, pp. 56-119.

NOONAN, MICHAEL

2007 “Complementation”, en Timorhy Shopen (ed.), *Language typology and syntactic description, vol. 2: complex constructions*, Cambridge University Press, Cambridge. pp. 52-150.

POLIAN, GILLES

2023 *Gramática del tseltal de Oxchuc*, CIESAS, México.

POLIAN, GILLES Y LÓPEZ, EDUARDO

2021 “Tone and stress in Tsotsil”, ponencia, 28ª reunión de fonología en Manchester, 26-28 de mayo, Universidad de Edimburgo-Universidad de Manchester, Inglaterra.

ROYER, JUSTIN

2022 “Descomposing definiteness evidence from chuj”, *Canadian Journal of Linguistics/Revue Canadienne De Linguistique*, pp. 1-36.

SÁNCHEZ GÓMEZ, FRANCISCO JAVIER

2003 *Sk’op bats’il winiketik; Gramática básica de la lengua tseltal*, Unidad de Escritores Mayas-Zoques, San Cristóbal de las Casas.

SARLES, HARVEY

1966 *A descriptive grammar of the Tzotzil language as spoken in San Bartolomé de los Llanos, Chiapas, México*, tesis de doctorado, Universidad de Chicago, Chicago.

Schumann Gálvez, Otto

2005 “Colección Otto Schuman”, en *Archivo y Documentación de Lenguas de la Frontera Sur* <https://www.cimsur.unam.mx/index.php/ftesMaterialL/ColecOttoS> última actualización: 01 de junio de 2022, última visita consultada: 31 de mayo de 2022.

SCHWARZ, FLORIAN

2009 *Two types definites in natural language*. Tesis de doctorado, Universidad de Massachusetts Amherst.

2012 “Different Types of Definites Crosslinguistically”, en *Language and Linguistics Compass*, núm. 7, pp. 543-559.

SKOPETEAS, STAVROS

2010 “Syntax-phonology interface and clitic placement in Mayan languages”, en Vicenc Torrens y otros (eds.), *Movement and clitics*, Cambridge Scholars Publishing, Newcastle, pp, 307-331.

VÁZQUEZ-ROJAS MALDONADO, VIOLETA, GÓMEZ, BERENICE Y RODRÍGUEZ, ALAIDE

2017 *Cuestionario para identificar frase nominales de referencia definida “simple”*, manuscrito, Ciudad de México.

VÁZQUEZ-ROJAS MALDONADO, VIOLETA, GARCÍA FAJARDO, JOSEFINA, GUTIÉRREZ BRAVO, RODRIGO Y POZAS LOYO, JULIA

2018 *The definite article in Yucatec Mayan: the case of le...o’*, en *International journal of American linguistics*, vol. 84. pp. 207-242.

Anexo

En este anexo presento las respuestas al cuestionario retomado de Vázquez Rojas Maldonado (2017) y aplicado al TS como complemento para verificar la marcación de las FNs definidas. Este ejercicio consiste en dos partes: la primera parte de traducción y la segunda de juicios de aceptabilidad.

CUESTIONARIO 1: PARA IDENTIFICAR FRASES NOMINALES DE REFERENCIA DEFINIDA ‘SIMPLE’.

Contextos de anáfora simple

Lugar: Paraíso del Grijalva municipio de Venustiano Carranza, Chiapas.

Este ejercicio son tareas de traducción y consiste en proporcionar a los hablantes los siguientes enunciados con la pregunta: ¿k'uxi ta ael ta jk'optik? / ¿Cómo se diría en nuestra lengua? En cada pregunta, agrego el concentrado de las traducciones de cada participante indicados por su nombre.

1. Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí **la gallina** y ahora solo tengo **el gallo**.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
1	Gabriela	ni k'elambet <u>jun gallo</u> chi'uk <u>jun me'mut</u> , la jchon me'mute y avil=e ja' xa no oy ku'un gayoe
	Amalia	la sk'elambeelun <u>jun tot mut</u> y <u>jun me'mut</u> , la jchon me'mute ja' xa no kom ku'un totmute
	Carmen	ni k'elambet <u>jkot me'mut</u> y <u>jkot totoris</u> , la jchon-o me'mute , ja' xa no kom-o totorise
	Dominga	ni k'elambet <u>jkot me' mut</u> y <u>jkot totorin</u> , la jchon e jme'mute , avile ja' xa no oy ku'un totorine

2. A pedro lo mordió una víbora, **la víbora** no era venenosa.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
2	Gabriela	pedroe ti'ot ta <u>chon</u> , chone muk benenoso-o
	Amalia	jpetule ti'ot ta <u>chon</u> , pero chone mu'yuk sbenenoal
	Carmen	jpetule iti'ot ta <u>jkot ch'on</u> , chone mu xmilvan.
	Dominga	jpetule ti'ot ta <u>jkot chon</u> , chone mu'yuk sbenenoal

3. Juan tiene un caballo negro en su potrero. **El caballo** se lo compró a Pedro.

Enunciado	colaboradora	Respuestas
3	Gabriela	juane oy yu'un <u>jkot ska'</u> color ik' ta spotrero, kae ja' la smanbe jpedroe
	Amalia	jvane oy <u>ska' ik</u> ta sbalumile, ka'e la smanbe jpetul
	Carmen	Jvane oy yik'al <u>ka'</u> ta spotreroe (ta xch'in koral bu snak'oje) y avile la schombe o este jpetule, la xchombe o ska'e
	Dominga	jvane oy jkot ska' ta sbalumil, ka'=e la smambe jpetul.

4. Debajo de esa piedra encontré alacranes y arañas. **Las arañas** se echaron a correr cuando levanté **la piedra**, pero **los alacranes** se quedaron quietos.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
4	Gabriela	ta yon tone la jta (este) <u>om</u> chi'uk <u>tsek</u> , ometike lok'ik-el ta anil cuando la jtam tone, tseketike komik te-o
	Amalia	ta yolon ch'ul tone la jta epal <u>tsek xchi'uk om</u> , ometike la stamik anil bak'in la jtam ch'ul tone, pero tseketike machal ikomik
	Carmen	ta yolon <u>ch'ul tone</u> la jta <u>jkot om</u> y <u>jkot tsek</u> , tseke y ome lok'ik-el ta anil-o bak'in la jtam jachel-o ch'ul tone , y xi'ik o itonibik komel yu'u xi'el (porque yaloj te ba jmile)
	Dominga	ta yon tone la jta tsek y om, ometike lok'ik-el ta anil bak'in la jtots e tone, pero tseketike machal ikomik

5. Mi papá compró una casa. **La casa** estaba hecha de adobe.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
5	Gabriela	jpapae la sman <u>jun na</u> , nae pasbil yu'un lum.
	Amalia	jtote la sman <u>jun na</u> , nae pasbil yu'un ch'ul lum
	Carmen	jpapae la sman <u>jun na</u> , y nae (te' la smane) pasbil ta ch'ul kexu lum
	Dominga	jtote la sman <u>jun na</u> , nae pasbil yu'un ach'el

6. A Pedro le regalaron una carreta. **La carreta** era de su difunto abuelo Miguel.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
6	Gabriela	jpedroe k'elambet <u>jun kareta</u> , kaetae ja' la yu'un te anima sabuelito miguel
	Amalia	jpetule k'elambet <u>jun skareta</u> , karetae yu'un la anima statavel.
	Carmen	jpetule k'elambet <u>jun kareta</u> , a y skaretae yu'un anima statavel Mikel
	Dominga	jpetule k'elambet <u>jun kareta</u> , karetae yu'un anima statavel Mikel

7. Ayer vi un pájaro enorme que comía a un ratón, no sé cómo se llama **el pájaro**, solo sé que era de color blanco y **el ratón** era de campo.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
7	Gabriela	voljee la kil <u>jkot mut</u> que te tsve <u>jun ch'o</u> , mu jna' k'u sbi mute , ja' no ta jna que mute color sak y que ch'oe yu'un ja'mal
	Amalia	voljee la kil <u>jun ch'in mut</u> yu'un ch'ul vinajel te tsve' <u>jun ch'in ch'o</u> , mu jna' k'u sbi ch'in mute , ja no jna te kolor sake y ch'oe kolor ik'
	Carmen	voljee la kil <u>jun muk'ta mol mut</u> yu'un ch'ul ja'mal te tsve' <u>ch'o</u> , mu jna'be k'u sbi o mute , ja'no jna'-o que sak e este mute y ch'oe yu'un ch'ul ja'mal.
	Dominga	voljee la kil jkot mut te tsti' jkot ch'o, mu jna k'u sbi mute , la no kil que kolor sake y ch'oe yu'un ch'ul ja'mal

8. Hoy me regalaron un perro, pero **el perro** come mucho.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
8	Gabriela	avile ni k'elambet <u>jkot ts'i'</u> , pero ts'i'e mal ep xve'
	Amalia	avile la sk'elamben <u>jun ts'i'</u> , pero ts'i'e mal xve'
	Carmen	avile li k'elambet <u>jkot ts'i'</u> , ts'i'e mu lo'iluk xve'
	Dominga	naxe ni k'elambet <u>jkot ch'in ts'i'</u> , pero ch'in ts'i'e mal xve'

9. Mi hermano y yo fuimos a una fiesta, **la fiesta** se puso muy buena.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
9	Gabriela	chi'uk jxi'mele ni aytutik ta <u>jun k'in</u> , y lek p'ij ech' k'ine
	Amalia	xchi'uk jxi'mele ni aytutik ta <u>jun k'in</u> , k'ine lek p'ij iech'
	Carmen	jbankile y jo'on=e ni ay ta <u>k'in</u> , k'ine lek p'ij la spasik sk'inike
	Dominga	jbankil chi'uk jo'one ni aytutik ta <u>jun k'in</u> , k'ine lek p'ij iech'

10. Mi abuela perdió un pollito, **el pollito** estaba muy bonito.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
10	Gabriela	jabuelitae ch'ay yu'un <u>jun xch'in mut</u> , y ch'in mute lek p'ij-o
	Amalia	jnanae ch'ay yu'un <u>jun xch'in mut</u> , mute lek p'ij yu'un-o
	Carmen	jnanae ich'ay yu'un <u>jkot xch'in mut</u> , xch'in mute lek p'ij-o.
	Dominga	jnanae ch'ay jkot xch'in mut y ch'in mute lek p'ij

CUESTIONARIO 2: PARA IDENTIFICAR FRASES NOMINALES DE REFERENCIA DEFINIDA 'SIMPLE'.

Contextos de anáfora asociativa

Lugar: Paraíso del Grijalva municipio de Venustiano Carranza, Chiapas.

1. Me regalaron un gato, es negro, pero tiene **la cola blanca**.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
1	Gabriela	ni k'elambet <u>jun mix</u> , color ik', pero snee ta sak
	Amalia	la sk'elambeelun <u>jun mis</u> , kolor ik', pero snee sak
	Carmen	la sk'elambeelun <u>jun ch'in mix</u> , ik'al ch'in mix, a pero sak xch'in sba sne
	Dominga	nik'elambet <u>jkot ch'in mix</u> , xch'in nee kolor sak

2. Ayer fui a rio, **el agua** estaba fría.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
2	Gabriela	voljee ni ay ta <u>uk'um</u> y ch'ul jo'e lek sik
	Amalia	voljee ni ay ta <u>ch'ul uk'um</u> pero ch'ul jo'e lek sik
	Carmen	voljee ni ay ta <u>ch'ul uk'um</u> , y ch'ul jo'e mal sik.
	Dominga	voljee ni ay ta <u>ch'ul uk'um</u> , ch'ul jo'e lek sik

3. Ya casi termino mi casa, solo me falta **el techo**.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
3	Gabriela	mero xa xyu' ku'un <u>jnae</u> , ja' xa no palta sjole
	Amalia	<u>jnae</u> yu'ebal ku'un ja' xa no palta sjole
	Carmen	mero xa ba yu'uk ku'un <u>jnae</u> , ja' xa no palta o sjole
	Dominga	avile yu'ebal e <u>jnae</u> , ja' xa no palta sjole

4. El carro se desvió de la carretera, porque **las llantas** se le había pinchado.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
4	Gabriela	karroe lok' ta carretera, porke it'om s-yantaile
	Amalia	<u>karroe</u> lok' ta sbee y s-yantaile it'omik
	Carmen	karroe lok' ta sbe, eske it'om s-yantaile
	Dominga	<u>karroe</u> lok' ta be, batem yik'al-o syantaile

5. Compre una casa ayer, **la puerta** no cerraba.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
5	Gabriela	voljee la jman <u>jun na</u> , pero spuertaile mu xmak-o
	Amalia	voljee la jman <u>jun jna</u> , pero spuertaile mu xmak
	Carmen	voljee la jman <u>jun jna</u> , pero smake mu xmak
	Dominga	voljee la jman <u>jun jna</u> , spuertaile mu xmak

6. La casa de pedro la pintó de verde, **la puerta** de azul.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
6	Gabriela	<u>sna jpedroe</u> la sbon ta yox y spuertaile la sbon ta asul
	Amalia	<u>sna jpetule</u> la sbon ta yox, y spuertaile ta asul
	Carmen	jpetule la sbon sna ta yox y spuertaile ta asul.
	Dominga	<u>sna jpetul=e</u> la sbon ta yox, spuertaile ta asul

7. Me regalaron un caballo, pero me hace falta la montura.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
7	Gabriela	ni k'elambet <u>jkot ka'</u> , pero mu'yuk ku'unbe xilaile
	Amalia	la sk'elambeelun <u>jun ka'</u> y mu'yuk ku'un xilaile
	Carmen	la sk'elambeelun <u>jun ka'</u> , pero mu'yuk ku'un xilaile
	Dominga	ni k'elambet <u>jkot ka'</u> , xilaile mu'yuk ku'unbe

8. Hoy se realizó una reunión, no todas **las personas** asistieron.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
8	Gabriela	avile oyi <u>jun reunion</u> , pero muk' ik'otik stekel personaetike
	Amalia	avile oyi junta, pero kristianuetike muk' itijtsajik
	Carmen	avile i oyi <u>jun tso'mbail</u> pero muk' ik'otik stekel kristianue
	Dominga	avile la stso'msbaik ta junta, muk' itijtsajik stekel kristianuetike

9. Ayer fui a un bautizo, **el bebé** era muy bonito.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
9	Gabriela	voljee ni'ay ta <u>jun ich' jo'</u> , y ch'in unee lek p'ij
	Amalia	voljee ni'ay ta <u>jun ich' jo'</u> , y ch'in olole lek ch'in p'ij
	Carmen	voljee ni'ay ta <u>ch'ul ich' jo'</u> y ch'in olole lek ch'in p'ij
	Dominga	voljee ni'ay ta <u>jun ich' jo'</u> , ch'in olole lek ch'in p'ij

10. La tortilla ya no sabe muy buena, ha de ser el maíz que ya no sirve.

Enunciado	Colaboradora	Respuestas
10	Gabriela	Muk' xa mu <u>ch'ul vaje</u> , na'me muk' xa lek ch'ul ixime
	Amalia	muak mu <u>ch'ul vaje</u> , na'me sokem xa ch'ul ixime
	Carmen	<u>ch'ul vaje</u> muxak' mu, na'me sokem xa ch'ul ixime
	Dominga	<u>ch'ul vaje</u> muk'xa mu, na'me muxak lek ch'ul ixmie

CUESTIONARIO3: PARA IDENTIFICAR FRASES NOMINALES DE REFERENCIA DEFINIDA 'SIMPLE'.

Contextos de situación global

Lugar: Paraíso del Grijalva municipio de Venustiano Carranza, Chiapas.

1. **El sol** sale en aquella dirección.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
1	Gabriela	ch'ul k'ak'ale xlok' ta lado taje
	Amalia	ch'ul k'ak'ale chlok tajto ta jove
	Carmen	ch'ul k'k'ale chlok' li' ta jovxae
	Dominga	ch'ul k'ak'ale chlok' taj ta yavile

2. **La lluvia** hace crecer las plantas.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
2	Gabriela	ch'ul jo'e xak' ak' ch'iuk ts'umbaletike
	Amalia	ch'ul jo'e chak' ch'ik ch'in ts'umbaletike
	Carmen	ch'ul jo'e ch-ch'iteslan ch'ul ts'umbaletik
	Dominga	ch'ul jo'e ja' ch-ch'iteslan vomoletike

3. **El cielo** está muy despejado.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
3	Gabriela	ch'ul vinajele lek claro
	Amalia	ch'ul vinajele lek xjamet
	Carmen	ch'ul vinajele lek ch'ul k'epel
	Dominga	ch'ul vinajele lek sak chak'al

4. **El presidente** de México vino a Chiapas.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
4	Gabriela	yu'elal yu'un mejikoe tal ta chiapas
	Amalia	yu'elal yu'un mejikoe tal ta jchiapatike
	Carmen	jta'tik kaj ba'itik yu'un mejikoe , yultalel li' ta tuchta.
	Dominga	yu'elal yu'un mejikoe iyul volje ta chiapa

5. Dicen que hay un conejo en **La luna**.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
5	Gabriela	xalike que oy la jun ch'in t'ul ta ch'ul me'tike
	Amalia	chalik cha'a que oy la ch'in conejo o ta ch'ul me'tike
	Carmen	chalik cha'a que oy la ch'in conejo o ta ch'ul me'tike
	Dominga	ta jch'ul me'tike chalik te oy la ch'in t'ul

6. Hoy se realizó el rezo a **la virgen de Guadalupe**.

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
6	Gabriela	avile la spasik ch'u resal yu'un ch'ul me'tik lupae .
	Amalia	avile oyi jun ch'u resal yu'un ch'ul me'tik lupae
	Carmen	avile oyi jun ch'ul orasionetik yu'un e ch'ul me'tik lupae .
	Dominga	avile la spasik ch'ul resal yu'un jch'ul me'tik lupae

ELICITACIÓN Y VERIFICACIÓN DE LAS EXPRESIÓN DE FNS DEFINIDAS ÚNICAS EN SITUACIÓN INMEDIATA:

1. [Estamos tú y yo en la cocina. Hay un plato sobre la mesa. Yo veo si ya está lista la comida (con una cuchara). Al ver que ya está lista para servirla ¿Qué es lo que yo te diría para servir la comida? (lo esperado: pásame el plato)]

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
1	Gabriela	et'esben tal platoe	'Pásame el plato.'
	Amalia	et'esben tal platoe	'Pásame el plato.'
	Carmen	et'esben platoe	'Pásame el plato.'
	Dominga	et'esben platoe	'Pásame el plato.'

2. [Estamos adentro de una cocina la cual tenemos que limpiar y solo hay una escoba para barrer que yo usé un día antes y que ya no la dejé en su lugar. Me dices que tú vas a barrer ¿Qué es lo que me preguntarías primero?]

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	bu la vak' mese	'¿Dónde dejaste la escoba?'
	Amalia	bu la komes mesé	'¿Dónde dejaste la escoba?'
	Carmen	bo'oy mese mese	'¿Dónde está la escoba?'
	Dominga	bu la vak' mese	'¿Dónde dejaste la escoba?'

3. [Llegas con tu hijo al patio de tú casa para escarbar una zanja, pero justo cuando llegas te das cuenta de que has olvidado tú pala. Pasa un buen rato y ya tienes mucha tierra escarbada ahora toca retirarla. ¿Qué indicaciones le darías a tu hijo? (lo esperado: ve a traer la pala)

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	ba ital palae	'Pásame la pala.'
	Amalia	ba ich'o tal palae	'Pásame la pala.'
	Carmen	ba ital palae	'Pásame la pala.'
	Dominga	ba ital palae	'Pásame la pala.'

4. [Sí estas tú y tu hermana en la cocina donde ha entrado una gallina y quieres agarrar a la gallina y le pides de favor a tu hermana ¿Cómo se lo pedirías?]

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	Tsako mute	¡Agarra la gallina!
	Amalia	Tsako mute	¡Agarra la gallina!

	Carmen	Tsako mute	¡Agarra la gallina!
	Dominga	Tsako mute	¡Agarra la gallina!

5. [El perro de la familia está en la cocina. Juan y su papá están montados a caballo a punto de irse a trabajar. Si el papá de Juan quiere llevarse al perro que está ahí cerca de ellos. ¿Cómo le diría a su hijo? (lo esperado: tráete al perro)]

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	ik'o tal t'si'e	'Tráete al perro.'
	Amalia	ik'o tal t'si'e	'Tráete al perro.'
	Carmen	ik'o tal t'si'e	'Tráete al perro.'
	Dominga	ik'o tal t'si'e	'Tráete al perro.'

6. Ahora, tu perro está en la cocina. Tú y tu papá estamos montados a caballo a punto de irse a trabajar. ¿Cómo le pedirías a tu papá que traiga al animal?

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	ik'o tal e t'sie	'Trae al perro.'
	Amalia	ik'o tal e t'sie	'Trae al perro.'
	Carmen	ik'o tal e t'sie	'Trae al perro.'
	Dominga	ik'o tal e t'sie	'Trae al perro.'

7. [Tú y tu hij@ están acostados en la hamaca. En eso ven a un alacrán en el techo. Si quieres que tu hijo la mate ¿Cómo se lo dirías? (lo esperado: mata al alacrán)]

Enunciado	Colaboradora	Respuesta	
		tsotsil	Traducción al español
6	Gabriela	¡milo tseke!	'¡Mata al alacrán!'
	Amalia	¡milo tseke!	'¡Mata al alacrán!'
	Carmen	¡milo tseke!	'¡Mata al alacrán!'
	Dominga	¡milo tseke!	'¡Mata al alacrán!'

8. Tu y un amigo tuyo están frente a una iglesia de una comunidad que habían visitado ya hace varios años. Y ven que ya ha sido remodelado. Como le dirías a tu amigo ¿ha quedado muy bonita **la iglesia** ¿verdad?!

Enunciado	Colaboradora	Respuesta
6	Gabriela	lek p'ij kom ch'ul nae , ¿jchuk?
	Amalia	¿jchuk? lek p'ij kom ch'ul nae

	Carmen	lek p'ij ikom ch'ul nae , ¿jechuk?
	Dominga	lek p'ij ikom ch'ul nae , ¿jechuk?